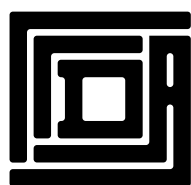


FIESTAS DE TOTORAS

HISTORIA Y DESARROLLO HUMANO



ROBERTO DARÍO ALDÁS



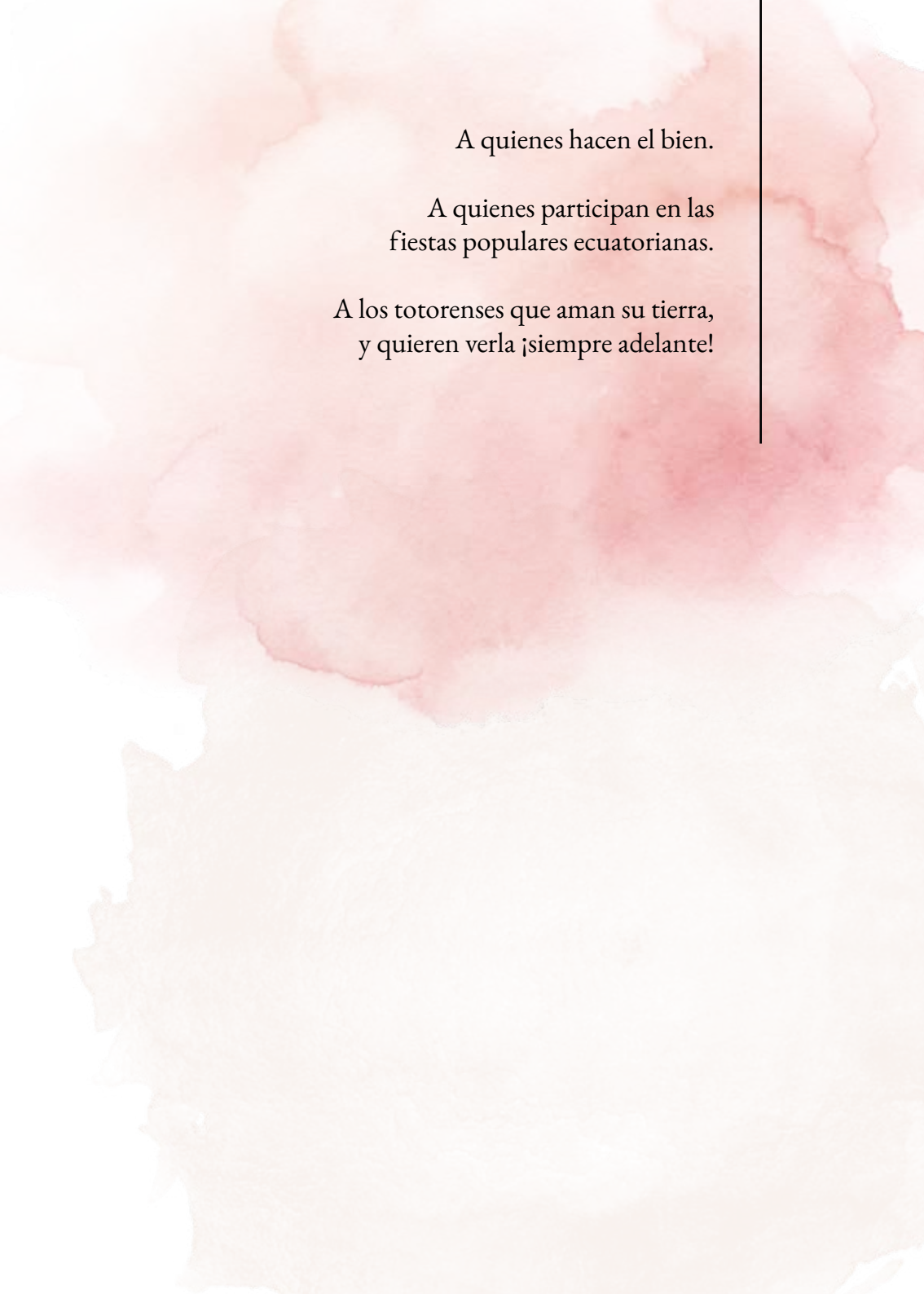
**ROBERTO
DARIO
ALDAS**

Fiestas de Totoras

HISTORIA Y DESARROLLO
HUMANO

Fiestas de Totoras ©

HISTORIA Y DESARROLLO HUMANO



A quienes hacen el bien.

A quienes participan en las
fiestas populares ecuatorianas.

A los totorenses que aman su tierra,
y quieren verla ¡siempre adelante!



© 2026, Roberto Darío Aldás
Todos los derechos reservados

Septiembre de 2026
ISBN : 978-9907-0-1743-4

No se permite la reproducción total o parcial de este libro,
ni su incorporación a un sistema informático o publicación
cualquiera que sea el medio usado.

Revisión de estilo:
Ab. Paula Fabara A. y Mg. Karina Salazar A.

Diseño y diagramación:
Lic. Paúl Reese M. (República de Kazajistán)

Créditos fotográficos

La mayoría de imágenes son del archivo del autor y otras fueron cedidas por sus propietarios para uso, por ello se agradece a: Jacinto Acosta L., Corina Aldás, Dora E. Aldás, Madeline Aldás N., Freddy Aldaz, Edison Arcos B., Amador Arias, Estela Arias V., Nolberto Arias, Wilson Balladares, Carlos Alfredo Cárdenas S., Emily Castro, Didier Cárdenas, Juan Flores, Juan Núñez A., Edison Pérez A., Estela Pérez, Vinicio Pico C., Pablo Pico S., Alfonso Rivera, Kerly Saca, sacerdote Adriano Sánchez, Daniela Sánchez S., Luis Solís C., Margarita Solís y Cristian Vaca M.

DONACIÓN DEL AUTOR

La obra *Fiestas de Totoras. Historia y Desarrollo Humano* surgió inicialmente de vivencias, apuntes y archivos personales, y posteriormente fue sustentada con una amplia investigación, a fin de dotarla de contexto, cronología, análisis y rigor. Todo este proceso fue financiado con recursos del autor.

Decidí donar la versión digital de este libro al pueblo, al igual que hice con *Virgen del Tránsito*, con la confianza de que el conocimiento ofrecido constituya un aporte al progreso local y nacional.

Roberto Darío Aldás

AGRADECIMIENTOS POR AUSPICIA LA OBRA

En el país existe una carencia de políticas públicas destinadas a financiar la investigación, fomentar la escritura y la lectura, y fortalecer las ciencias. Ante estas falencias, es necesario recurrir también al apoyo privado para concretar proyectos. En este libro, parte del costo de la edición fue posible gracias a los aportes de personas que creyeron en su valor social e histórico para Totoras y el Ecuador.

A los aportantes les expreso mi sincera gratitud y mis mejores deseos:

**Junta Administradora de Agua
Potable y Saneamiento de Totoras**
– JAAPSTO –
Asamblea de socios



Ing. Luis Segovia y familia
CompuCrédito
Tienda tecnológica, Latacunga



Ing. Jorge Pico Núñez
Constructora Pico Núñez
Proyectos habitacionales en Ecuador

Sr. Raúl Núñez Oñate
Núñez Cashier & Services
Paterson, New Jersey



Tlgo. Mesías Núñez Pico
Comunicador totorense
Locución y animación / 099 109 9191

Dra. Madeline Aldás N.
Exreina de Totoras, 1994–1995

Mg. Carlos Andrés Torres
Abogado penalista
Defensa legal / 099 661 9485

Ing. Roberto Sánchez y Sr. Víctor Sánchez
Encofrados y construcciones Sánchez
Totoras / 099 557 4517

Unidad Educativa Nueva Era
Formamos líderes para el futuro
Ambato, Tungurahua

Sr. Milton Chiriboga
Navarra, España

Gasolinera Mayorga P&S
Km. 9 vía a Baños

Sr. Carlos Oñate N. y esposa
Totoras

CONTENIDO

Prólogo	Pág. 10
Introducción	Pág. 13
SECCIÓN I: HISTORIA	
Capítulo I Totoras pueblo andino. Breve reseña	Pág. 17
Capítulo II Fiestas totorenses. Origen y evolución	Pág. 21
Capítulo III Cincuentenario de la coronación de la Virgen del Tránsito	Pág. 95
SECCIÓN II: DESARROLLO	
Capítulo IV Fiestas populares. Análisis festividades totorenses	Pág. 121
Capítulo V Las fiestas populares y el desarrollo humano local Caso Totoras	Pág. 143
Epílogo	Pág. 159
Glosario	Pág. 160
Anexos	Pág. 164

PRÓLOGO

La fiesta como espejo del alma totorense

Quien se asome a las páginas de este libro buscando un simple catálogo de anécdotas o una sucesión de fechas patrias, habrá errado el camino. “Fiestas de Totoras” es, en esencia, una invitación a comprender cómo un pueblo de la sierra ecuatoriana construye su propio universo simbólico. No se trata aquí de la gran historia contada desde los palacios o los ministerios, sino de la historia más local, profunda y vibrante que late en el corazón de una parroquia rural: la historia de las mentalidades, nos permite analizar las creencias compartidas y los rituales que, generación tras generación, dan sentido a la vida cotidiana.

La historia cultural nos enseña que los pueblos no solo son su geografía o su economía; son, sobre todo, aquello que celebran. Y en Totoras, la celebración es un texto sagrado que se escribe cada año con pies que bailan, manos que cocinan, pólvora que ilumina el cielo y rezos que se elevan desde un santuario de piedra. La fiesta, en este sentido, se convierte en el espejo donde se reflejan los miedos, las esperanzas y las jerarquías de una sociedad. No es un adorno superficial, sino el armazón mismo de la identidad local.

El lector notará que el corazón de esta obra late al ritmo del 15 de agosto. La Virgen del Tránsito no es una imagen lejana en un altar; es la protagonista silenciosa de una epopeya doméstica. Su hallazgo en el siglo XIX, su desplazamiento del antiguo patrono San Andrés, su primera coronación diocesana en 1975 y la reciente celebración de su cincuentenario en 2025, son hitos que marcan no solo la historia eclesiástica, sino la propia conciencia colectiva de los totorenses.

Desde la perspectiva de la historia local, y conociendo el pensamiento, la formación académica del autor: este escrito es un acto de justicia. Porque durante demasiado tiempo, las voces de los pueblos como Totoras con sus chocheras, sus muleros, sus priostes anónimos y sus bandas de pueblo han quedado relegadas a la nostalgia oral o al apunte marginal en las grandes obras nacionales. Aquí, en cambio, se rescata el archivo de la memoria viva: los documentos impresos que invitaban a la fiesta, los contratos de las bandas, las fotografías de las reinas, el relato de los devotos chimboracenses que atravesaban montañas para traer sus flores. Este libro demuestra que no hay historia pequeña, sino miradas estrechas para verla.

Lo valioso de este trabajo es que no se limita a detallar las crónicas al estilo positivista del siglo XIX. Sino más bien asume con valentía el análisis de los cambios: el auge y declive de los gremios (leñadores, sastres, muleros), la aparición de los barrios como nue-

vos actores sociales, el impacto del terremoto de 1949 y la pandemia del COVID-19 como fracturas del calendario festivo. También se enfrenta a las tensiones modernas: la burocracia que ahoga las tradiciones, el debilitamiento de los vínculos comunitarios, la homogeneización cultural que amenaza con convertir toda diferencia en un suvenir turístico. Frente a ello, el autor no se queda en la denuncia; propone, sugiere, imagina un futuro donde la fiesta siga siendo un acto de insurrección simbólica frente a la lógica deshumanizante del capitalismo global.

Este libro, en definitiva, es un acto de amor por la tierra y un arma de doble filo: sirve para que los totorenses no olviden quiénes son, y para que el resto del país descubra que en su riqueza festiva reside una de sus más profundas reservas de identidad y resistencia.

Al cerrar estas páginas, el lector habrá comprendido que la fiesta no es un intermedio entre jornadas de trabajo. La fiesta es el lenguaje con el que un pueblo le dice al mundo: existimos, nos importamos y, pese a todo, seguimos celebrando.

Ojalá que estas líneas sirvan como brújula para adentrarse en las páginas siguientes. Que el lector, al terminar, no sienta nostalgia de un tiempo que ya no volverá, sino la urgencia de sumarse, con su propio cuerpo y su propia alegría, a la próxima caravana que escolte a la Virgen del Tránsito por los caminos de Totoras. Porque, como nos recuerda sabiamente este texto: donde hay una banda que toca, una campana que suena y un pueblo que se reúne, allí la historia sigue escribiéndose.

José Daniel Vásquez
Historiador y articulista hondureño

INTRODUCCIÓN

Nosotros los pueblerinos y las fiestas

Las palabras *pueblerinos* o *campesinos* refieren a quienes viven en un pueblo, el campo o zonas rurales, aunque también son expresiones peyorativas dichas para ofender, considerando a quienes viven en la ruralidad como seres inferiores en relación a los ciudadanos o habitantes urbanos y sus modos de vida. Aunque ser campesino o ciudadano no es mejor ni peor, porque en la realidad, se alude a modos de vida, costumbres y el lugar que habitamos en el mundo.

Esta investigación se centra en el caso de Totoras, una parroquia rural del Ecuador con varias características en su territorio: vertientes de aguas, humedal, chochos, paso al Oriente, etc., todo ello le da identidad al pueblo. Hasta mediados del siglo XX el entorno era netamente campestre, y desde las últimas décadas del siglo XX se va urbanizando cada vez más (como muchos lugares del Ecuador), así, donde antes eran terrenos agrícolas o yermos, ahora están casas y negocios, aunque en estricto rigor es pueblo y, por lo tanto, ¡su gente es el pueblo!

Este libro surgió desde una investigación estructurada (ver Anexo 1) y se agrupa en dos secciones con sus capítulos pertinentes, la primera sección tiene que ver con la Historia y la segunda con el Desarrollo.

Primera sección - Historia

La historia tiene importancia y beneficios para el conocimiento individual y colectivo, debido a que, sobre un tema específico, nos da puntos de partida y datos relevantes, da señales para analizar los avances y retrocesos sociales, y hasta sutilmente “nos ubica” en un lugar en el mundo.

En Totoras desde varios siglos, año tras año, se celebran las fiestas patronales, primero en honor a San Andrés y luego a la Virgen del Tránsito. En la actualidad, las festividades del Tránsito inician desde junio, tienen los eventos centrales en agosto y concluyen en septiembre. ¡Una larga celebración que en los eventos expone la esencia y tradiciones del pueblo!

Como totorense, guardo el hermoso recuerdo de mi infancia, al ver a mi amada mamá, doña Mariana Núñez de Aldás, cuando ella preparaba comida especial honrando la tradición de su suegra “Shylita” el martes de fiesta grande para brindar a los parientes que llegaban a la misa y otros eventos. Sin embargo, a medida que pasaban varias edi-

ciones festivas, no entendía el origen y razones del festejo, había un vacío explicativo del mundo próximo, sin explicaciones formales (Totoras apenas aparecía en una página del libro escolar de lectura *Rincón Andino*).

Ahora de adulto, me interesé por la “memoria viva” de Totoras, sucede que hay tantas personas que conversan y me confían sus recuerdos; también busco y encuentro en archivos históricos páginas olvidadas del pueblo. Mi tarea como investigador logró una exposición clara de Totoras y la historia de las fiestas patronales (los expertos le dicen microhistoria), así:

- El capítulo I, da una breve reseña de Totoras, de forma que el lector se familiarice con el pueblo.
- El capítulo II, contiene la historia de la fiesta, desde el origen hasta la actualidad, un relato cronológico, documental y con imágenes inéditas.
- El capítulo III, relata la conmemoración del cincuentenario de la coronación de la Virgen del Tránsito.

El conjunto de capítulos de esta sección en realidad es *un homenaje al modo de vida, a los festejos y al espíritu de los totorenses*.

Asimismo, el vacío histórico cada vez es mínimo, porque he ido investigando la historia de Totoras, que se ha reflejado en varios artículos publicados en mi web (www.robertodarioaldas.com), en un primer y segundo libro, todos conocimientos disponibles a coterráneos e interesados.

Segunda sección - Desarrollo

En este libro no pretendo –ni debo– hacer análisis antropológicos, sociológicos, historiográficos o culturales, debido a que parte de mi formación académica se encuentra en el campo del Desarrollo; de eso entiendo que el Desarrollo Humano, el más importante de todos, tiene que ver “con lo que a cada uno importa y tiene razones para valorar”. Sin duda, ¡las fiestas importan!, entonces este libro no es una simple crónica de los festejos totorenses, sino que propone y sustenta un vínculo inesperado, así:

- El capítulo IV, hay una defensa de las fiestas populares, se explica las tareas del Estado sobre festividades; y se toma como caso de estudio a Totoras, porque las fiestas son una institución histórica activa y dinámica, que interesa a la gente y que fortalece la identidad totorense; también se analiza el presente y futuro de las fiestas totorenses.

- El capítulo V, las fiestas de Totoras son un caso de estudio de desarrollo, donde en un análisis y modelo se vincula a las fiestas populares con el desarrollo humano local, creando capacidades en la gente, siendo un motor para el progreso.

Así, el texto es una herramienta para que los totorenses y los ecuatorianos valoren sus fiestas como lo que son: un acto de desarrollo comunitario, identitario y humano. Se notará que en el libro hay términos que ya no son usuales en el habla cotidiana, por eso hay que revisar el Glosario (páginas finales) para ver los significados y explicaciones. No escatimé en detalles de las fiestas, su extensa historia y los cambios en el tiempo, con el fin de crear apreciación a tales celebraciones, que ojalá ciertos eventos se mantengan y fortalezcan.

Preludio de la alegría:

La banda da una tonada y hay júbilo en Totoras,
¡las campanas suenan, acudan, gente, a misa sin demoras!
¡Los chomberos con voladores avisan la fiesta a todos!,
los priostes y devotos van al santuario con flores ¡emocionados!
Hay chicha, mote, chochos y tostados, todo para compartir...
¡son las festividades del pueblo que llegaron y dan alegría al vivir!



¡Homenaje a la fiesta popular totorense!
¡Homenaje a las fiestas del Ecuador!

Roberto Darío Aldás Núñez



Sección

Historia

CAPÍTULO I

Totoras pueblo andino

Breve reseña



Ubicación

Totoras es una antigua parroquia rural –distante 7 kilómetros del centro de Ambato– de las más pequeñas en extensión territorial y con menos habitantes en relación a otras parroquias del cantón y del país; desde inicios del siglo XX por su territorio pasa la vía principal a Baños y al Oriente.



Mapa de la parroquia Totoras de Ecuador
Fuente: Google Maps

En Totoras hasta buena parte del siglo XX no se tenía división política, sino que el pueblo consistía en su centro parroquial con vecindarios cercanos y sus 3 caseríos, distantes y en zonas altas.

Cuadro 1: nombres vernáculos y actuales de caseríos totorenses

Nombre actual	Nombre vernáculo
Huachi La Dolorosa	Huachurco
Huachi Totoras	Plazapamba
San José	Asnahwayco

Fuente: en base a testimonios

Un pueblo pequeño donde hasta 1974 Totoras, los pobladores centrales (de la parte baja) y de los caseríos (de la parte alta), tenían –en general– un gran sentido de unidad para los asuntos cotidianos, los emprendimientos colectivos y para celebrar las fiestas patronales.



Totoras enclave andino ecuatoriano

En Totoras, además de los caseríos² otros sectores de su territorio tenían nombres vernáculos, tales como Mulanga, Runtún, El Pedregal, Achupallas, Palahua, La Pangora, Shuyurco, sin embargo, en 1975 se dio la división política y los vecindarios se agruparon en barrios que recibieron varias denominaciones: San José, El Cristal, Santa Rita, El Mirador, El Recreo, La Libertad, Palahua y Centro; los caseríos eran lo distante y los puntos limítrofes con otras parroquias rurales.

Investigaciones que clarifican la historia local

Son mis investigaciones sobre Totoras:

- Primer libro “Virgen del Tránsito”, historia de la patrona.
- Segundo libro “Fiestas de Totoras”, historia de las fiestas.
- Un libro redactado “Un Totorense por la patria”, donde constan varios temas y detalles de la historia de Totoras (sí llega a publicarse será el tercer libro de la parroquia)

Todos los libros y artículos cubren lo relevante del pueblo; el conjunto explica la historia desde el siglo XVI hasta la actualidad.

²En estricto rigor desde los noventa dejaron de ser caseríos (sitios alejados con pocas casas), ahora por el crecimiento poblacional y la urbanización son sitios muy poblados con muchas casas construidas y pocos terrenos agrícolas.

Símbolos gastronómicos totorenses

Más allá de las características geográficas, la identidad e historia de Totoras ponen a la parroquia en un lugar destacado dentro de Ecuador, porque además tiene aspectos gastronómicos indiscutibles, como son los chochos y los buñuelos horneados.

Totoras, capital nacional del chocho. El agua es esencial para que se procesen los (granos) de chochos, al tener vertientes en el territorio, las aguas han servido desde el siglo XVI hasta ahora, para la actividad chochera de varias familias totorenses, que gracias a ello pudieron surgir.

El agua es un gran recurso natural para sustentar la vida, aunque en algunas partes escasea, Totoras tiene la ventaja de tener varias fuentes en la parte baja, y un humedal (que por ignorancia se va dañando y tapando) donde en las cochas, acequias se hizo desagüaderos de chochos cocidos, para que se vaya el sabor amargo.

Importante: ver artículo “Totoras un pueblo de aguas”, de acceso abierto en <https://www.robertodarioaldas.com/post/totoras-un-pueblo-de-aguas>

Totoras, pueblo del [único] buñuelo en hoja de higo. Las panaderías ancestrales, es decir, aquellas que contaban con hornos de leña fueron parte de la historia de Totoras siglos atrás, allí entre cosechas de granos y la magia del fuego, surgió un panecillo –creación suprema– ideado para regalar en las novenas de Navidad del pueblo, el buñuelo de maíz colocado en una hoja de higo y horneado.



Chochos, símbolo de Totoras



Buñuelos de maíz en hojas de higo, símbolo de Totoras

Importante: ver artículo “Totoras pueblo de pan”, de acceso abierto en <https://www.robertodarioaldas.com/post/totoras-pueblo-de-pan>

CAPÍTULO II

Fiestas totorenses

ORIGEN Y EVOLUCIÓN



La vida sin fiestas es un largo camino sin posadas.

Demócrito

LAS FIESTAS PATRONALES

¿Qué es la fiesta?

Se entiende a la fiesta como un espacio temporal de celebración colectiva, donde la gente está de ánimo alegre, hay comida, música, reunida para festejar algo. La Real Academia Española (RAE) define a **fiesta** (s.f.) como “día en que una religión celebra con especial solemnidad dedicándolo a Dios o conmemorando un hecho o figura religiosos” o “acto o conjunto de actos organizados para la diversión o disfrute de una colectividad”.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (s.f.) hace diferenciación en la participación de rituales y las fiestas, señala:

Los rituales y las fiestas suelen celebrarse en momentos y lugares especiales, y recuerdan a la comunidad aspectos de su visión del mundo y su historia. En algunos casos, el acceso a los rituales puede estar circunscrito a determinados miembros de la comunidad, como ocurre con los ritos de iniciación y las ceremonias funerarias. En cambio, algunos acontecimientos festivos forman parte de la vida pública y la participación en ellos está abierta a todos los miembros de la sociedad: los carnavales, las fiestas del Año Nuevo, la llegada de la primavera y el final de las cosechas son ocasiones de celebraciones colectivas en todo el mundo.

En general, la fiesta es un tiempo de alegría colectiva, donde se rememora algo importante, por eso muchas religiones en sus prácticas tienen fechas destinadas a fiestas que sus seguidores deben observar, algunos ejemplos, Pascuas, Pentecostés, Día de Acción de Gracias, de santos patronos, etc.

Fiestas patronales

Con la conquista española a los pueblos originarios y territorios de América, ocurrió que a los asentamientos originarios se les daban nombres hispanos o iban fundándose nuevos asentamientos. La regla común era dedicar un lugar a una patrona o un patrono.

El patrono

Santo que es elegido como protector, defensor e intercesor [ante Dios] dedicado de una persona, una sociedad, una iglesia, una ocupación o un lugar. La protección del santo suele basarse en alguna relación real o presunta con las áreas de la vida involucradas.

En la tradición católica es una figura sagrada (santo, santa, o advocación de la Virgen/Cristo) elegida como especial protector, cuya vida se concibe como modelo de virtud, vinculándose a la comunidad por tradición o afinidad.

Fuente: Enciclopedia Británica

En Totoras, por los acontecimientos a distinto tiempo, se contó como patrono primero a San Andrés y luego –hasta la actualidad– a la Virgen del Tránsito. La historia de los festejos patronales (y parroquiales) merece el mejor detalle posible en los siguientes apartados de este capítulo.

LAS FIESTAS TOTORENSES. ORIGEN Y EVOLUCIÓN

A fin de tener un contexto –pertinente– en cuanto a la religiosidad y las fiestas populares totorenses, se expone un recuento cronológico que va desde su origen hasta la actualidad.

SIGLOS XVI A XIX

UN SANTO PATRONO

Entre los siglos XVI y XVII, lo que ahora se conoce como Totoras ya estaba habitado, aunque no tenía una fundación civil³, era un pequeño asentamiento de chozas. Entonces, con la conquista española y el auge del catolicismo se le dio como patrono a San Andrés⁴; el asentamiento estaba en Achupallas (nombre de una planta tipo penco). Sin ser parroquia civil ni eclesiástica, relatos afirmaban que había una capilla rústica, donde se presume oficiaba [ocasionalmente] algún sacerdote doctrinero (ellos tenían la misión de la conversión de los indígenas al catolicismo).

³ Varios lugares tienen documentos de su fundación civil o religiosa (aunque muchos sitios ya estaban habitados antes de la conquista española); en el caso de Totoras no aparecen documentos de fundación en el Archivo Histórico Nacional u otros repositorios.

⁴ Asunto confirmado por varias cuestiones: por relatos orales, por la evidencia de las 2 imágenes de San Andrés grande y San Andrés chiquito que existían en la iglesia central (desaparecieron por el 2000), porque se hacía el festejo de San Andrés con sacerdotes hasta por 1975 (último sacerdote fue Jacinto Cunallata) y porque en la misma Acta de Erección eclesiástica de la parroquia Totoras, se nombra a San Andrés como titular.

San Andrés es patrono de los pescadores, los cantantes, las mujeres embarazadas y *los fabricantes de cuerdas* (sogas), esto coincide que en las áridas lomas totorenses proliferaban las achupallas, las cabuyas blancas que una vez procesadas servían para hacer sogas y piolas.

Según señala la Enciclopedia Católica (s.f.) el día de fiesta de San Andrés [patrono de la Iglesia Ortodoxa] en el calendario santoral es el 30 de noviembre, que fue el día de su martirio.

En Totoras, dadas las limitaciones en todo aspecto, se infiere que entre los siglos XVII hasta el siglo XVIII las *fiestas san andresinas* en noviembre consistían en la celebración de la misa y una procesión.

El catolicismo en la vida cotidiana, siglos atrás

Con la conquista española a América, por varios siglos la religión católica marcó las costumbres y aspectos en la vida cotidiana, algunos ejemplos: el calendario de celebraciones católicas, las misas y sacramentos muy cumplidos; la Iglesia Católica mantenía los registros de la población a través de libros de: bautismos, de matrimonios y de defunciones (hice la investigación genealógica de mi familia materna en esas fuentes y archivos –gratitud por eso– para redactar mi libro *Desde La Esperanza*) hasta 1900, año en que Eloy Alfaro creó el Registro Civil del Ecuador.

Hay que considerar que los habitantes prehispánicos, particularmente en Mesoamérica y la región andina, creían firmemente en el castigo divino, tanto que los desastres naturales y las enfermedades eran interpretados a menudo como la ira de los dioses por no ser honrados correctamente o por la transgresión de normas sociales y morales. Con la conquista española se mantuvo la noción de castigo, tal como señala Quisbert (2015: 38) “la noción de castigo divino a raíz de las culpas de los hombres está presente tanto en la religiosidad cristiana como en la andina”.

Sucedía hasta el siglo pasado, para las festividades de un santo mucha gente era sacerdote más que por fe, lo hacía como un resguardo que evitaba el enojo divino, ya que se decía “*el santo castigaba*”⁵, en caso de incumplir un festejo.

⁵ Castigo que se relacionaba a que cosas malas sucederían para la comunidad sea en desastres naturales (señales, terremotos, erupciones volcánicas), en la vida personal o familiar sea en enfermedades, problemas en las cosechas, muerte de los animales, etc., que pondrían en retroceso la prosperidad en la vida, por no cumplir la fiesta del santo.

Desplazamiento "del centro" de Totoras

El asentamiento de Totoras estaba en Achupallas, pero, sucedió una mudanza de los habitantes (por el siglo XVII) al centro actual. ¿Por qué sucedió ese cambio? Considero dos hipótesis⁶ razonables para eso:

- 1: de los relatos orales que persistieron en gente nacida al final del siglo XIX e inicios del siglo XX decían ocurrió un incendio en la capilla tipo choza, el fuego siguió a lo alledaño y terminó todo arriba.
- 2: como las lomas eran muy áridas era difícil tener agua para la vida cotidiana, el agua estaba en la zona baja; entonces por razones prácticas era mejor estar (abajo) junto a las vertientes.

Es posible que ambas hipótesis se hayan dado a la vez, sea la razón que haya sido, se bajó desde Achupallas hasta el sitio actual (de la iglesia central), tal línea temporal debe haber ocurrido en el siglo XVIII (1701-1800).

No hay evidencia documental antigua (siglos XV hasta XVIII) de los habitantes de Totoras y sus costumbres, aunque para el siglo XVIII se puede afirmar que ya estaban ciertos elementos en la fiesta sanandrecina:

1. La pirotecnia. Costumbre traída por los españoles a América que utilizaban luces y fuegos en las celebraciones religiosas, principalmente en el Corpus Christi. Galindo (1989: 76) en su investigación sobre pirotecnia señala que la más antigua referencia en Azuay "fue la quema de una tarasca y, las salvas que pólvora que hicieron los soldados al Santísimo el 28 de mayo de 1614", por lo que se deduce que el uso de pirotecnia sucedía en otros poblados andinos; desde luego una pirotecnia muy rústica, tipo camaretas o voladores.
2. La comida. Como pueblo andino no faltaban granos y alimentos cosechados en las lomas o comprados de poblados alledaños, especialmente papas, chochos, maíz, cebada, etc., estaban presentes en la cotidianidad de los totorenses y en la fiesta patronal.

⁶ En este libro lanzo varias hipótesis sobre asuntos no documentados. Son inferencias lógicas basadas en testimonios y contextos, pero no pretendo comprobarlas aquí. Si en el futuro nuevas evidencias las refutan, asumiré el error sin reservas: la razón prevalece y el avance social se construye sobre verdades mejoradas, no sobre creencias enquistadas. Las hipótesis quedan, por tanto, como proposiciones abiertas a futuras investigaciones. Véase también el Anexo 1 (Notas 1-3) para precisiones metodológicas sobre estas hipótesis.

Los chochos, la bendición totorense

Como las partes altas eran áridas, mi mami doña Mariana, siempre contaba que se aprovechaba los meses de lluvia (enero) para en los minifundios sembrar chochos, una leguminosa resistente que no requiere de mucho riego; una vez maduro se le deja secar en la misma vaina, sin embargo, es un grano amargo que requiere cocción y desagüe. Totoras fue y es el lugar ideal para el procesamiento del chocho, debido a las vertientes, cochas y acequias para desagüe. Hubo (y siguen) varias familias dedicadas al chocho, donde las mujeres totorenses, las chocheras, desde siglos atrás (y hasta ahora), procesaron y comercializaron los chochos.

Nota: en el siglo XXI el legítimo chocho totorense es desaguado en cochas y acequias con aguas de vertientes; hay ciertas procesadoras que se apalancan de la fama local, pero nada tienen que ver.



Maíces cosechados en Achupallas,
me regaló Rosa Landa

El maíz, grano originario de América, su cosecha en fiestas antiguas de los pueblos ancestrales como el Inti Raymi “fiesta del Sol” que ocurre cada solsticio de invierno (alrededor del 21-24 de junio) para agradecer al sol (Taita Inti) y a la tierra (Pachamama) por las cosechas, marcando el inicio del nuevo año agrícola. En Totoras –igual a otros poblados– infaltable el consumo de maíz entero cocido (el mote), tostado o en bebida (la chicha y la colada morada).

El maíz, esencial en la vida de los pueblos andinos

El maíz fue (y se mantiene) como alimento diario y de los festejos comunitarios por milenios en América.

El mote

Los granos de maíz seco o de choclo maduro se ponen en cocción con agua y así está listo el mote, que se come solo o acompañado. Hay el “mote pelado”, por un proceso secreto de las abuelas.

La chicha y su elaboración

Inventada por comunidades agrícolas de lo que ahora es el sur y centro de América, alrededor de unos 3500 años a.C., usada como bebida ceremonial para honrar la Pacha Mama y los vínculos comunitarios. El maíz seco se molía, se cocía la harina y resultaba la chicha, se reservaba en pundos (recipientes) de barro, dejándola fermentar.

Bebida para compartir, celebrar y embriagarse

En festividades la chicha se compartía en comunidad; recién elaborada es fresca, pasan los días y se torna en una bebida agria, sus fermentos producen alcohol. En Totoras había familias que en sus casas expendían la chicha, las “*chicherías*”, donde los hombres –por lo general– se reunían, compraban la chicha y así se embriagaban.

La división étnica-social en relación a las esculturas de san Andrés

En su testimonio, Luis Solís C. (2025) propietario de un establecimiento histórico (desde su balcón dio un discurso Velasco Ibarra a los totorenses) contó desde muchacho ha sido testigo de múltiples eventos y conversaciones en el local familiar y ahora de su propiedad, por ello a gente antigua del siglo XX y los testimonios de habitantes, señaló a varios señores Pedro Aldás, Néstor Abner Sánchez “papá Juan”, Fausto Aldás, Tobías Sánchez “don Pundonor” contaban mucho de “San Andrés” antiguo patrono del pueblo y los relatos orales de siglos anteriores y la realidad que llegó incluso hasta mediados del siglo XX, donde había dos imágenes de San Andrés:



San Andrés al fondo en el altar, año 1993

- Una escultura de “San Andrés grande” que festejaban los blancos y mestizos, y
- Una escultura de “San Andrés chiquito” (con poncho y pequeña) que *festejaban los indígenas*.

Tal particularidad fue evidencia de la división social establecida entonces en el pueblo.

Como dato, las esculturas de San Andrés llevaban sombrero y en cada época estaban en el altar⁷ de cada iglesia construida; concretamente en el siglo XX estaban en el altar con otras esculturas, pero ya no como patrono. De hecho, había devotos que celebraban fiestas san andresinas, con un prioste anual y misa, hasta los años setenta.

SIGLO XIX

DE 1801 A 1900

LA VIRGEN DEL TRÁNSITO. NUEVA PATRONA

En Totoras los enigmas del tiempo
derivan en el cambio de patronos,
del santo Andrés a la Virgen del Tránsito,
y con eso los totorenses ¡alegres de celebrar!

Origen de la veneración a la Virgen María en Totoras

En Totoras su patrona y festividades surgieron por una historia fascinante y a partir de ello, han marcado las costumbres de sus habitantes, que sea como protagonistas o espectadores, toman parte de cada edición anual.

El portentoso hallazgo en el siglo XIX. En Totoras, aproximadamente entre el inicio y mediados del siglo XIX (1801-1850) sucedió *el hallazgo* de la escultura de la Virgen del Tránsito, una advocación de María –distinta a las demás–, donde está dormida, representando lo que establece la tradición católica que ella *ascendió en cuerpo y alma al cielo*, es decir, el *tránsito* de ella desde la Tierra al cielo, la *asunción*.

⁷En el 2012 realizaron los trabajos de remodelación del altar y del interior (cielo raso, piso y pintura) en la iglesia central; posterior a eso desaparecieron las dos esculturas antiguas de San Andrés que existían. La remodelación se entregó el 6 de septiembre de 2012.



El tránsito de la Virgen, su ascensión
al cielo

En un poblado de pocos habitantes residiendo en casas tipo chozas y con la Virgen del Tránsito en la cotidianidad⁸, se adoptó a ella como patrona totorense, desplazando a San Andrés. Así se iniciaron las fiestas en honor a la que considerada la mujer más importante del catolicismo.

A partir del hallazgo de la escultura de la Virgen, sucedió una serie de hechos relevantes en el pueblo, de los cuales se narran en el libro *Virgen del Tránsito. ¡De Totoras por siempre!*, editado el 2025.

Hay que remarcar que el **15 de agosto** no es día local, sino que en el calendario católico se señala como el día del tránsito [de la Tierra al cielo] o ascensión de la Virgen María⁹ según indica la Enciclopedia Católica. En esa época la Virgen del Tránsito se adoptó como patrona, entonces, perdieron impulso y atención las fiestas de noviembre por San Andrés y ***agosto quedó establecido como el mes de fiestas*** en el pueblo.

Totoras ya contaba con una iglesia muy rústica, y debido al hallazgo de la Virgen se hizo otra iglesia de piedra y cangaguas que se concluyó en 1870 (una evidencia irrefutable persiste en el campanario actual).

⁸ Es de imaginar la cantidad de conversaciones y emociones que tuvieron los habitantes de esa época respecto a la Virgen.

⁹ En la literatura mariana hay varios relatos de la vida de María y en la doctrina católica consta como uno de los misterios su ascensión al cielo.

Para el contexto de la época, Totoras era un Anejo (sujeta o dependiente) de la iglesia Matriz de Ambato, sin rango de parroquia eclesiástica¹⁰, y sin sacerdotes fijos para los servicios religiosos, aunque existía la iglesia donde ahora está el templo actual y junto también estaba el cementerio.

En aquellos primeros años de veneración y festejos a la patrona del Tránsito, dadas las limitaciones de la época, todo se centró en la misa del 15 de agosto y se deduce que [como en todo pueblo católico] se hacía una procesión con la patrona por los alrededores del centro poblado. Es muy probable que también se hacía comida comunitaria por el festejo.

En Totoras, en esa época como características del paisaje, en la parte baja en el humedal había muchos sauces, saucos, totoras, había algunos terrenos aptos para sembrar papas, maíz, aunque la mayoría eran terrenos ciénegos donde prosperaban las totoras y los potreros, que cortaban para alimento de los animales domésticos; en la parte alta, árida se sembraba cebada, arveja, abundaba la cabuya blanca y el capulí.

En cuanto a modos de vida y actividades económicas, hay que señalar que a esa época ya había muleros (arrieros) que llevaban y traían productos a otras partes, panaderías y chocheras, *oficios primigenios* del pueblo, según Aldás (2025) en su artículo sobre el pan¹¹ y los antiguos buñuelos en hojas de higo.

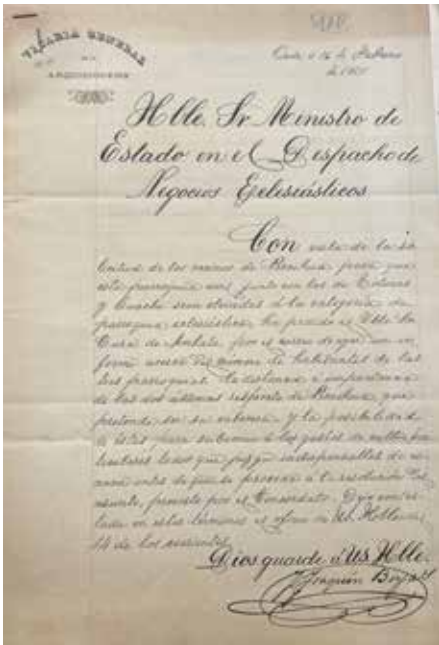
El asentamiento tenía pocos habitantes, sin embargo, los totorenses “de arriba (los caseríos) y de abajo” se reunían en las procesiones de su patrona.



Ilustración de procesión de totorenses en siglo XIX

¹⁰ En el libro Virgen del Tránsito (2025), revisar el capítulo II “Todos la levantaron”, donde se expone la cronología desde ser anejo hasta llegar a ser parroquia eclesiástica.

¹¹ Afirmación en base a evidencias, por ello hay que revisar el artículo de Aldás (2025) “Totoras pueblo de pan”, un recuento de los antiguos hornos de piedra, los molinos en las riberas del Pachanlica, la antigua creación del buñuelo totorense en hoja de higo, un panecillo que persiste hasta ahora; los oficios de muleros y de leñateros (leñadores).



Carta de 1900 pidiendo Totoras sea parroquia eclesiástica

Por ciertas cartas y documentos¹², no se debe obviar que en Totoras había ciertas tensiones en temas colectivos entre “los blancos” (los mestizos descendientes de los montañeses –cantábricos–) y “los indios”, por ejemplo, en el tema de ser parroquia eclesiástica.

SIGLOS XVI A XIX

UN SANTO PATRONO

La fiesta patronal a la Virgen del Tránsito, centrada en la celebración de misa y en la procesión de los habitantes totorenses, que eran devotos católicos y unidos, como se comprueba en varios documentos¹³ de inicios del siglo XX.

Algunas costumbres de época:

- Era usual hacer un arco con carrizos o de troncos largos y delgados de eucaliptos (pingos) y adornarlo de flores (rosas, cartuchos, crisantemos) y ponerlo en alguna intersección, como símbolo de fiesta y recibimiento a la patrona, tal costumbre persiste (aunque muy poco se ve) hasta la actualidad.

¹² Por las cartas antagónicas por ambos grupos a las autoridades eclesiásticas.

¹³ Revisar el libro Virgen del Tránsito, capítulo II sobre varios pedidos a distinto tiempo, para que Totoras sea parroquia eclesiástica y no sea Anejo de la Matriz de Ambato.

– Algunas mujeres preparaban un incensario muy vistoso, consistente en una lavacara metálica donde ponían flores alrededor, le colocaban tierra en la base y unos cuantos carbones calientes (brasas) y sobre ellos ponían inciensos (goma arabia, romero seco, etc.); unas llevaban en sus manos, mientras otras se colocaban un pañuelo en la cabeza y allí ponían la lavacara en la cabeza y así sahumando –un olor intenso y agradable– daban *esa connotación mística y de devoción, en el recorrido de la procesión*.



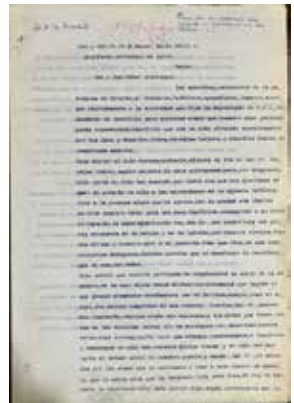
Incensario para la procesión de martes

Entre 1930 y 1945 irrumpieron los primeros vehículos en el pueblo, en el territorio ciertos chaquiñanes se ampliaron y pasaron a ser caminos [rústicos] con lo cual el oficio de muleros estaba en inevitable declive.

Así sucede con los cambios tecnológicos, desaparecen ciertos oficios y aparecen otros, en este caso *desaparecían los muleros y nacían los choferes*.

Fiestas de 1930 a 1949

En la memoria de don Isaías Aldaz (2025) un hombre de 96 años permanece las escenas antiquísimas de las fiestas de su pueblo; recordó que él siendo un adolescente, el desfile de vísperas empezaba entre la vía a Baños y la quebrada Morejón (ahora allí la gasolinera Mayorga), encabezaba la Virgen del Tránsito llevada en andadera; atrás, los cuatro priostes¹⁴ de cada año; luego, el *gran grupo de devotos de Patate* que todos acudían con flores –especialmente nardos muy fragantes–; seguían las



Página 1 de la extensa carta de “los del Tránsito”, pidiendo Totoras sea parroquia eclesiástica en 1921

¹⁴ Entonces cada año eran solo cuatro (4) priostes, no menos ni más; luego cambió.

cuatro bandas de pueblo, una por cada prioste, y allí avanzaba la gente local y de pueblos vecinos, todos caminando al centro.

Así, se explica una de las costumbres antiquísimas de fiestas, **la procesión de cirios¹⁵ y flores**, que hasta ahora se mantiene los lunes de fiesta grande.

Un dato importante sobre ese recorrido es que la vía a Baños tenía pocos años de apertura y el trazado era por el sector de la Cocha Verde (atrás de la actual gasolinera de la curva) y pasaba frente a la fachada de la iglesia.

Además, don Isaías –hombre de memoria extraordinaria– afirmó que en el centro las bandas tocaban *“bien lindo”*; en la pirotecnia que se usaba, la gracia era ver una vaca hecha de papel (la vaca loca) que lanzaba fuego y que se brindaba canelazos para todos. También recordó que los curas de la época pedían que las familias hagan chicha de 2 tipos: *la dulce y la agria*; el martes todos los totorenses madrugaban con sus pundos, y según el tipo de chicha la ponían en unas bateas inmensas (como canoas) y en unos toneles, todo eso se ubicaba junto a la iglesia, donde ahora está el pretil (que era un espacio de tierra).

El día de fiesta grande se celebraba **la misa campal** (al aire libre) en el amplio terreno (la plaza) aledaño a la iglesia, recordó que había “gente como moscas”, venían de todas partes trayendo cucao (comida envuelta), al finalizar la misa, todos con jarros o recipientes se acercaban a recibir y tomar la chicha.

La fiesta cancelada

El viernes 5 de agosto de 1949 en la provincia de Tungurahua, en la tarde hubo un primer sismo, a pocos minutos un segundo sismo devastador, fue un gran terremoto con calificación de catástrofe, por los miles de muertos y los múltiples daños en el territorio.



El Universo, portada del 7 de agosto de 1949

¹⁵ Cirio es una vela larga y gruesa que se usa en templos religiosos o en procesiones.

En Totoras –en pleno mes de festividades– el terremoto causó que de la iglesia se cayera un campanario y la fachada (luego se demolió todo); debido al tipo de construcciones –chozas de barro y techos de paja y casas de bareque–, casi todas cayeron, hubo pocos muertos. Con tal desastre natural el pueblo perdió las construcciones del siglo XIX, ***no hubo celebración agostina*** ¡todo era tristeza y miedo!

Debido a la cantidad de réplicas del terremoto, la gente del centro de Totoras subió a las lomas y con los habitantes de las partes altas, todos se concentraron en las planicies. Allí estuvieron viviendo en chinganas (tiendas) y chozas por meses, la gente apenas tenía para comer, una dura prueba de sobrevivencia.

Investigué sobre lo que aconteció en Totoras el día del terremoto, lo que pasó varios días después, y el abandono estatal a Totoras por la Junta de Reconstrucción; todo el relato es parte de otro libro que espero publicar.

En 1950 la situación tampoco estaba bien para los habitantes, por eso únicamente se hizo la misa y procesión con la Virgen del Tránsito, como una manifestación de agradecimiento por estar vivos.

LOS CINCUENTA. MITAD DEL SIGLO XX

Después del terremoto de 1949, como un sentido de agradecimiento a la vida, se dio un impulso a las fiestas de agosto, involucrando a la mayoría de habitantes, entonces Totoras era un pueblo de personas ocupadas en distintos oficios, se organizaron fiestas considerando a los oficios y gremios. Así nació el ***quincenario de fiestas*** con los gremios y oficios: leñadores, sastres y modistas, agricultores, panaderas, queseras, chocheras¹⁶, choferes y controladores, bloqueros (uno de los nuevos oficios), peluqueros¹⁷, zapateros, etc.

A pocos meses del terremoto se inició la construcción de la iglesia de madera. No gustó a los habitantes y surgió la “Junta pro iglesia”, integrada por varias personas, con la misión de construir la iglesia actual (leer el capítulo II del libro Virgen del Tránsito). Asimismo, en ese tiempo la “Junta pro iglesia” tomó el control de la organización de las fiestas patronales, en los actos religiosos y sociales.

¹⁶ En las familias totorenses en sus ancestros, alguna mujer fue chochera.

¹⁷ Cumandá Cárdenas A. (2026) en testimonio señaló que su abuelita paterna doña María Salomé Cárdenas (+) contaba de su hijo Viterbo Cárdenas (+) que tenía el oficio de peluquero y participaba en las fiestas de su gremio, parte del quincenario.

¿Por qué la denominación “fiesta grande”?

Hubo celebraciones o fiestas menores de gremios, familias, etc., sin embargo, la fiesta principal –consistía y es–, la víspera (lunes) y el día mayor (martes), el 15 de agosto o lo más cercano al 15, por eso los totorenses a esos dos días le decían la fiesta grande de la Virgen y del pueblo.



Chamiza de eucalipto

Algunas costumbres de época:

– Durante 15 días (30 y 31 de julio y del 1 al 13 de agosto) cada gremio en la noche de su fiesta, hacía las vísperas con chamiza (para hacer hoguera y calentarse del frío), servía canelazos, puro (de caña), y la infaltable banda, todo antes de los días mayores, 14 y 15 de agosto.

– El martes de fiesta grande se tenía la recolección de la chicha, por eso los habitantes desde todos los rincones del pueblo llevaban la chicha en pundos y baldes al centro, se colocaba en grandes bateas y toneles; luego se procedía a regalar por jarros y botellas a los devotos.

– Las familias preparaban cuyes, conejos y pollos, y mote en bateas, alimentos que daban a sus familias que vivían lejos y llegaban de visita los días de fiestas.

En la iglesia central se mantenía a San Andrés (y sus esculturas), de hecho, había festejos sencillos en su honor, pero ya no como patrono. Sucedió que en 1952 se creó la parroquia eclesiástica de Totoras y en el Acta de Erección a San Andrés se lo señaló como titular.

La difusión de fiestas con esquelas

En esa época lograron hacer conocer las fiestas, no se sabe quién tuvo la idea, pero, la Junta Pro Iglesia y los priostes mandaban a imprimir las “esquelas”, es decir, unas invitaciones que anunciaban la fiesta, eran monocromáticas o en papel de color azul y se hacía mínimo 3000 unidades.

El objetivo de repartir esquelas era que lleguen la mayor cantidad de devotos a las festividades, por eso Luis Solís C. (2025) señaló que todos los años que se mantuvo las esquelas, los voluntarios –generalmente jóvenes y adultos– iban a repartir a la salida de las misas de poblaciones como: Patate, Quiticucho, Sigzicucho, Bolívar, Segovia, Quinchibana, Ladrillo, Benítez; Cevallos, Montalvo, Tisaleo, Mocha, Quero y sus caseríos, etc.

¿Resultados? La difusión de las celebraciones patronales con esquelas era efectiva, porque el día de martes de fiesta en Totoras llegaban no cientos, sino miles de romeriantes (persona que visita el santuario) o devotos.



Parte del Acta de Parroquia Eclesiástica, 1952



Esquela de fiestas 1954

Datos de la época:

- Por la cantidad de romeriantes que llegaban, y puesto que se había construido una pequeña iglesia de madera, por la limitación de espacio, la misa era campal.
- Priestes y gremios totorenses se abastecían de volatería o pirotecnia, sea de “los Sánchez” de Terremoto o “los Llerenas” de Pelileo; también era muy común lanzar globos (formados por papeles de colores, se encendía una mecha y con ese calor se inflaban, se les estabilizaba y hacía elevar. Era un atractivo para los niños que iban correteando hasta que se elevaban tanto y los perdían de vista, aunque a veces caían por sitios cercanos y corrían a ver cómo quedaban.

La procesión del martes tenía un recorrido establecido: salida desde la plaza central, avanzando a la casa de Carmen Buenaño, de ahí a la Villa de Luis Solís C., subían hasta donde Segundo Arcos, avanzando por el crucero del Santa Rita, avanzando hasta la panadería de Enma Navarrete (crucero del Calvario) avanzando hasta el nogal de Abel Buenaño y de allí hasta la iglesia.

La banda de Totoras

La fiesta popular entre sus elementos esenciales [e irremplazables] sucede con una banda de pueblo. Que un pueblo tenga su propia banda¹⁸, y que “sea buena”, un orgullo para los parroquianos. Totoras no fue la excepción y varios jóvenes entusiastas y aficionados a la música tuvieron la iniciativa el 4 de noviembre de 1952 de juntarse para hacer música popular en los géneros de albazos, pasacalles y sanjuanitos, ritmos que reflejan el alma de la serranía ecuatoriana.

¹⁸ Está investigada y redactada la historia musical totorense en el libro (sin publicar) Un totorense por la patria, en el capítulo IV consta cómo se conformó y los integrantes de la recordada banda de pueblo y de otras agrupaciones locales.



Banda de Totoras (1952-1973)

Amenizando las fiestas de Totoras y otros pueblos

La banda de Totoras se mantuvo tocando hasta aproximadamente 1973, por dos décadas fueron la alegría del pueblo. Se desintegró porque algunos integrantes murieron y otros ya se apartaron. Desde entonces, ninguna banda propia ha logrado consolidarse, por eso las bandas en las festividades y eventos totorenses son contratadas de otros lugares.

Las corridas taurinas

Las corridas taurinas popularmente conocidas como “los toros”, son una tradición ibérica, traída con la conquista española; los denominados toros de pueblo consisten en hacer un ruedo o “plaza”, poner ganado bravo y toreros amateurs que enfrenten a los vacunos. Quienes mejores destrezas de toreo demostraron, se les da un premio —usualmente— colchas.

En Totoras, Miguel A. Morales y Luis Solís C. (2025) señalaron que, en las fiestas sanandrecinas como evento popular se empezó a hacer las “corridas de toros”, para lo cual, los organizadores armaban la plaza con quinchos y pingos, exactamente donde

ahora es el pretil, junto a la iglesia central.

Los organizadores se encargaban de buscar *toros bravos* en alguna ganadería o lugar aledaño —generalmente de Salasaca— y los días de corrida se los colocaba en el centro parroquial en el terreno rodeado de tapias de Gricelda Silva (ahora allí está construida la sede del Sindicato de Choferes), para el toreo se les llevaba por medio de una beta y un garabato hasta el pretil, cruzando la vía a Baños, que pasaba por frente a la iglesia y bajaba paralela al río Pachanlica hasta cruzar el puente a Salasaca.

En la corrida siempre presente una banda popular que animaba, allí los jóvenes y adultos hacían de toreros, esquivando las cornadas del animal y con habilidad lograr quitar las colchas amarradas en el lomo del toro.

Las corridas taurinas de las fiestas sanandrecinas (uno de los pocos actos de tal fiesta patronal) se traspasaron a las del Tránsito. Desde entonces hasta la actualidad se mantienen tal cual, salvo que por los 80 se cambió el lugar, trasladándose al estadio del Santa Rita.

Los buses totorenses

Totoras, parroquia pionera en varios aspectos, ya contaba en la década de 1950 con una cooperativa de transportes de pasajeros, de acuerdo con don Marco Núñez F. y don Alfredo Cárdenas S. fundada e integrada por mayoría de socios locales la “15 de Agosto”, daba servicio al centro de Ambato, Cevallos, Pelileo y Quero, e inclusive tenía frecuencia semanal a Machachi y Quito.

La decisión de la asamblea de socios de la cooperativa de buses fue involucrarse en las fiestas patronales cada año.



Bus 15 de Agosto de Alfredo Cárdenas S.

Levantando la nueva iglesia

Totoras sitio pequeño y de pocos habitantes, eso sí, gente de grandes convicciones, se entusiasmaron con una idea y en 1957 decidieron iniciar un emprendimiento que sería el tema principal de los años venideros, construir la nueva (actual) iglesia para su patrona a la que la distinguían con diversas denominaciones: “La Reina del Tránsito”, “La Chanita”, “La Virgen”, “La Virgen del Tránsito”, y cuando lo logren, se constituya en la edificación más visible y emblemática del pueblo.

Ver capítulo II “¡Todos la levantaron!” del libro *“Virgen del Tránsito”*.

DÉCADA DE LOS SESENTA

Había pasado ya una década de la gran catástrofe del terremoto en Tungurahua, la gente había construido casas y ocupada en sus labores de la cotidianidad.

La gente dándole importancia a las fiestas patronales, por ello ***el quincenario*** estaba en su mejor momento, los gremios entusiastas por las fiestas como señaló Holger Sánchez C. (2024) que atestiguó los sucesos, porque su padre Néstor Abner “papa Juan” era sacristán, a él le llevaba a la iglesia y veía como cada año, en su permanencia, tanto el padre Carlos León como el padre Rodrigo Jaramillo se esmeraban en la coordinación de eventos.

Y es que los eventos de fiesta grande eran el atractivo para propios y para visitantes, con la infaltable chicha. Los bailes sociales a los acordes de banda de pueblo y también con orquestas.

La caravana motorizada en fiestas

En la década de los sesenta, la cooperativa de buses 15 de agosto, con una buena trayectoria, participaba activamente en las fiestas; en la mente de Alfonso Rivera (2026) está intacto el recuerdo de 1962 cuando (siendo un escolar) vio la caravana motorizada de la flota de transportes totorense, iniciando en la parte norte (por los chinchulines - Uniandes) hacia el centro parroquial, adelante iba una camioneta llevando a la Virgen del Tránsito y más de 12 buses atrás, entre ellos el de su padre.

²⁰ Del nombre femenino Tránsito el apelativo es “Chana”, por eso los devotos a la patrona en forma afectiva le decían “Chanita”.



Camiones y buses 15 de Agosto, el 18 de enero de 1963

La reina parroquial

Una reina es un cargo social, cabe decir que no hay documentos, explicaciones o razones del origen de contar con una “reina” parroquial, que empezó bajo la denominación ***“señorita 15 de agosto”***.

Hipótesis: los dirigentes totorenses decidieron tener reina y evento de coronación, como la fiesta que inició en el centro de la ciudad en 1951 con la elección de la “reina de la Fiesta de Fruta y de las Flores” (ahora reina de Ambato) y que lleva varias ediciones de fiesta y elección de reina.

La primera reina de Totoras, Dora Estela Aldás (2026) señaló que en 1966 un domingo al salir de la misa alrededor de las 9 de la mañana, el pueblo estaba reunido y allí la eligieron señorita 15 de agosto. Días después pusieron una tarima en el pretil y allí hicieron la exaltación y coronación.



Coronación de Dora Aldás, señorita 15 de agosto en 1966

Como dato, uno de los procedimientos posteriores para elegir reina parroquial consistía en previamente nominar a unas señoritas, a quienes se les daba boletos para una rifa, ellas visitaban casas (de vecinos y familiares) y la que más vendía boletos ganaba como señorita 15 de agosto.

En cuanto al desfile y misa campal, resultó que los devotos de Patate fueron menguando poco a poco, como recordaron Miguel Morales y Luis Solís, que dijeron que el que más sobresalía era un señor de apellido Barrera que usaba muletas, él fiel devoto de “su Chanita”, contaba que él mismo en su propiedad sembraba los nardos y justo los cosechaba para la pasada de flores y ceras en Totoras.

Hipótesis: los devotos más antiguos fueron muriendo y sus sucesores se concentraron en fortalecer su festejo local, la del “Señor del Terremoto” y así ya no acudían con homenajes y flores a Totoras.

El gran encuentro deportivo por fiestas

En 1945 un grupo de amigos totorenses fundó un club social y deportivo denominado “Centro Deportivo Remache”, luego en 1948 decidieron hacer cambio de denominación por “Club Social y Deportivo Unión”, convirtiéndose en un equipo con logros e hinchada, al ser el decano de los deportes totorenses.

A fines de la década de los cincuenta y hasta 1960 se empezó a tapar el humedal, talar árboles inmensos y rellenar los grandes huecos (con tierra del desbanque de la fábrica Coca Cola) en una amplia área que posteriormente sería el estadio central (del Santa Rita).

Wilson Balladares (2025) fue integrante del equipo Unión, contó que los dirigentes Néstor Arias, Genaro Solís y otros, planificaban el gran evento deportivo de fiestas que consistía en un partido donde el Unión se enfrentaba a un equipo foráneo. Para ello no escatimaban, invitaban y traían equipos de Quito, Santo Domingo, Puyo, Baños, etc.

Don Wilson también rememoró el encuentro anual de fútbol que era el martes de fiesta grande después de misa, como dato señaló “la gente en cantidades, todo el estadio [del Santa Rita] rodeado, no había espacio libre”.

Luego, las corridas taurinas subieron al Santa Rita y los dirigentes de las fiestas ya no permitieron que exista el partido de fútbol, el evento estuvo vigente hasta mediados de los ochenta.



Club Unión el representante totorense en las festividades

Las comparsas

La RAE define a comparsa como “grupo de personas que, ataviadas de forma similar, frecuentemente con intención jocosa o sarcástica, participan en una fiesta popular”. En Totoras el Club Social y Deportivo Unión fue de los primeros en armar comparsa para el desfile, encabezados por su madrina una señorita Fiallos; luego otros vecinos

jóvenes (y hasta niños) de varias partes, se agruparon para armar comparsas, se reunían en las noches en algún espacio o terreno, y al mando de alguien (con mayor experiencia o conocimiento) que dirige las coreografías, logran hacer representación de un baile típico y así participar en el desfile de fiestas patronales.

Hay que considerar que desde entonces [y hasta ahora] los jóvenes que participan son voluntarios y a su cuenta se sufragan los gastos de alquilar o comprar la vestimenta.

Concluyendo la nueva iglesia [actual]

Hay enormes trechos entre ‘decir y hacer’, entre ‘querer y poder’, porque no siempre lo que se inicia se termina. En Totoras sucedió que hubo un sueño colectivo que conllevó varias etapas y se cumplió exitosamente. Fue consecuencia del trabajo directo, dinero y tiempo invertido de los totorenses [de entonces] que concluyeron la nueva iglesia para la patrona Virgen del Tránsito en 1967. ¡Sí, lo lograron!

DÉCADA DE LOS SETENTA

En esa época los gremios locales eran los que hacían el quincenario y daban el impulso a las fiestas con énfasis en el mes de agosto.

En 1972, se les ocurrió crear un festival de música denominado “*El chocho de oro*”, donde músicos aficionados y algunos profesionales interpretaban canciones populares ecuatorianas, al ganador se le daba un trofeo con ese nombre; tal concurso se mantuvo unos pocos años²¹, aunque no alcanzó relevancia y desapareció.

²¹ Al crearse los barrios, tal evento se mantuvo como parte de la programación de fiestas del Santa Rita hasta parte de los noventa.

Los devotos chimboracenses

Las fiestas en los eventos religiosos tienen la atención de locales y devotos de otras partes, los de Chimborazo mayoritariamente de un pueblo llamado Guanando (donde veneran el Señor de la Buena Muerte), Ingahurco y Cashapamba de Ambato, los comerciantes de los mercados Central y Modelo, asimismo grupos de prioste foráneos los de Terremoto.

Patricio Castro (2025) recordó que los devotos de Guanando venían en cantidad el lunes de vísperas, traían su comida, ellos pernoctaban en diferentes sectores: en el estadio central (ahora Santa Rita), otros en espacios cerca de la acequia La Victoria; al siguiente día todos los romeriantes acudían a la misa de fiesta grande.

El tiempo avanzó, los devotos disminuyeron y luego se perdieron. No hay explicaciones, solo deducciones ¿Sucedio por cuestiones económicas? ¿Influyó el avance de las iglesias evangélicas y protestantes que proliferaron en las poblaciones originarias en detrimento del catolicismo?

La primera coronación de la Virgen

Un acontecimiento que marcó al pueblo ocurrió en 1975 cuando se hizo la coronación diocesana de la Virgen del Tránsito ante una multitud de más de 5000 devotos²².



Banderín recuerdo del prioste Ángel Ermel Tamayo Moya, 1976

²² Consta el libro Virgen del Tránsito (2025), es un dato confirmado por más de 10 testimonios y además por la reseña que hizo El Heraldo sobre la coronación de 1975.

El Sindicato de Choferes 15 de Agosto

En Totoras después de los muleros aparecieron los choferes; por los sesenta se habían agrupado en un gremio denominado “Sociedad de Choferes”, en la práctica era más un club social, que participaba en las fiestas, porque no podían afiliarse ni “brevetar” (emitir permiso de conducción).

Don Néstor Alfredo Aldás Navarrete²³ (1937 - 2024) fue un totorense, líder y promotor del desarrollo local, muy visionario detectó que el gremio podía alcanzar mucho más, es así que con su tiempo, dinero, esfuerzo y contactos empezó a buscar la forma de los choferes tengan los beneficios de contar con un sindicato y escuela de capacitación de choferes. Sin embargo, la visión de don Néstor no era nada fácil por algunas cuestiones:

- a. No se creaban Sindicatos de Choferes desde hace décadas en el Ecuador.
- b. Sindicatos de Choferes con escuelas de capacitación existían solo en capitales provinciales, en ciudades, y Totoras era una parroquia rural pequeña y desconocida para la mayoría de ecuatorianos.

Don Néstor Aldás Navarrete tuvo varios frentes de oposición que enfrentar: a nivel externo de otros sindicatos y trámites burocráticos extensos en Quito, en su mismo pueblo burlas al adjetivarle de “charlatán, mentiroso”, porque la gente decía “ni en ciudades tienen sindicatos, ¡peor en Totoras!”; no todo era negativo, también hubo amigos y aliados que confiaban en su idea y que él lo lograría.

Fue gracias a su empeño, personalidad, oratoria, y el apoyo de su gran amigo José Vásquez Merlo y otros aliados, que después de años, finalmente en 1977 se creó oficialmente el “Sindicato de Choferes 15 de Agosto”, marcando un hito nacional: *ser el primer sindicato de choferes en una parroquia en Ecuador*.

Desde entonces y hasta ahora, en lo privado el Sindicato es la primera institución parroquial, con ello se colocó a Totoras en el mapa nacional y se dio relevancia. A la actualidad es una institución que participa activamente en las fiestas, siendo auspiciante y colaborando en distintos asuntos locales.

²³ Su biografía, logros y aportes a Totoras y Ecuador, constan en el contenido del libro (aun) no publicado “Un totorense por la patria”, además vinculado con la historia de Totoras.

Los barrios

En 1975 sucedió la división política y surgieron los barrios, el sector de Palahua empezó a hacer su baile con la reina del club deportivo Millonarios, en la esquina de la tradicional panadería de Enma Navarrete.

En cada barrio la directiva designaba como reina a una chica, persuadiendo y con el permiso de sus progenitores, de entre las familias vecinas; el programa social de fiesta era la coronación de la reina con una corte de honor, la exaltación y un baile de coronación generalmente amenizado por una orquesta²⁴.

Entonces, los barrios no tenían sedes ni escenarios para eventos sociales, se hacían escenarios provisionales, una tarima con base de tanques grandes (de los aceites lubricantes y grasas) piso de listones y tablas, cubierta hecha con parantes de cañas guadua y pingos, se colocaba carpas (pidiendo a dueños de camiones, las que usan para cubrir el cajón). Era muy característico que las vecinas armen cadenas decorativas para colgar, hechas con papel crepé.

En la organización de los barrios se empezó a trasladar a la Virgen del Tránsito a cada sector por semana, para ello se organizaban asambleas nocturnas o veladas, donde se reflexionaba y hacía el rezo del rosario en distintas casas que recibían a la patrona, para ello arreglaban algún espacio con flores y velas; al final de cada velada se brindaba café y pan.

La misa dominical de fiesta se celebraba al mediodía en cada barrio, con la Virgen y el sacerdote en la tarima, finalizada la misa la volatería y los habitantes en procesión a devolver a la imagen a la iglesia central.

²⁴ Una orquesta tiene músicos que ejecutan algún instrumento y además tiene cantantes, es decir, hay ejecución instrumental y canto. A diferencia la banda de pueblo, tiene músicos con instrumentos que hacen ritmo sin canto.



Fiesta del Palahua en 1977, atrás la panadería de Enma Navarrete



Coronación en La Libertad en 1978

Los totorenses residentes en Guayaquil

Entre las décadas de los cincuenta hasta los setenta, totorenses migraron a varias partes del Ecuador, especialmente la Costa, donde iban a poner negocios, dedicarse al transporte o a buscar trabajo. En los setenta había un grupo numeroso de totorenses en Guayaquil que decidieron integrarse formando la “Sociedad de Totorenses residentes en Guayaquil”. Don Mario Sánchez C. (2026) señaló que por 1976, tal agrupación la hicieron con fines de camaradería, porque jugaban deportes en “Los Ceibos”, luego decidieron participar en las fiestas de Totoras. Los residentes en Guayaquil viajaban a su pueblo en agosto para ser parte de la programación, tenían su misa, organizaban baile y además ponían fondos para arreglar la iglesia.

Don Mario recordó y resaltó que la Sociedad de Totorenses residentes en Guayaquil en 1980, por primera vez llevaron a Totoras a la orquesta los Auténticos de Manabí; luego llevaron a los Estudiantes de Ancón.

El desfile de fiestas

En esa época, además de las procesiones con la Virgen del Tránsito por el centro parroquial. Ya no participaron en el desfile la cooperativa local de buses, sin embargo, el desfile de fiestas se amplió desde Huachi La Dolorosa, avanzando siempre por la vía principal a Baños, que atraviesa el territorio parroquial.

Hay que resaltar que para el desfile –en cada barrio– los vecinos que tenían camionetas (carros para carga) las prestaban para que sean los carros alegóricos, con lo cual ponían alguna alegoría, cubrían con telas o sábanas, y decoraban con flores y papeles, y así listos para desfilar.



Carro alegórico de 1976

El carro principal de apertura del desfile era (y es) el que llevaba a la Virgen del Tránsito, vehículo al que le adornaban con muchas flores, colocaban un altavoz para ir anunciando la fiesta, iban escoltando unas personas que arrojaban pétalos de flores a la imagen en todo el trayecto; los chomberos siempre adelante, lanzaban los voladores usando una botella vacía para fijar el volador y con un cigarro encendido prender la mecha ¡alegría de fiesta agostina!



Desfile de fiesta con la Virgen del Tránsito en 1978

DÉCADA DE LOS OCHENTA

Los priostes de agosto

Para los festejos patronales del Tránsito, siempre a los priostes como protagonistas principales, por su devoción y aporte económico²⁵, reflejado en la parte religiosa en el pago de misa y en la parte social en los gastos en volatería, comida, chicha y baile. En las primeras décadas del siglo XX cada año había cuatro (4) priostes en las fiestas patronales, se les conocía como “priostes de agosto”, pero, pasaron los años y en la dé-

²⁵ Persona que se encarga de los voladores y la pirotecnia, una tarea delicada por el riesgo de explosión y daños físicos al chombero o alguna persona, sí el volador no se eleva.

²⁶ Alguien en precariedad económica no podía sufragar un “priostazgo”, lo cual implícitamente se puede considerar una exclusión. Un prioste debía contar con recursos ahorrados o pedir préstamos.

cada de los ochenta en algunas ediciones disminuían (por circunstancias económicas, migración, etc.) a veces tres, otras dos, a veces uno. Por ejemplo, Cumandá Cárdenas A., señaló que su abuelita Salomé Cárdenas por 1981 fue prioste junto a dos señoras más (una de Terremoto y otra del sector del 8).

También es significativo señalar que en algunas familias había varios miembros que eran priostes a distinto tiempo, Luis Solís C. señaló un caso de que un año de la década del ochenta, la única prioste de fiesta fue la señorita Aida Cárdenas, hija de doña Salomé Cárdenas.

Los festejos sociales y religiosos iban creciendo con la participación de los barrios, aunque los gremios y oficios iban decayendo en el pueblo. Entre los moradores agrupados en un barrio se fueron organizando para las fiestas del sector, y a la par vieron la necesidad de organizarse a nivel macro, por eso surgió el “Consortio de Barrios” que tomó el control y organización de las fiestas patronales.

Los eventos de coronación y bailes barriales

Las coronaciones de reina y bailes en cada barrio se planificaron para hacerlos los sábados en la noche con un formato común: con maestros de ceremonia o presentadores del evento que informan y avanza el programa; un ingreso de la reina saliente, luego de la nueva reina y su corte de honor, ambas reinas con vestidos blancos; ingreso por llamado de las reinas barriales invitadas; palabras de bienvenida por algún directivo; exaltación (por alguien escogido) a la reina y colocación de la cinta; traspaso de símbolos y coronación de la reina saliente a la reina entrante; brindis por un morador.

Luego, la entrega de presentes (regalo) a la reina por parte cada reina barrial o madrinas de equipos deportivos o alguna institución, donde van haciendo entrega del presente, dando un breve discurso y siempre apelando a las bendiciones de la Virgen del Tránsito; además, la reina del barrio con la siguiente fiesta, aprovecha el evento y en su mensaje invita



Jazmín Núñez en su coronación en El Mirador 1980, murió en 1981

a todos que acompañen la próxima semana.

Acabado el acto de la coronación, una sesión de fotos de la reina, su corte e invitados; se finalizaba con el baile social con orquesta hasta la madrugada. A la siguiente semana otro barrio.

Las señoritas elegidas como reinas, eran siempre con buena voluntad²⁷ y distinguiéndose por la alegría de representar a su barrio en las festividades del pueblo y en los eventos sociales.

Cabe señalar que desde los ochenta cada barrio tuvo una semana específica para su fiesta social y religiosa, que se mantiene hasta ahora en la programación general.

Además, el formato de coronación (descrito) es igual hasta la actualidad.

Sedes y escenarios

A finales de los ochenta e inicios de los noventa, los totorenses ya no quisieron hacer tarimas provisionales para los programas; fueron pioneros y concibieron tener sedes y escenarios en cada barrio. Para eso los moradores activos primero gestionaron la donación de un terreno en cada sitio, luego la búsqueda de donantes o aportantes de dinero y materiales. La mayoría de moradores participando en la construcción con mingas con el objetivo de tener infraestructuras para las reuniones sociales.



Coronación de Estela Arias reina El Mirador en 1982



Baile de coronación reina San José en 1984

²⁷ Las ex reinas que dieron sus testimonios, ninguna mencionó haber sido “obligada” por padres o familiares para aceptar ser representante barrial, todas hablaron desde una perspectiva positiva, no mencionaron experiencias negativas de su representación y año de reinado. Hay gente que hace críticas (fundamentadas o no) a los reinados de belleza, sin embargo, no me corresponde hacer valoraciones al tema.

Las fiestas barriales y la fiesta general, todas esperadas en cada edición y de gran importancia para la vida cotidiana, por ello el impulso de los habitantes en su correspondiente sector.



Arriba: Escenario de El Recreo . Abajo: Escenario de La Libertad



Ex escenario (derribado en 2016) de El Mirador



Sede San José



Sede y escenario del Santa Rita



Sede y escenario interior Palahua



Sede El Cristal



Escenario Huachi Totoras



Escenario y sede Huachi La Dolorosa

Los primeros escenarios fueron en El Mirador y el Santa Rita, siguieron los de El Recreo, Palahua y La Libertad; en la década de los noventa, adicional a los aportes y trabajos de vecinos, se hacían gestiones en el municipio de Ambato para que se construyan canchas junto al escenario y sede, o para pedir apoyo de materiales para concluir las sedes (o casas comunales).



Comparsa “los españoles” barrio Santa Rita en 1982

A los jóvenes les entusiasmaba ser parte de comparsas para el desfile de festividades e ir al concurso de danzas, representando a su barrio con bailes nacionales o de otras nacionalidades.

FIESTAS TOTORENSES



Comparsa “mexicanos” barrio El Mirador 1983



Comparsa del barrio El Mirador



Desfile de fiesta,
carroza de Corina
Aldás en 1985

Para el desfile no se usaban plataformas que ya eran muy usuales en el desfile de carnaval en el centro de Ambato, en Totoras se seguía con las camionetas y unas pocas carrozas adornadas con alegorías.

La elección de la señorita 15 de agosto

En esa época la elección de reina parroquial se hacía por dos mecanismos:

- **Por votación.** De acuerdo con Estela Arias V. (2025), siendo representante de El Mirador en 1982, luego del pregón de fiesta, en el centro cada reina se presentaba ante el público, de allí se retiraban e iban a una votación interna de candidatas, podían votar por sí mismas o por otra, y la que resultaba con más votos era electa.
- **Por sorteo.** Corina Aldás (2025) representó a La Libertad en 1985, cuando llegaron del desfile, cada reina barrial hizo su presentación en el teatro, de allí las señoritas se dirigieron a la sacristía para el sorteo, papeles en blanco y solo uno con el “Sí”, como anécdota inolvidable dijo que no hubo urna o ánfora, improvisaron y *“pusieron los papeles en el sombrero del sacristán Papa Juan”*, allí ella ganó.

En ambos casos, una vez electa la reina, alguien proclamaba el nombre de la reina a toda la multitud que esperaba el resultado; a la semana siguiente en el teatro parroquial se daba su coronación, donde las otras candidatas le acompañaban como “corte de honor”, todas vestidas igual. Tal elección era simple, aceptada y alejada de polémicas²⁸.



Reinas y corte de honor en 1986

²⁸ Desde los noventas la reina es por concurso o competencia con varias presentaciones de candidatas, por eso a veces, suceden inconformidades de personas o grupos barriales sobre la elección anual de reina, sea por el jurador elector y su conformación; también opiniones desfavorables a las presentaciones de las candidatas, su desempeño, etc.



Escenario y alegoría para misa campal en 1985

Declive de los gremios y oficios

Debido a los avances tecnológicos y a los cambios sociales de consumo, fueron desapareciendo los leñadores, sastres y modistas, agricultores y los lecheros-queseros.

dos los socios con sus camiones, *tráileres*, buses, camionetas y automóviles. Miércoles la misa y la fiesta en el centro; luego trasladaron la bendición de carros de los choferes al estadio del Santa Rita.

Además, en la tarde la realización del festival de comparsas atraía multitudes de gentes que llegaban para distraerse desde los pueblos aledaños.

En cuanto a fiesta de gremios, la de los choferes consistía en que el día martes se armaba una procesión de motorizados, empezando desde el estadio Bellavista de Ambato salían to-



Misa de choferes en el estadio del Santa Rita



Virgen del Tránsito y devota en el estadio del Santa Rita, 1987

A lo largo del tiempo, entre los pobladores no existió un organismo fijo para encargarse de las fiestas, hubo cambios, después del Consorcio de Barrios, surgió una “Asociación de Barrios”, cuyos miembros (presidentes y directivos de barrios) se hicieron cargo de la organización²⁹ y programación anual de fiestas patronales de Totoras.

DÉCADA DE LOS NOVENTA AL DOS MIL

En los noventa se mantenía los eventos de desfile, comparsas, misa campal, los bailes y eventos barriales, se consolidaron como tradicionales de fiestas. Para los eventos populares indispensable la música, razón por la cual siempre los organizadores asegurándose de contratar banda (verbalmente o con un documento) de forma de confirmar su presentación.



Contrato de banda musical para Palahua en 1993

En el caso de la elección de la reina parroquial, el evento tomó protagonismo en relación con otros, armando un evento más elaborado, según señaló la señorita Grace Pico (2026) ella tuvo pautas de la entonces reina de Ambato (Lissette Naranjo). Entonces desde 1993 los directivos de la Asociación de Barrios le encargaron a Grace que haga la preparación de candidatas, la coreografía de elección, pasarela, desenvolvimiento escénico, etiqueta. Ella tuvo ese encargo por varios años hasta el 2001.

²⁹ Varios testimonios me comentaron de controversias, polémicas o inconformidades a distinto tiempo sobre quienes encabezaron la planificación, organización y ejecución de fiestas, especialmente en temas económicos, aunque no hay documentos o crónicas al respecto.



Madeline Aldás electa en 1994 con las reinas barriales, atrás Grace Pico

El desfile o pregón de fiestas fue un evento que se buscaba difundirlo por los periódicos y radios para captar visitantes, por eso para darle más importancia en 1995 se invitó por primera vez a desfilar en el carro alegórico a la reina de Ambato junto con la señorita 15 de agosto.

Un evento que se buscaba difundirlo por los periódicos y radios para captar visitantes fue el desfile, por eso para darle más importancia en 1995 se invitó por primera vez a desfilar en el carro alegórico a la reina de Ambato junto con la señorita 15 de agosto.



Mónica Auz reina de Ambato, Maribel Gutiérrez reina del Sindicato de Choferes y Madeline Aldás señorita 15 de agosto, 1995

Los comerciantes devotos de la Virgen del Tránsito – Grupo de Terremoto

Desde finales de los años ochenta, además, de los devotos locales se suman los romeriantes foráneos, conocidos como el “Grupo de Terremoto”³⁰ encabezado por don Jacinto Acosta Lascano, un próspero comerciante.

Don Jacinto (2026) indicó que por invitación de amigos totorenses llegó a las fiestas del Tránsito, le gustaron a él porque es muy creyente de “la madre de Dios”, le iba muy bien. En los noventa y por varios años reunía a alrededor de 70 colegas del comercio, así como a amigos migrantes que vivían en Estados Unidos y en Europa, entre todos aportaban y hacían sus festejos una semana después de la fiesta grande.

Llegado sus festejos, en lunes al ocaso venían en un gran desfile desde el sector de Terremoto a Totoras, encabezando un carro con la Chanita, bandas, comparsas y una flota de no menos de 10 camiones cargados de pirotecnia y chamiza.



Uno de los camiones que cargaba la pirotecnia en 1996

³⁰ Los devotos de Terremoto principalmente tenían como actividad económica ser comerciantes (desde Tungurahua a otras provincias) de alimentos y otros productos, por eso contaban con camiones para su labor; otros tenían familiares migrantes en Estados Unidos o Europa, que apoyaban a la fiesta de la Virgen del Tránsito.

La fiesta del Grupo de Terremoto ganó fama en cada edición atraía a multitudes y en la noche al ritmo de las mejores bandas se quemaba la pirotecnia en la plaza central de Totoras, como recordó don Jacinto Acosta:

yo cogía la vaca loca y a mí no me pasaba nada, en la ropa nunca jamás una chispa o toque de volatería, iba invicto; ¡feliz de la vida viendo a la gente! En mi mente quiero mucho a Totoras.

A día seguido, el martes tenían la misa de fiesta; al mediodía seguían con alguna comida, traían las mejores orquestas para el baile sea en el teatro parroquial o en el coliseo del Sindicato de Choferes, un devoto muy reconocido por su alegría y bailes tenía el apodo de “Torero”.

Don Jacinto señaló que él y su grupo se retiraron, porque las autoridades (de entonces) “quisieron abusar con cobros de todo, nos hicieron despechar, unos dijeron que se haga en Terremoto”, pero él reflexionó que “sí no hacemos aquí [en Totoras] no hacemos nada”. Cabe indicar que, de hecho, sus fiestas eran con más atractivo que las de la fiesta grande.



Jacinto Acosta alabando a la Virgen del Tránsito, 2002

Como dato de época, aparecieron los “discos móviles” con animadores-mezcladores de música o “*disc jockey* (DJ)”, que lo hacían con acetatos y discos compactos (CD’s); los bailes barriales se hacían con disco móvil debido a su costo inferior en relación a las orquestas (integradas por músicos y cantantes).

En 1994 el entusiasmo de los jóvenes por las fiestas totorenses hizo que funden una agrupación de danza a la que denominaron “Totoramanta”, en donde las coreografías las prepararon de forma profesional.

Totoramanta, integrando a la juventud totorense

Las fiestas y deportes en Totoras crearon un aspecto negativo, la rivalidad entre habitantes, *buscando ser “el mejor barrio” en dos aspectos*: ganar con su comparsa el concurso de danza de martes de fiesta grande, o ganar con el equipo barrial el campeonato de fútbol parroquial, asunto que iba profundizándose, año a año en Totoras.

En los ochenta Foto Estudio Fiallos para motivar la calidad de las comparsas barriales donó un trofeo especial, con la condición que será para el barrio que *gane 2 años consecutivos*. Resultó que estaba años sin ser ganado.

Rilo Bayas y su familia vivían en el Centro y luego se mudaron al Santa Rita, él estaba ya inmerso en el tema de danza, porque pertenecía a una agrupación de Ambato. A Rilo le pidieron que dirija a la comparsa del Centro, y así pasaba a los repases por la sede del Santa Rita, donde con sus nuevos vecinos había tensión y sátiras de parte y parte.

Resultó que con su dirección un año la comparsa del Centro ganó y al siguiente sucedió lo mismo, y así se alzaron con el trofeo tan anhelado.

Sin embargo, la separación de la gente se acrecentaba en los años. En un análisis sensato, Bayas se dio cuenta que los totorenses estaban divididos, peleándose por un trofeo, y consideró que en Totoras había que trabajar con dar identidad al pueblo, y con la fortaleza de tener buenos bailarines de todos los sectores, así que empezó a buscar a los mejores bailarines del pueblo. Ya con varias personas creyentes en el proyecto, en 1994 se formó el Centro Cultural de Totoras o “Totoramanta”.

Fuente: Rilo Bayas fundador de la agrupación



Totoramanta, coreografía Caporales de Totoras en 1994



Totoramanta, coreografía boliviana martenes de fiesta grande en 1995



Fiesta del barrio Centro con reinas barriales en 1998

En cuanto a los eventos sociales, los barrios continuaban con la programación regular de fiesta local a semana seguida.

La elección de reina paso a denominarse Reina de Totoras, se ideó un formato de “inscripción de candidatas”, que se realiza con caravana motorizada recorriendo los barrios y como lugar de llegada a la inscripción al teatro parroquial. La elección bajo un jurado, con varias presentaciones de las candidatas y con preguntas y respuestas, coronación y baile social; todo se hizo y hace en el coliseo del Sindicato de Choferes 15 de Agosto.

En los barrios sus directivos y moradores, alquilaban de otras partes plataformas con alegorías, se ponían en minga a arreglar y decorar para que queden óptimos y así participar con carro alegórico en el desfile de fiestas. En el desfile la plataforma con la Virgen del Tránsito empezó ser escoltada por policías totorenses ubicados a los costados, como un homenaje del gremio totorense.

Los totorenses residentes en Santa Elena (la península)

Un importante grupo de familias totorenses fueron a radicarse en la península de Santa Elena (antes parte de Guayas), especialmente en el cantón La Libertad. Allí se organizaron, fundaron un equipo



Fiesta de totorenses, caravana en cantón La Libertad

celebrar las fiestas en Santa Elena, para ello contaron el apoyo del párroco de la iglesia de San Benito en La Libertad, hicieron una gruta y colocaron a la Virgen, Edison Pérez Acosta (2026) ex directivo señaló “eran buenos festejos, invitamos a Totoramanta a varias presentaciones en la península”.

Los festejos tenían mejor organización desde el 2002 y permanecieron hasta aproximadamente el 2016, donde el grupo se disolvió.

“C.S.D. Totoras” y en los noventa decidieron ser parte de las fiestas en su natal Totoras, nombraron un nombraron directorio.

Viajaban, acudían a la misa de fiesta y tenían su reunión social de fiesta; en un año decidieron construir la gruta que está en la vía principal a un costado del santuario donde colocaron una réplica de la Virgen del Tránsito.

Por el año 1997 decidieron llevar la escultura que estaba en la gruta y

SIGLO XXI

DESDE EL 2001 AL 2025

Grupo de priostes de “Fiesta Grande”

La fe y la tradición presentes en Totoras, sin embargo, disminuyendo priostes o sin priostes las festividades estaban en riesgo de decaer. Así, Marcela Núñez (2026) señaló que por el año 2002 se organizaron algunas personas (Virgilio Sánchez (+), Carlos Aldás G., etc.) se pusieron al frente con el fin que no se pierda la fiesta, sumaron a varios coterráneos; los devotos se organizaron y se les empezó a reconocer como “Grupo de priostes de Fiesta Grande”, contando con directiva, reuniones y acuerdos.

Consiguieron un número de priostes de más de cien (100) personas, como estrategia enviaban oficios a gente local, a totorenses residentes en otras partes y a amistades foráneas (aceptando de buena forma ser tomados en cuenta); doña Marcela (2026) también contó otra estrategia:

En la noche de vísperas de fiesta grande nos acercábamos a personas, les brindábamos una copita o un canelazo y les pedíamos colaboren como priostes para el próximo año.

En los últimos años el grupo de priostes se mantiene en un promedio de cien personas, cada año variando, a veces más a veces menos.

En los barrios también hay priostes para sus fiestas específicas. Como dato relevante, incluso hay algunos que son *“priostes de por vida”*, es decir, vitalicios sea en los barrios o de Fiesta Grande.

Las fiestas avanzaron con los barrios como protagonistas, además de algunos gremios (policías, chocheras) y familias (Arias, Píllajo) estaban participando activamente con eventos en la programación de fiestas.

También sucedieron variantes, como eventos que se dejaron de hacer (por razones desconocidas) y grupos de devotos que se fueron retirando por distintas razones.



Inscripción de candidatas 2001, acompañadas de reina Diana Salazar 2000



Coronación de Elizabeth Rivera reina del Cristal, 2001



Virgen del Tránsito, estampa de 1990

El Sindicato de Choferes –institución importante– desde hace años atrás designaba a una joven como “Señorita Volante” para que sea su representante gremial en las fiestas barriales y eventos de Totoras. Posteriormente se denominó “Señorita Sindicato de Choferes 15 de Agosto”, y también empezaron a elegir por concurso interno (hijas o familiares de los socios) su representante.



Elección de reina del Sindicato 15 de Agosto en el 2001



Procesión de policías en el 2002

La Asociación de Barrios de Totoras, liderada por Alfonso Rivera (fundador de los comerciantes ambateños de autos usados), emprendieron rifas con el fin de contar con recursos para la gestión de festividades e infraestructura, así rifaron un auto usado tanto en el 2003 como en 2004. Las rifas resultaron con buena acogida, cubriendo los costos y obtuvieron ganancias, cumplieron los propósitos.



Nota sobre rifa, El Heraldo 23 julio de 2003



Nota sobre rifa, El Heraldo 16 septiembre 2004

El despertar del Tungurahua y las intermitencias de las fiestas totorenses

El gran coloso Tungurahua es un volcán activo que tiene periodos eruptivos, es así que en septiembre de 1999 –casi finalizando el siglo XX– inició un proceso eruptivo. Al principio fueron escenas de lava incandescente que en varias noches (una de ella en lunes de carnaval 2000) se apreció desde varios puntos, luego empezaron los flujos piroclásticos, estruendos y grandes erupciones con hongos.

El 16 y 17 de octubre de 1999 las autoridades de Tungurahua por medio de un Comité de Operaciones de Emergencia (COE) ordenaron una evacuación masiva, forzada y desordenada de los habitantes de Baños ante lo que decían una “inminente erupción”³¹, que obligó a más de 20,000 personas a dejar sus hogares, negocios y propiedades. Poblaciones de Tungurahua y Chimborazo fueron las más afectadas. En 1999 algunos bañeros llegaron a Totoras, donde el teatro parroquial y algunas sedes

³¹ No sucedió la gran erupción; el tiempo le dio la razón a los bañeros y desenmascaró las decisiones de las autoridades ampliamente cuestionadas por sectores de la población afectada. Los bañeros regresaron a su ciudad el 5 de enero de 2000 y desde allí conmemoran un “día del retorno”. El proceso eruptivo fue largo desde septiembre de 1999 hasta marzo de 2016.

barriales (Santa Rita, Mirador, Palahua) sirvieron como albergues y allí estuvieron buena parte del año 2000.

Resultó que el proceso eruptivo se volvió parte de la cotidianidad, donde la gente en cada erupción veía grandes hongos que se elevaban y oscurecían y después de eso empezaba la lluvia de ceniza. Entre el 16 y 17 de agosto de 2006 sucedió una de las erupciones más violentas que cubrió todo Ambato, incluyendo ceniza, con un manto de ceniza denso, el día parecía noche.

Fueron varios años de episodios fuertes; cuando la caída de ceniza era intensa el COE prohibía toda actividad masiva y festiva, por ejemplo, el 2006 no hubo corridas taurinas³² en Totoras.

DEL 2011 HASTA EL 2025

En lo que transcurre del siglo XXI se puede afirmar que las fiestas totorenses se concentran únicamente en la población local (debido a la falta de difusión y alejarse de los eventos tradicionales) y con escaso interés de devotos y visitantes de poblaciones cercanas, donde el reto está en reactivar el 15 de agosto, día tan importante en el catolicismo.

Hay un enfoque central en la elección de la reina parroquial (altos gastos en las participantes) y se van dejando como secundarios los eventos de los gremios.



Elección reina parroquial el 2011

³² En la programación general después de los días de fiesta grande, se realizaban dos semanas casi completas (excepto los lunes) de toros de diferentes grupos.



La Virgen del Tránsito custodiada por policías,
2013

Los involucrados en la organización de las fiestas totorenses –como en décadas pasadas–hicieron la difusión de las fiestas a locales y foráneos, a través de folletos con el programa de festividades, buscando su interés y que hagan visitas a los eventos en Totoras.

Hay que resaltar que el desfile de fiesta grande –fue y es– el escenario perfecto para que los jóvenes totorenses exhiban sus habilidades de baile, demuestren su arraigo, y el buen estado físico dado el recorrido realizado.



Desfile de fiesta del 2013



Portada del folleto con programación de fiestas
2015

FIESTAS TOTORENSES



Comparsa, desfile del 2014



El Mirador y su comparsa, inicio del desfile desde La Dolorosa, 2017

La fiesta cancelada por un problema mundial

La humanidad contemporánea no tenía idea de lo que iba a suceder en el 2020, donde un tipo de coronavirus denominado COVID-19 se originó en Asia y empezó a dispersarse [con rapidez] por el resto de países, una pandemia. En marzo de 2020 llegó la pandemia a Ecuador, siendo uno de los países con más muertos debido a la corrupción en el sistema hospitalario y según diversas opiniones a deficiente gestión sanitaria y económica del gobierno de Moreno, derivó en más de 4 meses de encierro. Debido a las disposiciones de los COE cantonales y nacionales, todas las actividades rutinarias interrumpidas, quedaron prohibidos los eventos sociales familiares y sobre todo los masivos.

En Totoras las fiestas 2020 fueron canceladas, fue grande la incertidumbre de la gente sobre el futuro y lo que sucederá en los próximos años. Añádase que Ecuador fue uno de los últimos países en contar con vacunación para la población. En agosto de 2020, sucedió que una camioneta remolcando una plataforma con la Virgen del Tránsito, pocas personas en el carro pasaron por las calles del pueblo, donde el sacerdote iba lanzando agua bendita.

El retorno a “la normalidad” fue lento y tampoco hubo fiestas en el 2021, por eso en los registros y sedes barriales³³ no hubo nuevas reinas esos años.

Un retorno esperado, la celebración de la vida

La fiesta es un acto de insurrección:
nosotros existimos, nosotros nos importamos,
¡nosotros celebramos!

En el 2022 se retomó la celebración de las fiestas patronales de Totoras, donde ya se realizaron la mayoría de eventos, tal como en ediciones pasadas. Muchos meses atrás todo eran pésimas noticias: muertos en las casas,



Ashanguero con carga y una estampa de la Virgen del Tránsito, 2022

³³ En algunas sedes barriales (El Mirador, Palahua, La Libertad) hay galerías de fotos de las reinas de cada año, o las directivas tienen registros de varios temas.

algún pariente o conocido internado gravemente o en unidad de cuidados intensivos (UCI), restricciones de movilización, uso constante de mascarillas, geles y alcohol desinfectante, arcos de desinfección para autos; gente endeudada, negocios aniquilados, falta de empleo, más migrantes; clases virtuales por demasiado tiempo; luego falta de vacunas donde solo los privilegiados accedían pronto a una dosis. Ecuador un país con crisis multidimensionales (económica, inseguridad, política, sanitaria), pero, la gente esperando días mejores. Terminadas las restricciones, las fiestas se sintieron como venir del más allá, un retorno a la vida.

En la foto anterior hay que notar ancianos aun llevando mascarillas, accesorio que se volvió indispensable en las peores etapas de la pandemia. Además, se ve un *ashanguero*, un personaje de la fiesta de la Mama Negra. Muy esencial que totorenses de todos los rincones participen en fiestas, es así que la Unidad Educativa El Oro, ubicada en Huachi Totoras, participó con su banda de gala y delegación en el desfile realizado el 13 de agosto de 2022.



Banda de gala de la Unidad Educativa El Oro, 2022

Para el año 2023 y sucesivos, la situación para las festividades estaba dentro de los parámetros normales. El martes de fiesta grande siempre un día importante, por eso los organizadores hicieron todo lo posible (al igual que las décadas pasadas) por contratar un artista o agrupación nacional que sea reconocido, y que se presente en un escenario (canchas centrales, coliseo o terreno del Sindicato de Choferes) para todos.



Paulina Tamayo “La grande del Ecuador”, concierto el 2023

Las fiestas patronales de Totoras, desde el siglo XX a la actualidad, tienen dos vertientes:

- *La religiosa*, consistente en todos los eventos realizados o patrocinados por la iglesia católica, sean liturgias, procesiones y serenatas.
- *La social*, eventos con una programación de entretenimiento –paralela a lo religioso–, consistente en bailes, desfiles, coreografías, concursos.

La programación regular de fiestas

La programación de fiestas patronales (que empiezan en junio y terminan en septiembre) en Totoras de cada año, obedece a un formato muy definido, en una síntesis son estos eventos:

- Fiestas de cada barrio, a semana seguida.
- Inscripción de candidatas a reina parroquial.
- Desfile parroquial de fiesta grande.
- Elección de reina parroquial.
- Pasada de flores y ceras de priostes.
- Vísperas y pirotecnia de fiesta grande, lunes.
- Misa campal de fiesta grande, martes.
- Festival de danzas y un baile popular, martes de fiesta grande.
- Fiestas de grupos y corridas taurinas, semanal.
- Fiesta de Chocheras, cierre de festejos.



Gruta de la Virgen del Tránsito en antigua vía a Baños, Pachanlica



Iglesia central con estandartes patrio e institucional y banda policial en la fiesta de los policías totorenses, agosto 2024

FIESTAS TOTORENSES - EDICIÓN 2025

Enero, organización. A inicios de año ya hubo una primera reunión, para revisar la propuesta de crear un Comité de Fiestas. En efecto, se creó el Comité de Fiestas, conformado por el GAD Parroquial de Totoras; directivos de barrios, por parte de la Iglesia Católica el sacerdote Adriano Sánchez, el Consejo Económico local, los representantes de los priostes³⁴ de agosto, y representantes de instituciones locales. Distinto a los años anteriores, se añadió el elemento conmemorativo “*cincuentenario de coronación*” de la patrona del pueblo, por lo que la programación tuvo que resaltar el tema y reflejar el entusiasmo de la gente por el acontecimiento.

Junio y julio. Siguiendo el formato de cada año, empezando desde junio y a semana seguida, los barrios San José, El Cristal, Santa Rita, El Mirador, El Recreo, La Libertad, Palahua y Centro, cumplen una semana de actividades que consiste en las noches se realiza asambleas [locales] y rezo del rosario, oraciones y se comparte entre vecinos, brindando al final una bebida y pan. Son 3 días de festejos: viernes de vísperas, sábado de coronación de reina barrial, y domingo de misa y eventos populares. Algunos ejemplos:

En San José el programa de coronación y baile social fue el 7 de junio, mientras que los eventos populares fueron el 8 de junio.



Coronación de Kerly Saca en San José



Evento popular con niños en San José el 8 de junio

³⁴ En consulta del tema Margarita Solís (2025) indicó que por la conmemoración del cincuentenario de coronación aumentaron los priostes.

En El Mirador las asambleas fueron del 23 al 27 de junio; el baile de coronación de Emily Castro el 28 y las fiestas sociales el 29 de junio.



Asamblea en el barrio El Mirador



Programa social del barrio El Mirador, el 29 de junio

Otro ejemplo de fiesta barrial, en Palahua se celebró los 50 años de creación del barrio, los eventos fueron el 19 y 20 de julio.



Fiesta por los 50 años del barrio Palahua

2 y 3 agosto. Con el teatro parroquial reformado, ya se volvió a usarlo, el primer evento del espacio habilitado fue para la fiesta del barrio Centro.

Cumplida la programación –religiosa y social– de cada barrio, los habitantes se preparan para los eventos centrales en agosto, los jóvenes e inclusive niños, conforman comparsas donde tienen que repasar las coreografías y pasos, lo hacen por las noches en varias semanas, para así representar algún baile (nacional o internacional) con los atuendos apropiados; además de carros alegóricos que participan en el desfile de “fiesta grande”.

La fiesta es comunidad

Organizar y participar en todos los eventos barriales, es el espacio donde más se fomenta el sentido de comunidad y pertenencia. Los vecinos y priostes sufragan con gusto los gastos para hacer una fiesta en la que todos puedan compartir.



Jóvenes repasando una comparsa a presentarse en varios eventos

10 de agosto. La reina parroquial con ella en un auto y seguidores se inició una caravana, llegando a cada barrio donde la reina-candidata y sus vecinos estaban apoyándole, a medida que avanzaba el recorrido la caravana se incrementó. Ya llegado al centro parroquial en el teatro se realizó la inscripción de las candidatas a reina de Totoras.



Inscripción de candidatas a reina de Totoras

El desfile de fiesta grande

16 de agosto. Nada representa más a una fiesta andina, que las danzas y la banda de pueblo, siendo que el tradicional desfile de fiestas de agosto cuenta con un recorrido definido décadas atrás, desde las canchas de Huachi La Dolorosa, va avanzando por la vía a Baños (que se cierra carriles de sentido norte a sur) hasta llegar al centro parroquial, son casi 5 kilómetros que los participantes bailan.

Encabeza –siempre– el desfile el carro o plataforma que lleva la escultura de la patrona de Totoras, la Virgen del Tránsito, le siguen las delegaciones de los barrios participantes que llevan a sus reinas en los carros alegóricos y las comparsas de jóvenes

(representando alguna danza nacional o foránea) y a veces hasta carros institucionales. De lo observado, la edición del desfile 2025 estuvo muy agradable en cuanto a comparsas y reinas que a su paso regalaban varios productos (chochos, zapatos, frutas) y que entusiasmó a la gente ubicada a los costados en todo el trayecto.



La Virgen del Tránsito y los músicos.
Bellas escenas de las comparsas en el desfile de agosto

FIESTAS TOTORENSES



La juventud en todo su esplendor.
Reinas, comparsas y carros
alegóricos.





Programa de elección de reina de Totoras

16 de agosto. Con 4 representantes (barriales y gremiales) inscritas, se dio el desfile de fiestas y el acto de elección de reina parroquial en el coliseo del Sindicato de Choferes 15 de Agosto.

Vísperas de fiesta grande

18 de agosto. El lunes los priostes de fiesta grande, las reinas y devotos se concentraron en Huachi La Dolorosa, hubo celebración de misa; desde allí con la plataforma con la Virgen del Tránsito, con una banda y comparsas desfilaron por la vía (principal) a Baños, en la tradicional ***pasada de flores y ceras.***

Llegaron al centro parroquial, entraron a la iglesia, allí la comitiva para la entrega

del libro entró, hubo el programa e inmediatamente la misa de priostes y víspera de fiesta.

Las vísperas consistieron en música popular con banda de pueblo y pirotecnia; previamente en el pretil se ubicaron cajas de varios cohetes, una vez iniciado el espectáculo el cielo totorense se iluminó con asombrosas luces pirotécnicas en variedad de formas y colores por casi una hora.



Priostes y reinas, con flores, llegando de Huachi La Dolorosa

FIESTAS TOTORENSES



Pirotecnia de lunes de vísperas

Fiestas de grupos y corridas taurinas

Entre agosto y septiembre varias familias y gremios suelen dar una misa a la patrona del Tránsito, luego tiene una reunión para comida grupal y de allí se dirigen a celebrar su corrida taurina³⁵.

Hasta el 2010, existían los grupos de devotos del Chimborazo, de Terremoto (comerciantes), de Ingahurco (Sr. Tamayo), de la señora Piedrahita y su familia y otros que cada año pasaban las festividades; después unos se retiraron y otros murieron.



Misa de fiesta del grupo de policías totorenses

Los grupos familiares o gremiales confirman su participación en la planificación para la programación de fiestas patronales, por eso cuando llegó su turno, representantes acudieron al despacho parroquial eclesiástico para hacer las reservas (día y hora) de misas. En los registros eclesiásticos del 2025 constaron varios grupos.

³⁵ Las corridas taurinas o toros de pueblo, son distintas a las de los carteles taurinos de plazas donde actúan toreros profesionales y se sacrifica al animal; en las corridas de pueblo se amarra una colcha al toro y alguien hábil tiene que retirar la colcha; además, los “toreros” corren el riesgo de recibir una cornada, que muchas veces ha resultado mortal para alguien.

Cuadro 2: Grupos que celebraron fiestas 2025

Agrupación o familia	Misa	Toros
Huachi La Dolorosa	X	
Profesionales de Totoras	X	
Familia Arias	X	X
Familia de Francisco Carrillo	X	
Familia Pico Serrano	X	X
Grupo de devotos residentes en USA	X	
Familia Quiña	X	
Barrio Palahua	X	X
Miembros de la Policía Nacional	X	X
Grupo Wanders y familia Guangasi	X	X
Familia Pillajo	X	X
Grupo de Chocheras	X	

Fuente: registros del párroco Adriano Sánchez



Grupo folclórico y banda popular frente a la iglesia

Las corridas del pueblo se realizan en el estadio del Santa Rita, donde se arman corral y tarimas.

Hasta el 2010 se hacían 2 semanas completas de toros, a la actualidad lo hacen 3 fines de semana (sábados y domingos), hay ventas de comida en los alrededores y siempre acordes de banda de pueblo.



Escenas de los toros del pueblo



Toro bravío en el ruedo



Colcha para la corrida taurina de la familia Arias



Escenas de los toros del pueblo

Las chocheras –símbolo totorense– y el cierre de fiestas

10 de septiembre. Desde hace 3 siglos atrás, las chocheras son las mujeres totorenses que procesan (en diversos pasos) los granos de chochos para que estén aptos para el consumo. Cuando en la década de los sesenta el padre Jaramillo organizó los grupos de oficios para realizar el quincenario, las chocheras fueron las primeras en encabezar las fiestas de la Virgen del Tránsito. A la actualidad están en actividad de chocheras y chocheros (desde unos pocos años también) un grupo de alrededor de veinte (20) integrantes, en ellos reside la vigencia de tan noble y emblemático oficio totorense. Hicieron el cierre de fiestas con una misa y posterior una reunión del gremio en una casa particular.



Grupo de chocheras en su celebración



Ofrendas florales de las chocheras en su misa

ECOS DE LA EDICIÓN FESTIVA 2026

En 2026, las fiestas totorenses mantuvieron sus eventos tradicionales. Cabe resaltar que los barrios El Recreo, Libertad y Centro alcanzaron sus 50 años de fundación; en 2027, el cincuentenario corresponderá a El Mirador y Santa Rita.

Los directivos y líderes de los barrios utilizaron las redes sociales y los grupos de chat como medios para informar a los habitantes sobre sesiones, eventos y acuerdos.



Afiches de eventos de coronación de reinas

Los comunicados e información relevante por medio de afiches y avisos elaborados con la ayuda de la inteligencia artificial.



Aviso de sesión barrial

Los moradores de cada barrio realizaron, durante las semanas o días previos, arreglos en los espacios comunitarios para que sus festejos locales tengan éxito.



Minga de arreglo de espacio comunitario

Durante su semana de fiesta, cada barrio tuvo el sábado un evento de coronación y baile social, mientras que el domingo hubo programación libre. Por ejemplo, el barrio El Mirador acostumbra en los domingos dar un “alegre despertar” con banda de pueblo, recorriendo todas las calles del sector hasta finalizar en la casa de la reina para ofrecerle una serenata popular. La reina Kiana los recibió, bailaron y les brindó el desayuno a los asistentes.



Serenata de los moradores a Kiana I, reina de El Mirador 2026-2027

La misa dominical de fiesta es siempre un evento fundamental en cada barrio, con procesión y programación libre; en ocasiones, incluye comida comunitaria.



Misa y procesión de la fiesta barrial



Comida comunitaria en fiesta barrial

Se realizó el gran desfile de fiestas patronales, un evento de gran interés para los totorenses y visitantes.



Escenas del desfile de la Fiesta Grande



Virgen del Tránsito, reina Kiana I y corona gigante

En el interior de la iglesia se colocaron magníficos arreglos florales; en la fachada, se colocó la alegoría de un corazón que en su centro estaba la imagen de la Virgen del Tránsito, y se iluminaba por las noches, todo fue elaborado por los hermanos Pérez y sus amigos.



Altar y fachada de la iglesia central de Totoras

La misa campal de Fiesta Grande con multitud de personas, reinas, autoridades civiles y eclesiásticas, pero esencialmente con devotos de la Virgen del Tránsito.



Reinas totorenses al final de la misa



Procesión del martes de la Fiesta Grande

Cada edición festiva es, para los totorenses y quienes visitan Totoras, un acto de gratitud por la vida y una forma de volver a encontrarse. Y cuando las luces se apagan, la música calla y la fiesta queda atrás, permanece la esperanza de regresar el próximo año, porque hay lugares a los que uno no solo vuelve: retorna para reencontrarse con su historia, con su gente y con aquello que, generación tras generación, nos recuerda quiénes somos.

En antaño o ahora, la fiesta totorense conserva ciertos elementos, como se verá en el capítulo IV.

El carnaval, otra fiesta popular en Totoras

El carnaval es una celebración en varias partes del hemisferio occidental, hay carnavales³⁶ famosos donde acuden multitudes, porque tienen desfiles, bailes y vestimentas coloridas y vistosas de los participantes. Así, en Totoras hay el carnaval con su patrono el Niño Caporal, se festeja en la parte baja (centro) y en la parte alta el Carnaval de Huachi Totoras. La celebración cuenta con varios organizadores, caporales, personajes (washayos, negros, doñas), montados, cantores que hacen su participación en la fiesta anual.

Nota: en esta publicación, solo se hace referencia a tal fiesta totorense, sin ahondar en su origen e historia, que bien merece un texto aparte.

La fiesta, una parte de la historia totorense

El totorense Miguel A. Morales en una conversación conmigo sobre temas locales, analizó la poca o nula importancia que tiene la historia para algunos, indicó que a él le pareció profunda una reflexión que alguna vez escuchó: *“Un pueblo sin historia no sabe de dónde vino, ni a donde va”*, terrible realidad no tener historia ni rumbo.



Músicos de banda en fiestas de Totoras entrando, a la casa diagonal a la iglesia central en 1987

Fuente: Revista La Liebre #116 su misa

³⁶ En Ecuador la Fiesta de las Flores y las Frutas (FFF) en Ambato que surgió luego del terremoto de 1949, coincide con el carnaval.

Se precisa que las fiestas patronales no son la historia completa de Totoras, son una parte, por ello en categorías académicas se encasilla como “microhistoria” (un enfoque de investigación que estudia el pasado reduciendo la escala de observación). La historia de Totoras es más extensa y aborda otras dimensiones.

Este capítulo permitió un viaje al pasado, recorriendo y explicando desde el origen, el desenvolvimiento y la evolución de las fiestas patronales totorenses. El siguiente capítulo permitirá entender cómo se efectuó la conmemoración de un hito importante en Totoras.



CAPÍTULO III

Cincuentenario de la coronación de la Virgen del Tránsito

UNA CELEBRACIÓN DE ORO



¿Cómo entender la esencia de un pueblo?
¡Hay que mirar cómo celebran sus fiestas!

El capítulo anterior narró cómo las fiestas totorenses se convirtieron, a lo largo de siglos, en una institución histórica capaz de sobrevivir a un terremoto, una epidemia y cambios sociales. Este capítulo no es solo el relato de una conmemoración: es la demostración en vivo de aquella tesis. El cincuentenario de la coronación de la Virgen del Tránsito muestra, hecho a hecho, cómo una comunidad pequeña activa las mismas capacidades (organización, creatividad, agencia colectiva) que los capítulos IV y V analizarán como motores de desarrollo humano local.

ANTECEDENTES

La coronación de la Virgen del Tránsito en 1975

En la década de los setenta sucedió la revelación y pedido de la Virgen del Tránsito hacia la totorense, doña Virginia Aldás. En 1975 aconteció la coronación diocesana ante una multitud congregada en Totoras, por eso a varios testigos a quienes entrevisté, la calificaron como *“inolvidable”*.



Primera coronación a la Virgen del Tránsito por monseñor Cisneros

Recordar y celebrar: el sentido de las efemérides

Los humanos somos seres orgánicos –cuerpo físico–, y además tenemos espíritu y emociones, que nos permiten actuar y expresarnos en distintos ámbitos. Desde tiempos pretéritos nuestros ancestros idearon formas de registrar el paso del tiempo, por eso se inventaron calendarios y relojes para tener presente fechas, porque a la humanidad nos gusta recordar y asimismo celebrar acontecimientos que –individualmente o colectivamente– son significativos. Es por ello, cuando alguien cumple un año de vida es motivo de alegría propia y para el entorno próximo –familiares y amigos–, y como nos gusta los significados nos emociona cumplir ciertos números que los concebimos como especiales: 25 años celebración de plata; 50 años celebración de oro; 75 años celebración de diamante, etc.

No obstante, el tiempo pasó, la memoria colectiva no se preservó bien y para las generaciones actuales el tema era desconocido o tenía muchos vacíos en el trasfondo. Entonces, de mi investigación y autoría surgieron:

- El artículo (2025) “*¡Tú me coronarás!*”
- El libro “*Virgen del Tránsito*” (2025), con 3 capítulos: hallazgo de la escultura, construcción del templo actual, la historia de la coronación.

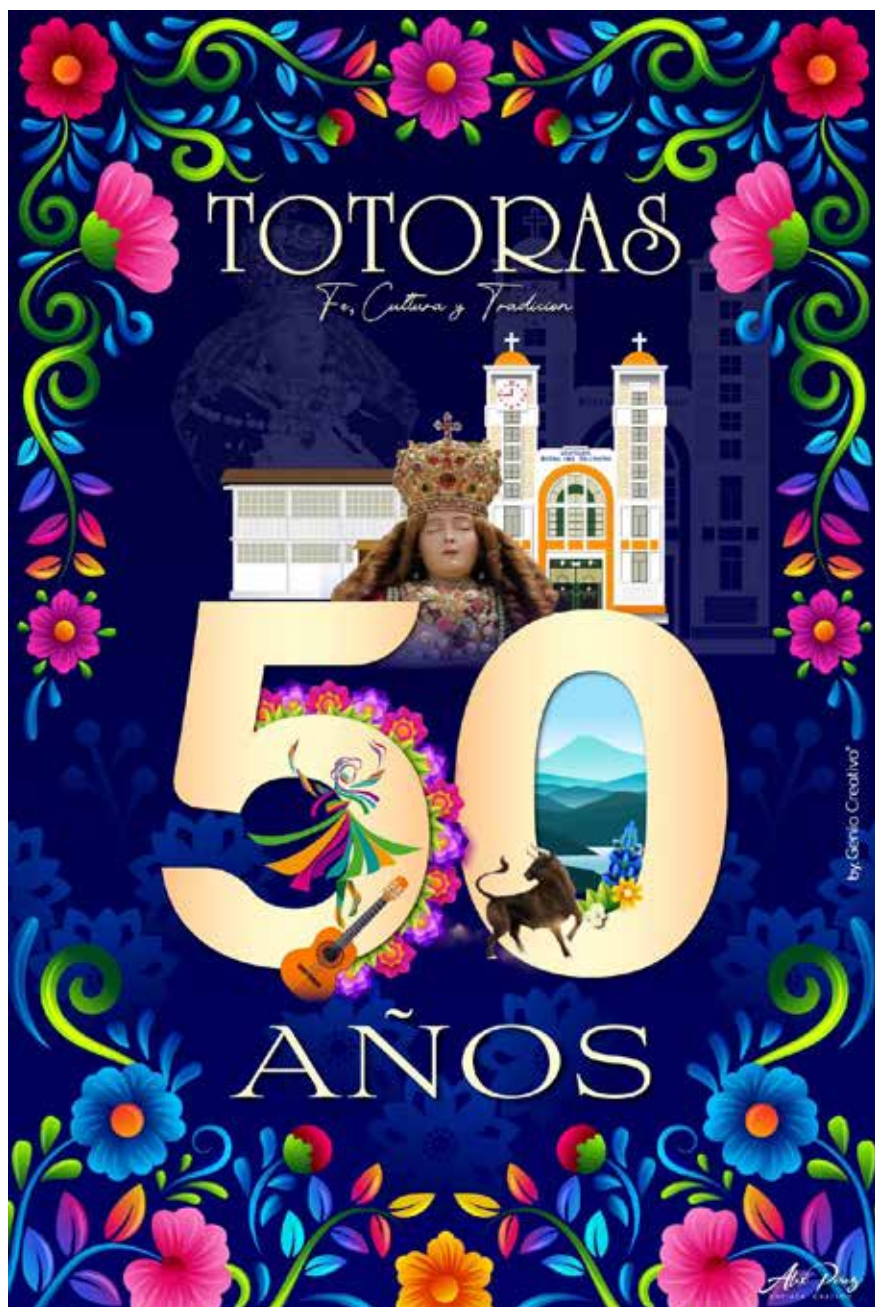
El artículo se difundió por redes sociales y grupos de chat de forma que haya conocimiento de lo que estaba por celebrarse.

CELEBRACIÓN DEL CINCUNETENARIO DE CORONACIÓN DE LA VIRGEN DEL TRÁNSITO

Para las fiestas por el cincUNETENARIO de la coronación diocesana de la Virgen del Tránsito, 1975-2025, es decir, de oro, la celebración estuvo matizada por varios eventos extraordinarios a la programación usual de fiestas de Totoras.

Paralelo a los organizadores e involucrados en el Comité de Fiestas y sacerdotes, hubo totorenses que se sumaron o aportaron en distintas cuestiones: elaboración de alegorías de gran tamaño; ex reinas con eventos; o investigaciones con aportes históricos.

Una de las cuestiones iniciales fue la iniciativa de Alex Pérez para contar con un afiche oficial de las fiestas que resalte el cincUNETENARIO, para lo cual según contó, a su criterio en el diseño puso varios elementos de la parroquia.



Afiche oficial de fiestas del cincuentenario de coronación

El lanzamiento de fiestas por el cincuentenario de coronación

8 de agosto. Desde el altar de la iglesia central, se llevó la escultura de la Virgen del Tránsito al centro de Ambato; en la Casa del Portal, se realizó una rueda de prensa, encabezada por Cecilia Pérez presidenta del GAD Totoras, el sacerdote Adriano Sánchez, Juan Flores del Comité de Fiestas, Doménica Sánchez reina parroquial y me invitaron a hacer una reseña histórica, se expuso las celebraciones eucarísticas y la programación especial por el cincuentenario y fiestas totorenses, hubo bailes por parte de la agrupación folclórica Totoramanta.

Además, fueron como expositores totorenses que venden alimentos (chochos, mote, quesos) y elaboran productos (zapatos).



Rueda de prensa en Ambato



Baile de Totoramanta



Virgen del Tránsito en la catedral de Ambato

La visita de la imagen del Tránsito a la catedral de Ambato

Concluida la presentación oficial ante medios de comunicación, se procedió a dejar a la Virgen del Tránsito en el altar mayor de la catedral de Ambato, allí estaba expuesta por varios días hasta la nueva coronación.



Totorenses en la catedral de Ambato

Recuperando un espacio: la remodelación del teatro parroquial

Con trabajo colectivo por mingas y con el financiamiento de todos los totorenses, en la década de los setenta se ideó e inició la construcción del denominado teatro parroquial, de dimensiones de 14 x 30 metros, concluido e inaugurado en 1975. La edificación –desde entonces– fue útil para sesiones y eventos, pero, el paso del tiempo hizo que se vaya deteriorando.



Teatro parroquial en el 2024



Retiro de planchas

Mayo a julio. Después de 50 años de su inauguración, se empezó a arreglar el teatro, como afirmó el padre Adriano Sánchez (2025), “el 30 de mayo se hizo el retiro del techo y ese fue el arranque”, para hacer varias intervenciones que en conjunto implicaron una gran reforma: cambio de cubierta, eliminación del escenario (antiguo que ocupaba mucho espacio), colocación de piso cerámico (solo era de cemento) y pintura interior.



Avance del retiro de cubierta antigua del teatro parroquial

Cuando construyeron la edificación, solo colocaron en el piso capa de cemento liso, y así se mantuvo, por eso en el área de 420 m² se colocó piso cerámico.



Colocación de placas cerámicas en el teatro parroquial

Una vez concluidos todos los trabajos, se logró un cambio –necesario y postergado–, con un estilo industrial moderno, donde se resalta la estructura vista de triángulos que soporta la cubierta. Se consiguió un espacio agradable y para encuentro de todos.

Inaugurar obras.

En las décadas de los 60's y 70's fue costumbre hacer inauguraciones de obras o de tramos, fue algo que impulsaba el progreso de Totoras.

Eventos en el teatro reformado:

- Programa social de coronación de reina y fiestas del barrio Centro.
- Inscripción de candidatas a reina de Totoras y el Totoras fashion show, un evento nuevo, donde hubo un desfile de modas.



Teatro reformado, día de coronación de Gabriela I



Totoras *fashion show*

17 a 19 de agosto. Las ex reinas de la parroquia expusieron sus fotografías, vestidos, cintas y coronas con el fin de recaudar fondos y aportar con sus recuerdos del año en que cada una fue protagonista en el pueblo. Además, tal exposición sirvió como evidencia histórica y catalizador de nostalgia para muchas personas.

CINCUNETARIO DE LA CORONACIÓN DE LA VIRGEN DEL TRÁNSITO

Exposición de exreinas



Varias exreinas de Totoras



Bendición del teatro parroquial
realizada por monseñor Pazmiño,
acompañan varias exreinas de
Totoras

La segunda coronación, efectuada en la catedral de Ambato

Desde la Diócesis de Ambato se decidió realizar la segunda coronación a la patrona de Totoras en la sede episcopal en el día de la asunción de María.

El 15 de agosto a las 17 horas, se realizó una misa no en Totoras sino en la catedral de Ambato, que estaba abarrotada de totoarenses, allí el obispo de Ambato, por su autoridad, procedió a realizar la segunda coronación oficial de la escultura de la Virgen del Tránsito, es decir, 50 años después de la primera.

Finalizado el acto litúrgico, se procedió a llevar a la Virgen hasta Huachi La Dolorosa para continuar con eventos.

La coronación de la Virgen, celebra a María como reina del cielo y de la Tierra, reconociéndola como soberana y mediadora, simboliza su dignidad de reina de todo lo creado.

La peregrinación con la Virgen del Tránsito en lugares de Totoras



Segunda coronación oficial a la Virgen del Tránsito de Totoras

El 15 de agosto en Huachi La Dolorosa en su iglesia hubo una misa y la concentración de devotos totorenses, allí en un gesto de recepción y compartir, los lugareños ofrecieron mote y fritada a la gente. Entonces la imagen fue llevada en una plataforma y remolcada por un carro, marcando el inicio del recorrido, como un gesto de celebración hubo un arco con flores y fuegos pirotécnicos; se dirigió a Huachi Totoras, allí los habitantes recibieron con pirotecnia y voladores a la patrona, y a los caminantes les brindaron té y quimbolitos; de Huachi Totoras a San José; luego a El Mirador, donde los vecinos dieron té, galletas y caramelos a los caminantes, para avanzar al Santa Rita.



Recibimiento a la Virgen del Tránsito en Huachi Totoras

LA CORONACIÓN DEL PUEBLO

Mientras la jerarquía eclesiástica coronaba a la Virgen en acto solemne en la catedral de Ambato, en Totoras el pueblo preparaba su propia coronación, más humilde en forma, pero no en devoción. Ambas ceremonias, lejanas en el espacio, estaban unidas por un mismo espíritu.

Sucedió *la coronación del pueblo*, con los antecedentes que relatados a continuación.

La corona gigante. Los hermanos Ermel y Maikol Pérez tuvieron la idea de hacer una alegoría que simbolice la ocasión y así rendir homenaje a la Virgen del Tránsito, Maikol se decidió por una corona similar a la que se ve en todas las estampas de ella; comentaron su idea a sus amigos cercanos y algunas personas, a la reina y princesita del barrio Santa Rita; y así con aportes y sus recursos, empezaron a comprar materiales para hacer realidad la obra, empezaron con la estructura y las planchas de fómx para hacer el recubrimiento con flores artificiales, formada una por una, trabajo que demandó 1 mes, es decir iniciaron en julio.

Los hermanos Pérez y sus amigos³⁷, fueron cubriendo la estructura con las flores, armando la cruz, poniéndole iluminación total, elaboraron –cuidadosamente– por varios días en el patio de la casa de su hermana Nelly y cuñado Wilson.

³⁷ Varios amigos apoyaron en plata y persona en labores manuales, dándoles algún refrigerio, acompañándolos, etc., todos con devoción a la patrona del Tránsito.



Elaboración de la corona en la casa Wilson Balladares

El rosario gigante. En conversación conmigo, Edison Arcos Balladares (2025) expresó que Totoras es una parroquia Mariana y que en las reuniones católicas el sacerdote Adriano les ha explicado la importancia del rosario, así que él mentalizó que la mejor alegoría debería ser un rosario que todos puedan ver. Con sus recursos compró esferas de espumaflex, piola de cabuya blanca; empezó pintando las esferas y así fue armando el rosario, el remate fue poner el crucifijo de Jesucristo elaborado en cobre.

Ideando una entrada triunfal. El grupo de amigos, idearon cómo colocar la corona y el rosario —símbolos católicos— en el escenario del Santa Rita, que servirían para resaltar la llegada de la Virgen a su paso por Totoras.

Las alegorías fueron hechas con trabajo artesanal y con ello se evidenció que *hay totorenses talentosos y visionarios*, que son muy devotos a la Virgen del Tránsito y que pusieron voluntariamente su creatividad, habilidades, dinero y tiempo para hacer cosas agradables al servicio del pueblo.



Colocación de alegorías en el escenario del Santa Rita

El momento cumbre, la coronación del pueblo

Ya eran casi las 22 horas y la caminata avanzó desde El Mirador hasta el Santa Rita, allí esperaba una sorpresa de bienvenida a la Virgen del Tránsito y a los totorenses, con una corona gigante y un rosario gigante.

La corona estaba suspendida en un brazo de grúa, hicieron avanzar al remolque y sucedió que hicieron descender la corona, que calzó perfectamente en la urna de la Virgen del Tránsito, y allí se iluminó toda la corona, contorno y cruz. Se puede afirmar que, ***allí sucedió la primera coronación del pueblo***³⁸ a su patrona; adicional hubo una serenata a los acordes de una agrupación mariachi.

Por supuesto, las coronaciones diocesanas de 1975 y 2025 fueron actos eclesiales oficiales, en cambio, la de 2025 en el Santa Rita fue la primera vez que los propios totorenses, con sus manos y creatividad, *coronaron simbólicamente a su Virgen* en una alegoría colectiva. Una y otra se complementan: la primera vino de la autoridad religiosa; la segunda, del corazón popular.

³⁸ Virginia Aldás recibió la revelación para que de la corona y le corone a la Virgen, sin embargo, las reglas eclesiales otorgan ese simbolismo a los obispos.



Coronación popular a la Virgen del Tránsito

Desde allí se avanzó a Palahua, subiendo por el Calvario y tomando la calle atrás de los cementerios, bajando hasta la sede barrial, donde en el parque se hizo una dramatización; los habitantes prepararon arroz y seco de cerdo que brindaron a todos sin excepción, se avanzó hacia el barrio Centro, donde los habitantes recibieron con canelazo y con pan a los caminantes.

La caminata por varios sectores de Totoras, fue la actividad que mejor expresó la fe de los habitantes; se hizo la evocación de las procesiones de los antiguos totorenses por el pueblo.

Tal evento fue de gran emotividad, porque fue una rememoración de los recorridos que se hicieron con la imagen del Tránsito por Totoras en las décadas de los cincuenta y sesenta, con lo que –en mi opinión personal– fue de los más impactantes en el cincuentenario.



Plataforma para el recorrido de la Virgen del Tránsito

El cincuentenario como espejo de las capacidades humanas

Lo ocurrido en el cincuentenario no fue casualidad ni solo devoción. Cada acción reflejaba una capacidad humana desarrollada por generaciones:

- La corona y el rosario gigantes → Creatividad e ingenio (ver Cap. IV, Cuadro 3).
- La organización de la caminata por todos los barrios → Capacidad de cooperación y toma de decisiones colectiva (ver Cap. V, Cuadro 9).
- La remodelación del teatro parroquial en mingas → Capacidad de gestión de recursos y agencia colectiva.

El cincuentenario no fue un milagro: fue la expresión más visible de un tejido social que las fiestas han trenzado durante décadas.

LOS SÍMBOLOS QUE EMBELLECIERON EL CINCUNETENARIO

Ornamento floral para el altar y puerta principal. Año tras año hay el cuidado de que el altar y partes de la iglesia estén de la mejor forma para la fiesta mayor, para el cincuentenario el esmero fue mayor y la familia Landa Pérez contrató expertos en arreglos florales que hicieron una composición floral consistente en un adorno aplique de flores y hojas secas principalmente de maíz, dos pavos reales de flores naturales, un ornamento “50” tipo cascada y varios arreglos laterales tipo cascada, todo sobrio y en exquisita armonía. Para la entrada, un arco floral que daba solemnidad y calidez.



Composición floral para el altar del santuario

Alegorías en la fachada del santuario. La gran corona y el rosario gigante gustaron a la gente, entonces, el padre Adriano Sánchez pidió a quienes las hicieron, que tales ornamentos sean exhibidos en la fachada del santuario, y así lo hicieron el 17 de agosto. En varios eventos del cincuentenario ¡hubo una fachada destacada!



Arco floral en la entrada del santuario



Corona y rosario gigantes en la fachada de la iglesia

La recepción y regreso al santuario de la patrona de Totoras

En la caminata, ya en el Centro después del coliseo, la gente llevó a la escultura hacia el parque, allí los grupos de adoración hicieron una calle de honor, y mientras la imagen era llevada en una andadera, personas iban con incienso y sucedió que el cielo se iluminó con muchas luces pirotécnicas, un espectáculo maravilloso.



Recibimiento a la llegada de la Virgen del Tránsito al santuario en Totoras



Pirotecnia previa a la entrada de la Virgen del Tránsito a la iglesia

El primer libro de Totoras, historia de la Virgen del Tránsito

Se realizó una investigación y resultaron suficientes evidencias documentales y testimonios para contar la historia de la Virgen del Tránsito en Totoras, todo se compiló en un libro de mi autoría con el fin de dar un paso decisivo para construir y formalizar un registro histórico³⁹ parroquial.

El 18 de agosto lunes de vísperas, el libro *Virgen del Tránsito. ¡De Totoras por siempre!* fue entregado en ceremonia solemne en el santuario central. Fue emotivo el acompañamiento de familiares y de personas que son “memoria viva del pueblo”, o que representaron a sus familiares que ya no están.

El libro va a ser un texto de referencia y consulta, para así tener un acercamiento a los eventos pasados, y además con el fin de recaudar fondos para la iglesia



Acto de entrega oficial del primer libro de Totoras

³⁹ **Creando conocimiento y memoria.** Al 2025 parte de mis investigaciones sobre Totoras las expuse de forma libre y gratuita, en artículos:

a. *Totoras pueblo de aguas* – donde se cuenta el gran recurso natural en el pueblo.

b. *¡Tú me coronarás!* – donde se cuenta el porqué de la coronación en 1975.

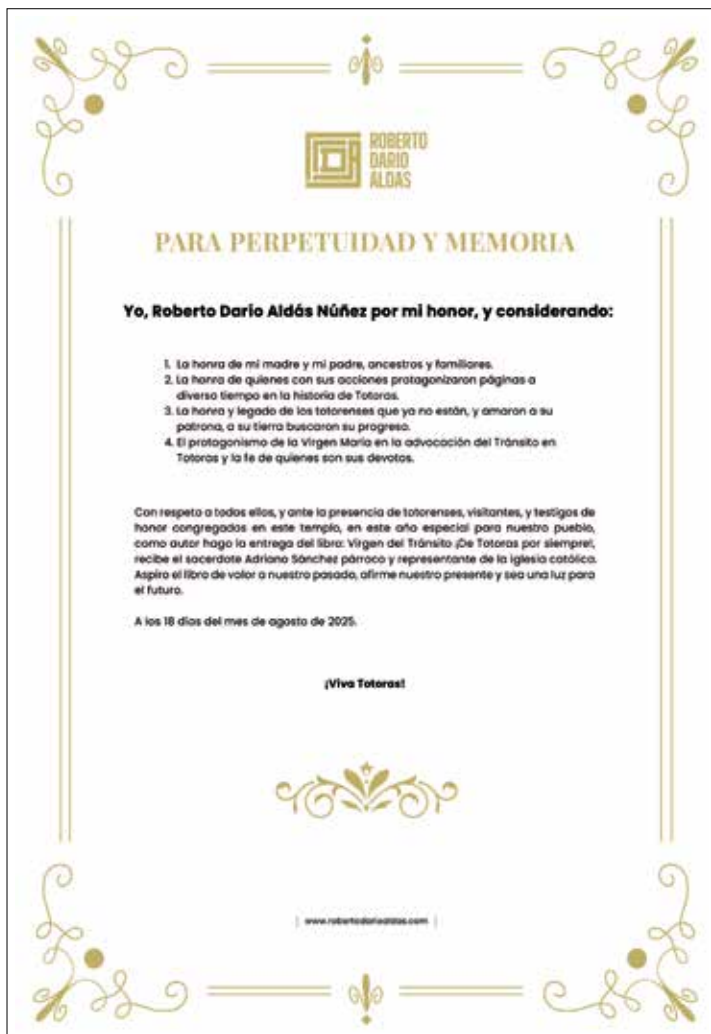
Y en el libro *Virgen del Tránsito. ¡De Totoras por siempre!*, con 3 capítulos esenciales.



Comitiva y memoria viva totorense



Memoria viva totorense, portando retratos de ancestros



Acta oficial de entrega del libro

Por la solemnidad del acto, yo solicité autorización al sacerdote parroquial para que se coloque la bandera del Ecuador en la fachada del santuario, formando una bella escena de luces, bandera y alegorías.

La nota de la entrega del libro consta en un perfil de Facebook en este enlace: <https://www.facebook.com/share/p/1Cb8yPHMBZ/>



Estandarte patrio colocado en la iglesia para la entrega oficial del primer libro de Totoras



La misa campal de martes de fiesta grande

El 19 de agosto en la mañana se llevó a la Virgen del Tránsito en su andadera dorada desde la iglesia hasta el camino antiguo a Baños, cerca al río Pachanlica (los jóvenes le dicen al sector “el fin del mundo”) desde allí priostes y devotos, en procesión subieron hasta la cancha central de Totoras.

En la cancha estaba listo un escenario con arreglos florales, amplificación y todo lo necesario para la misa.

Celebrar la misa campal ya es una tradición del pueblo, la del cincuentenario estuvo presidida por Fausto Trávez arzobispo emérito de Quito, el obispo de Ambato, padre Adriano y varios sacerdotes de otras comunidades, con autoridades invitadas, se celebró al mediodía con un sol al máximo que obligó a la gente a usar sombrillas y gorros. En forma masiva los asistentes estuvieron para el día mayor de fiesta o “fiesta grande”.

Caminata con la Virgen del Tránsito, dirigiéndose a la misa campal



Escenas de la misa campal, martes de fiesta grande



Devotos en fila para comulgar



Cartilla de la misa del cincuentenario

Serenata desde los devotos locales a la Virgen

Por varios días algunos moradores de los barrios prepararon en forma amateur cantos católicos para expresarlos a la patrona parroquial la Virgen del Tránsito en el teatro. El sacerdote Adriano Sánchez señaló que la primera serenata se hizo el 2024 y la segunda edición se hizo entre la tarde y noche del 30 de agosto. Tal evento tiene potencial para convertirse en algo frecuente en la programación de fiestas siempre y cuando se motive a devotos locales o foráneos, especialmente de movimientos católicos.



Serenata desde totorenses a la patrona del pueblo

La forma en cómo se concibe la vida en sus varias dimensiones, deriva en la esencia de un pueblo, encontrando tal *esencia en lo que colectivamente se cree y se hace*. En Totoras una mayoría de pobladores profesan el catolicismo, a riesgo de hacer adjetivaciones (que no pueden ser justas u objetivas) algunos rasgos sobresalientes de la gente local:

- *Son devotos*, por ello hacen [anualmente] las celebraciones patronales y las fiestas de carnaval.
- *Son solidarios*, por cuanto, cuando hay algún vecino que está en necesidad (problemas de salud, accidentes, etc.) suelen actuar para recaudar fondos y apoyarle; o cuando hay decesos, los vecinos en mayoría acompañan a velorios y funerales.

El cincuentenario de la coronación de la Virgen del Tránsito evidenció que las fiestas patronales continúan siendo uno de los principales mecanismos de cohesión social en Totoras. En el aspecto religioso fue una nueva promesa de la devoción de los totorenses, con todos los eventos, se inscribió en las páginas de la historia de Totoras; en un futuro muchos recordarán, las dos coronaciones eclesiásticas oficiales y la coronación del pueblo.

Más allá de la dimensión religiosa, la celebración movilizó memoria histórica, cooperación comunitaria, liderazgo local y sentido de pertenencia. La fiesta no constituye únicamente una herencia cultural del pasado, sino una institución viva que sigue articulando relaciones sociales y fortaleciendo capacidades colectivas en el presente.





Sección

Desarrollo

CAPÍTULO IV

Fiestas populares. Análisis festividades totorenses



¡Beberemos, comeremos, ya hemos de morir... uuuyyy!

José Pacífico Oñate

DEFENSA DE LAS FIESTAS POPULARES

La fiesta como manifestación humana

La fiesta no es un fenómeno reciente ni superficial: es una constante en la historia de la humanidad. Así, en varios libros (sagrados) como la Biblia o la Torá se estableció días de observación y días de festejo, así que las fiestas no son un asunto contemporáneo, sino que la humanidad hace desde milenios.

En América, la conquista española y la religión católica dejaron profundas huellas en las prácticas festivas en la gente. Por ejemplo, mi bisabuelo materno –mulero, comerciante y un hombre muy creyente– don José Pacífico Oñate⁴⁰ (totorense nacido en el siglo XIX y que vivió décadas del siglo XX) siempre decía una frase en fiestas: “¡Beberemos, comeremos, ya hemos de morir!”, no era un brindis vacío, sino una afirmación de que la vida se celebra en comunidad, debido a su buena economía hacía grandes fiestas de Navidad y de San José, donde acudían familia, amistades y vecinos.

Pero, más allá de un caso particular (de persona o lugar), las fiestas populares tienen atributos clave para la humanidad: fomentan la cohesión social al ofrecer espacios gratuitos e inclusivos que promueven el espíritu de compartir; impulsan la acción colectiva, rompiendo el individualismo mediante el trabajo organizado hacia objetivos comunes; y fortalecen la identidad y el arraigo, moldeando las costumbres que definen el sentido de pertenencia a una comunidad, por eso hay gente que dice con agrado “las fiestas de mi pueblo”.

⁴⁰ Consta parte de su vida en el libro “*Desde La Esperanza*”, de acuerdo con doña Mariana Núñez de Aldás –mi amada madre– y testimonios de otros familiares.

La fiesta como dimensión (esencial) del desarrollo humano

El neoliberalismo ha conseguido neutralizar las fiestas y el ocio, para imponer una doctrina de la producción en la que las personas son cada vez más individualistas. Sin embargo, las necesidades humanas elementales tienen que ver una distribución del tiempo en varias actividades, por ejemplo, para descansar, reflexionar, participar en fiestas.



Jóvenes en la misa de chóferes, imitando una banda en 1992

La fiesta popular no es desperdicio de tiempo ni de dinero, esencialmente es esparcimiento y la expresión de la cultura local. Más allá de una visión utilitarista y económica de la fiesta, son sobresalientes las reflexiones del filósofo Byung-Chul Han quien ha señalado la necesidad de recuperar espacios de descanso y celebración frente a lógicas excesivas de productividad, siendo contundente en los Premios Princesa de Asturias edición 2025, al pedir que haya **“más fiesta y más siesta”**.

Las celebraciones populares y sus expresiones más allá de simplificarlas como cuestiones folclóricas, requieren de “la agencia” de muchos, por eso impactan varias dimensiones tales como:

- La económica, da dinamización local, reflejada en varias transacciones por compra o contratación de bienes y servicios.
- La cultural, identidad y tradición, expresada en rituales, procesiones y prácticas que se repiten y resignifican cada año.
- La cohesión social, integración visible en la participación de barrios, gremios y familias en la organización y ejecución de las festividades.
- La organizativa, donde se requieren tantas habilidades de varias personas para que las cosas sucedan.

Estas prácticas no solo sostienen la fiesta, sino que desarrollan habilidades humanas que luego se proyectan en la vida comunitaria, se explican en el siguiente cuadro.

Habilidad	Explicación
Planificación y organización	Las fiestas populares requieren la participación de personas que realicen el detalle de eventos, armar la programación general (buscando buen contenido, donde más que cantidad haya calidad de eventos). Es organizar recursos, motivar a los participantes, integrar a los vecinos, etc. Es un esfuerzo para que todo resulte bien.
Creatividad e ingenio	Una “buena fiesta” requiere de buen gusto para hacer las cosas hasta en lo mínimo, tal como señaló el arquitecto Mies van der Rohe “Dios está en los detalles”. El buen gusto de ninguna manera es algo caro, es algo bien pensado, es el ingenio y la creatividad para los asuntos, ejemplos: comparsas, las vestimentas y disfraces, esmerarse en los arreglos florales de los altares de las iglesias y de los escenarios

Fuente: elaboración propia en base a observación de campo

Fiestas e identidad [local, nacional]

La RAE (s.f.) define a la **identidad** como “conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás”, es un concepto dinámico que mezcla la autopercepción (cómo nos vemos) con la percepción social (cómo nos ven), moldeándose a lo largo de la vida.

Las fiestas de los pueblos tienen un ambiente alegre, musical, un tiempo excepcional que rompe la rutina cotidiana y fortalece los vínculos comunitarios. Son, además, una expresión profunda de identidad entre un pueblo, sus costumbres y su memoria histórica. Algo esencial a considerar es que *el desarrollo no sucede en pueblos sin identidad y con gente sin arraigo a su tierra*, basta fijarse en ejemplos de países desarrollados:

- Los europeos nórdicos sean de Noruega, Suecia, Dinamarca o Finlandia, preservan sus festivales en las estaciones (*Yule*, Noche de *Walpurgis*, Solsticio de Verano - *Midsommar*).
- Los chinos y su cultura milenaria y festividades tradicionales (el Año Nuevo Chino - Fiesta de la Primavera, el Festival del Medio Otoño, el Festival del Bote del Dragón y el Festival *Qingming*).
- Los japoneses y sus festivales (*Hanami*, ver los cerezos en primavera, el *Gion Matsuri* en Kioto, el *Awa Odori*, el *Tanabata*, el *Obon* en verano y el *Hinamatsuri*) que hacen fascinante a su cultura.



Jolgorio totorense después de un desfile

Los habitantes de esos países participan en su cultura, valorando su contenido (comida, festivales, música) y la difunden, captando la atención de terceros, que quieren visitar y descubrir lo que hacen y celebran. Por lo tanto, *el reto para los totorenses y ecuatorianos es mantener y mejorar las festividades*; para lograr ello es necesario el amor por la tierra natal y preservar la identidad ecuatoriana en lo positivo y destacable.

Los habitantes de esos países participan en su cultura, valorando su contenido (comida, festivales, música) y la difunden, captando la atención de terceros, que quieren visitar y descubrir lo que hacen y celebran. Por lo tanto, el reto para los totorenses y ecuatorianos es mantener y mejorar las festividades; para lograr ello es necesario el amor por la tierra natal y preservar la identidad ecuatoriana en lo positivo y destacable.

Hay que defender las fiestas populares –en su esencia– porque allí está parte de la identidad (local y nacional) y por su aporte al desarrollo humano y desarrollo local. Las ***fiestas parroquiales son parte de la defensa colectiva local contra el capitalismo [global] feroz***, que todo lo va estandarizando y homogeneizando, como se vio en la década de 1990, el “Grupo de Terremoto” organizó sus fiestas al margen de las lógicas comerciales, priorizando la devoción y la redistribución comunitaria de recursos (pirotecnia, comida, orquestas, etc.).

La cultura no es un estándar, porque la belleza está en la diversidad y no en lo igual, lo interesante está en lo particular más que en lo general; hay que valorar las fiestas populares en su significado y contenido, que merece conservarse en el presente y proyectarse al futuro.

Las fiestas patronales, algunos de sus componentes claves

Hay varias cosas o componentes que son iguales en las fiestas patronales, especialmente las andinas; explicaciones en el siguiente cuadro.

Componente	Descripción
Priostes	Personas que por devoción a un patrono o patrona pasan una edición (o varias) de las fiestas, aportando para los gastos para el desenvolvimiento. Nota: hay priostes que incurren en todos los gastos, unos pocos reciben ayuda de familiares o amigos que les donan ciertas cosas.
Alimentos típicos	En la zona central del Ecuador se suele preparar fritada, chicha, mote, tostado, sopas, generalmente son comidas que se dan a invitados o gente que llega a los eventos.
La banda de pueblo	Las agrupaciones distintivas de los sitios ecuatorianos andinos, que hacen interpretación de alabos, pasacalles desde clarinetes, trompetas, bombos, güiro, platillos.
Desfiles y bailes	Desfiles que se hacen por las calles de las poblaciones, donde participan comparsas con vestimentas coloridas, que se presentan en uno o varios eventos.
Pirotecnia - Volateria	Los voladores, las vacas locas, los castillos pirotécnicos, y últimamente los fuegos pirotécnicos (tipo grandes destellos) son parte de desfiles, misas y días principales de fiesta.

Fuente: elaboración propia

Las fiestas patronales tienen esos componentes, todo armoniza, es como un rompecabezas que bien armado da una escena alegre, memorable, que se repite cada año e impulsa la vida.

PROBLEMAS Y TENSIONES EN LAS FIESTAS POPULARES

En la realización de fiestas populares, no todo “es brillo” con su lado agradable (desfiles, programas, comidas comunitarias, etc.) también “hay sombras” o temas desagradables que causan críticas, problemas o tensiones entre quienes organizan y quienes se oponen.

Algunas escenas de fiestas derivan en cosas reprochables, por ejemplo, en la literatura ecuatoriana hay un cuento sobre una fiesta popular ficticia, donde Andrade y Ulloa (1975: 127) relatan: “A las seis de la mañana, en la plaza. Hay basuras por todas partes, perros que olisquean a los borrachos tendidos. Cantan los gallos.”

En efecto, algunos problemas y cuestiones (recurrentes) quitan brillo a las fiestas populares, se resumen en el siguiente cuadro.

Cuadro 5: Problemas en las fiestas populares

Problema	Explicación
Exceso de alcohol y de personas ebrias	Como hay alcohol que se reparte gratis o expendedores listos para vender, hay borracheras, aunque no todos beben. La embriaguez de muchos jóvenes y adultos en las calles da lugar a que los observadores critiquen a las fiestas como incentivo al descontrol, las riñas, la vulgaridad y lo censurable. El alcohol y borrachera deben limitarse, tales escenas afectan las fiestas.
Desorden y suciedad en espacios públicos	Durante los eventos masivos la gente consume alimentos, recibe papeles y todos los desperdicios terminan en calles y espacios públicos. Además, cuando no hay servicios higiénicos, las calles se convierten en urinarios. Todo ellos son comportamientos que merecen correctivos de los asistentes y previsión de los organizadores.
Deudas por hacer la fiesta	Priostes o dirigentes, por cumplir y no fallar en las fiestas, pueden incurrir en altas deudas, lo cual afecta el bienestar personal y familiar.
División grupal o social	Personas, dirigentes o grupos que, por no estar de acuerdo en algo, hacen polémica, dividen y no buscan arreglos-acuerdos. Son irreflexivos y hasta pueden dañar los festejos o hasta hacer desaparecer las festividades.

Fuente: elaboración propia

Tensiones y desafíos contemporáneos

Las fiestas populares son un campo donde se reflejan los cambios y conflictos de la sociedad, así:

- Conflictos religiosos.** Un festejo religioso puede causar molestias en quienes profesan otras religiones. Por ejemplo, las fiestas patronales son celebraciones católicas y a grupos evangélicos no les agrada los eventos, sienten va contra sus creencias.
- Exclusiones.** Quienes por su condición económica no aportan a la fiesta se pueden excluir voluntariamente; o alguien pueden desear ser prioste, pero no logra reunir lo que demanda el festejo.
- Transformación de valores culturales y cambios generacionales.** Donde los jóvenes o adultos consideran que las fiestas no representan sus intereses, son eventos anacrónicos o anticuados, por lo que no desean continuar tradiciones.
- Debilitamiento de vínculos comunitarios.** En la medida en que la gente no se conoce aumenta la desconfianza en los otros, por ejemplo, debido a los casos de delincuencia en el territorio.
- Burocratización de la organización.** Por trámites estatales; o por protagonismos y personalismos de la dirigencia o habitantes.
- Abuso de recursos por dirigentes.** Hay dirigentes que, aprovechando sus puestos de decisión y gestión, usan fondos colectivos para sus fines personales, consiguen favores, no rinden cuentas.
- Presión de lógicas comerciales externas.** Por crisis económicas que deriven en encarecimiento del costo de la vida, donde importe más sobrevivir y no haya tiempo ni recursos para celebrar.

Todo lo descrito evidencia que la fiesta no es un espacio idealizado, donde todo está bien y no hay cuestiones por arreglar o gestionar. Al contrario, hay aspectos que pueden manejarse y darse acciones correctivas desde los grupos de interés y actores de festividades; hay otros aspectos que son complejos y van más allá de un colectivo, requieren hasta intervención estatal.

En esencia, como toda actividad humana, las fiestas populares también son susceptibles de mejora continua en los aspectos claves.

EL ESTADO ECUATORIANO Y LAS FESTIVIDADES POPULARES

En Ecuador varias festividades populares que por su trascendencia local y nacional fueron declaradas como patrimoniales (Fiesta de la Fruta y de las Flores de Ambato, Corpus Christi de Pujilí, Diablada de Pillaro, etc.) años atrás por algunos gobiernos, con el fin de que se preserven y reciban fondos públicos.

Además, hay fiestas cantonales (de fundación) que se sufragan desde un presupuesto público gestionado por los municipios o Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD). Pero, en los últimos años, el gobierno central ha impulsado reformas que critican gastos en fiestas populares, calificándolo de innecesario y posicionando a tales pagos como sinónimo de despilfarro⁴¹. Eso es un error porque ese clima de desprecio afecta a todas las tradiciones.

Es indispensable indicar que *las fiestas totorenses no reciben dinero del Estado*, se hacen con aportes de los priostes y los devotos de la Virgen del Tránsito. Ver cuadro 7.

Un Estado que no ayuda, no debe estorbar

Las fiestas populares deben tener [siempre] seguridad y orden, con la necesaria presencia de elementos de la policía y así los asistentes puedan disfrutar de los eventos. Sin embargo, un dato preocupante para dirigentes y moradores de Totoras (y otras parroquias), es que ahora para las fiestas se *enfrentan a la burocracia y tramitología*, horarios ajustados; eso está apagando las fiestas populares, por cumplir una serie de requisitos para obtener permisos de Intendencia de Tungurahua y Municipio de Ambato.

⁴¹ Hay personajes o grupos en el Estado que no toleran lo popular, ni el entretenimiento del pueblo, y ponen en debate ideas que socaban en general las festividades. En Ecuador, el Ejecutivo en enero 2026 remitió a la Asamblea y se aprobaron reformas al COOTAD en febrero de 2026, con cambio de reglas calificadas de “sostenibilidad y eficiencia del gasto” de los GAD’s, criticando gastos en festejos (artistas, eventos culturales, ferias, festivales, etc.) en definiciones de los denominados gastos corrientes y sus clasificadores. El mensaje entre líneas fue que los festejos son innecesarios o desperdicio de dinero.

Trámites que asfixian las fiestas populares

En Totoras por exigencias de trámites-permisos, los bailes barriales ya no se hacen en las sedes y canchas barriales, se tienen que buscar sitios privados. Para bailes y eventos masivos hay que poner seguridad privada (guardias) y hasta contratar ambulancias, es decir, incurrir en más gastos.

Además, los permisos tienen horarios limitados o restricciones. Son trabas estatales con requerimientos excesivos o desproporcionados, parece que a los burócratas les satisface y “da poder”, en algo que no tienen idea y las implicancias de las fiestas. Al contrario, *en Ecuador se necesitan políticas públicas que impulsen y apoyen las fiestas populares.*

Tal como señala Aldás (2022) el Estado es jerárquico, con órdenes de arriba hacia abajo, y necesita políticas públicas pertinentes y gestión pública adecuada, por ello si hubiese visión de las autoridades y los servidores públicos (los gestores) analizarían que el problema no es la regulación en sí, sino su desproporción y costo. Más allá de las críticas, se propone al Estado *cambiar políticas y procesos en la gestión de fiestas populares*:

- Para los GAD: definir una política pública que ayude a las comunidades y dirigentes, con un trámite virtual unificado con el Ministerio de Interior (Gobernación) para fiestas populares para otorgar un permiso gratuito, simple y estandarizado (sin requisitos para eventos comerciales de promotores artísticos) de gran escala.
- Para el Gobierno Central: para los eventos masivos facilitar seguridad de la Policía Nacional, dotar de ambulancias y paramédicos del Ministerio de Salud Pública (MSP), para no incurrir en costos extras contratando lo privado. Difundir las fiestas en portales de Cultura y Patrimonio, obligar espacios gratuitos en medios masivos.

Pero, la realidad es otra y así decaen las fiestas parroquiales y populares, cuando lo óptimo es que las políticas públicas (tarea esencial del Estado) relativas a la cultura y preservación del patrimonio, impulsen las fiestas populares con todos los recursos e incentivos posibles para su realización y para su difusión, porque la cultura beneficia a todos los ecuatorianos.

ANÁLISIS DE LAS FIESTAS TOTORENSES

En Totoras las fiestas patronales son parte de la vida cada año, por lo tanto, importantes para los habitantes, pero, resulta que, en un mundo globalizado, donde todo se tiende a homogenizar y se pondera el fin máximo de hacer dinero sin perder tiempo ni energías, hay voces críticas⁴² que van en contra de las fiestas por verlo como desperdicio y opinan:

- “Tanta fiesta, ¡qué desperdicio de plata!”.
- “Cuántos días de festejo, gente ociosa de ponerse a trabajar”.

Tales opiniones o apreciaciones son originadas desde una visión económica, que minimiza la integración social, el tiempo libre, y *sin considerar la profundidad del asunto festividades*. En rigor las fiestas de Totoras son una *institución histórica* que ha organizado la vida social durante generaciones.



Palos encebados en el centro parroquial en 1985

⁴² Hay personas que omito sus nombres, fuera de la investigación en conversaciones informales sobre Totoras, dieron su opinión general y no fundamentada sobre las fiestas.

La fiesta como institución histórica en Totoras

A pesar de terremotos, crisis económicas, transformaciones territoriales, migración, debilitamiento de antiguos gremios y cambios generacionales, la estructura festiva no desapareció. Por el contrario, logró reorganizarse y adaptarse históricamente. Tal persistencia evidencia que la fiesta posee legitimidad social y capacidad de reproducción comunitaria. Entonces, se puede afirmar que las fiestas de Totoras *son una institución histórica* porque tiene etapas históricas, evolución y adaptación. Ver el siguiente cuadro.

Cuadro 6: Fiestas de Totoras como institución histórica

Compon.	Explicación	Capacidad
<i>Tiene etapas históricas</i>	A lo largo de los siglos, la fiesta ha cumplido funciones específicas: a. En la etapa colonial: mecanismo de cohesión religiosa. b. En el siglo XIX: articulación simbólica en torno a una nueva patrona. c. En el siglo XX: reorganización social tras eventos disruptivos (como el terremoto de 1949). d. En la contemporaneidad: espacio de negociación entre tradición y modernidad.	Etapla colonial (cohesión religiosa) → capacidad de afiliación (participación en ritos). Siglo XIX (cambio de patrona) → capacidad de agencia (la comunidad adoptó una nueva advocación). Post terremoto 1949 → capacidad de resiliencia (reorganización de la fiesta tras catástrofe).
<i>Evolución</i>	Varios cambios: el de patronos —desde fiestas a San Andrés hasta la consolidación del culto a la Virgen del Tránsito— evidencia que la fiesta no es un evento estático, sino una institución en permanente transformación. Cambios en la organización de fiestas, en las elecciones de reinas, etc.	De oficios ancestrales a nuevos oficios → Capacidad de agencia Participación y Afiliación.
<i>Adaptación</i>	Su continuidad histórica demuestra que la fiesta es un sistema adaptativo, capaz de reorganizarse frente a crisis y cambios estructurales.	Pandemia COVID-19 → capacidad de adaptación (suspensión y retorno).

Fuente: elaboración propia en base a capítulos II y III.

Esta continuidad demuestra que la fiesta no es un evento aislado, sino una institución que organiza la vida social a lo largo del tiempo, esa es una de las cuestiones claves para los totorenses.

Además, *las fiestas populares pueden crear y fortalecer la identidad a la gente de un lugar*. Es la identidad local y nacional la que permite cohesionar a un grupo social, y lograr que la gente apoye y participe en causas comunes.

Las particularidades de las fiestas patronales totorenses

En la práctica cada fiesta popular del Ecuador tiene sus características únicas, aunque algunas se vean iguales, cada una se diferencia sea por fechas, lugares, patronos, vestimentas, organización, costumbres, etc., entonces sobre las fiestas de Totoras las preguntas adecuadas son: ¿Cuáles son las particularidades de las fiestas patronales de Totoras? ¿Qué hace relevante a las fiestas totorenses?

Para ver algo de forma especial, se dice que hay que “ver las cosas con ojos de turista”, que ven y se maravillan de lo que para los locales ya es algo común por la costumbre; basado en el capítulo precedente donde se narró las fiestas patronales de Totoras, se analizaron y detectaron las particularidades de las celebraciones patronales de Totoras que tienen estas características:

1. **Una fiesta desde los oficios y ocupaciones.** Un primer sello distintivo de las fiestas de Totoras, viene desde el siglo pasado, donde las celebraciones eran llevadas por grupos o gremios de oficios. Hoy muchos oficios ya desaparecieron (leñadores, sastres y modistas, agricultores), sin embargo, persisten las chocheras, surgieron los policías, y también los grupos familiares (Arias, etc.) o sociales (Wanders, etc.)
2. **Eventos tradicionales de fiesta grande.** Hubo y hay fiestas pequeñas y la “fiesta grande”, con eventos centrales en dos días en agosto, como el lunes la pasada de flores y ceras, las vísperas con música y pirotecnia; y el martes la misa campal, la procesión, y el festival de danzas. Son tantos años que se han repetido, ya son tradicionales.
3. **Una fiesta patronal larga.** Otro identificador es que los festejos en la práctica tienen más duración, es una fiesta patronal más larga en relación a otras fiestas del país, otras duran unos días o un par de semanas, mientras que las totorenses son casi 4 meses de fiestas.

Del último aspecto surge la gran pregunta ¿Qué alargó las fiestas de agosto de Totoras? La evidencia señala que fueron 2 factores los que hicieron que más allá de los eventos centrales de agosto, se alargue la fiesta antes y después de agosto:

1. Las fiestas (específicas) de los oficios y gremios locales.
2. El surgimiento de la división política con la fundación de los barrios.



Cuatro meses de festejos, El Heraldo 2009 / Larga fiesta en Totoras, El Heraldo 2011

Aunque más allá del factor 'duración', en cualquier lugar donde se realicen fiestas populares, éstas exigen organización, recursos, creatividad, arte y participación, por lo tanto, Totoras tiene varios retos al presente y futuro.

Organización de las fiestas totorenses

Distintos actores sociales participan en procesos de planificación, financiamiento, coordinación y ejecución de actividades festivas. Esa estructura organizativa produce formas prácticas de *gobernanza comunitaria local*, debido a que obliga a distribuir responsabilidades, resolver problemas colectivos, coordinar tareas y sostener compromisos comunes.

Los actores involucrados en la organización de festejos de Totoras, son:

- La Iglesia Católica, siempre, a través del párroco del santuario, representantes del Concejo Económico y del Concejo de Pastoral y de los grupos católicos locales.
- Los priostes, representados por los cabecillas o directivos.
- Los directivos de grupos que pasan sus fiestas.
- Desde los habitantes –a distinto tiempo– estuvieron gente a cargo, en distintas agrupaciones en este orden (cómo se fue *construyendo la gobernanza local*): la Junta Pro Iglesia, el Consorcio de Barrios, la Asociación de Barrios y el Comité de Fiestas de Reina del Tránsito.

El desenvolvimiento de los eventos festivos en gran medida depende de *dirigentes que sumen, no que resten, que integren no que dividan*. Los directivos y voluntarios comprometidos, son aquellos pendientes de revisar que las cosas salgan bien buscando el beneficio social, dando su tiempo y recursos (cumpliendo la expresión “plata y persona”).

La economía de las fiestas patronales totorenses

Las fiestas totorenses son una institución histórica, por lo tanto, han atravesado distintas etapas, costumbres y dinámicas sociales y económicas; en cuanto a la economía que representan se expone un análisis sucinto.

Cuadro 7: Economía por época en las fiestas patronales totorenses

Tipo de Economía	Época			
	Sig. XVI a XIX	1901 - 1950	1951 - 2000	2001 - 2025
Economía comunitaria (organización económica basada en la solidaridad, la familia y la comunidad, se fundamenta en el trabajo colectivo y el uso de recursos locales). Ejemplos: mingas, trabajo voluntario, préstamos, colaboración familiar, ayuda recíproca.	SI tal vez comida colectiva, cosechas/ reservas alimentos.	SI Gremios y oficios	SI Barrios Priostes Grupos de fiestas	SI Barrios Priostes Grupos de fiestas
Economía monetaria (analiza el papel del dinero, su oferta, demanda, su impacto en la macroeconomía, inflación, tasas de interés y el crecimiento económico). Ejemplos: comida, transporte, vestimenta, castillos, fuegos, músicos, gastos en bailes, comparsas, reinas, bandas, orquestas, flores, programas sociales, volatería, carros alegóricos, etc.	NO Trueque	SI Trueque Limosnas Pagos en sures	SI Aportes / Limosnas / Cuotas Compra de bienes y servicios Pagos en sures	SI Aportes/ Limos. / Cuotas Compra bienes y servicios Pagos en dólares
Economía simbólica (el intercambio de bienes inmateriales, signos, prestigio y reconocimiento, donde los objetos adquieren valor por su capacidad de representar estatus, pertenencia o identidad, más allá de su utilidad material). Ejemplos: prestigio, honor, reconocimiento, reciprocidad, reputación social.	SI Priostes	SI Priostes	SI Priostes Comparsas Familias y barrios Grupos	SI Priostes
Economía emocional y cultural (describe cómo las emociones, valores y creencias culturales, no solo la lógica o el precio, impulsan las decisiones de consumo y la creación de valor económico.) Ejemplos: identidad, pertenencia, memoria, cohesión, continuidad intergeneracional.	SI	SI Gremios	SI Gremios Grupos de fiestas	SI Gremios

Fuente: elaboración propia

Del cuadro anterior se puede deducir que la fiesta no constituye únicamente un gasto de dinero en ceremonias, sino un sistema complejo de circulación económica, reciprocidad social, reconocimiento simbólico y fortalecimiento comunitario.

Los montos por festividades tuvieron diversas cuantías por épocas, pero, la falta de registros locales hace que sean cifras indeterminadas; en el siglo XX las transacciones se hicieron en sucres y desde el 2000 en dólares estadounidenses.

En los siglos XX y XXI, hay énfasis en la economía monetaria, por ello la fiesta impulsa circulación económica, algunos ejemplos: las familias que crían animales domésticos los venden a los priostes para que preparen alimentos para compartir; en los eventos populares los pequeños establecimientos proveen de mobiliario, flores, comida, volatería, etc., pueden mover sus ingresos; donde los transportistas dan servicios a los visitantes; donde las preparadoras de comida y los vendedores autónomos venden, los cuidadores de autos reciben una propina, etc.

En un análisis económico del 2025, lo reciente, se da una muestra:

–**Priostazgo.** De acuerdo con el directivo Omar Núñez A. (2026) en el grupo de priostes de Fiesta Grande hay ciento veinte (120) priostes “de por vida” y alrededor de treinta (30) priostes eventuales cada año. Ya tienen un presupuesto (histórico) por eso acuerdan una cuota fija⁴³ de \$100 por persona o agrupación (hay grupos que son priostes) con el fin de sufragar pagos: arreglos florales de la iglesia, misas, misa campal y aportes a los sacerdotes, pirotecnia, chicha, canelazo, tarimas, amplificación, evento artístico, pagos de permisos, pagos de guardias (exigencia de entidades estatales), recuerdos, etc.

Además, hay años que algunos devotos ‘anónimos’ que sin ser priostes donan ciertos artículos o dinero a la iglesia, Pero, en general la realización de las fiestas totorenses depende en gran forma de los priostes, porque ellos cubren los gastos más altos. El dinero consolidado del priostazgo no alcanza, por eso, además:

⁴³ Monto que no ha variado desde el 2010 hasta la actualidad, Omar señaló que algunos por diversas circunstancias dan menos, aportan con lo que pueden.

- a. Se envían oficios o ciertos establecimientos comerciales e instituciones para contribución y patrocinio para las fiestas.
 - b. Una rifa con valor de \$2 o \$3 por boleto, con premio de un torete.
- En un resumen Omar Núñez A. manifestó que los gastos de fiestas de los priostes de Fiesta Grande en agosto son de \$18000 USD anuales.

Consulté a varios priostes sobre su decisión de serlo y gasto, todos coincidieron en puntos claves: *un prioste voluntariamente pasa [hace] la fiesta por fe y desde su perspectiva “no gasta”, sino que invierte en cohesión social, prestigio y en compartir con la gente en su pueblo.*

- Fiestas de barrios.** En los barrios la gente aporta dinero según lo que pueda (no hay cuotas) y con ello se sufragan las festividades de cada sector, es decir, hay ingresos y egresos. Por ejemplo, en Informe económico festividades (2025) del barrio El Mirador su directiva (Cristian Vaca presidente, Daniela Sánchez tesorera, Iván Bayas secretario) luego de las fiestas informaron en sesión que en 2025 recibieron aportes de vecinos \$5400 y se gastaron \$5221.98. Monto que da una idea de los recursos de los demás barrios (unos disponen de más o menos dinero). Hay que considerar que también se reciben donaciones y aportes “en especies” sea mote, chanco, chicha, voladores, etc.

Las fiestas tienen economía comunitaria, porque para la organización y la realización de fiestas, hay mucho trabajo voluntario, se reparten tareas (armar tarimas, limpieza, hacer alegorías, preparar comida, decorar carros, etc.). De la economía del sistema de fiestas, algunas preguntas y respuestas:

- ¿Quiénes aportan? ¿Cómo se redistribuyen los costos de las fiestas? Los vecinos aportan voluntariamente y los priostes dan cuotas, hay auspicios de algunos establecimientos locales; los directivos recolectan el dinero o “las especies”, hacen caja común y con ello se pagan los bienes y servicios para los eventos.
- ¿Quién recibe beneficios? Los eventos son anunciados, públicos y gratuitos, por lo tanto, quien asiste puede ser parte de las fiestas sin necesidad de ser local o aportar. En algunos barrios a veces se hace comida y quienes asisten reciben comida y bebida (chicha).
- ¿Cómo circulan los recursos? La mayoría de bienes y servicios son comprados o contratados de Ambato y lo que se puede en Totoras.

–¿Cómo se mantiene el sistema de fiestas? Con los aportes de los habitantes, generación tras generación.

En general, una edición anual el gasto festivo total asciende a decenas de miles de dólares, funciona como mecanismo de redistribución social (no hay exclusión de participación sino se aporta) y de reconocimiento comunitario.

¿Todo positivo en la economía festiva?

No se puede omitir una inconformidad (tensión) en la que coincidieron por separado tres testimonios⁴⁴, en cuanto a la gestión del dinero de festividades en épocas del siglo pasado, señalaron que antes los devotos eran generosos y dejaban plata. Uno dijo “se recibía limosnas por cantidades, buena plata y no se sabe qué hicieron”. Otra persona dijo “había dirigentes (sin dar nombres) que se encerraban a contar y no daban cuentas a nadie”; otro señaló “decían siempre salen a pérdida”.

Asunto que no se puede confirmar o rechazar, debido a la ausencia de registros de época (cuadernos o libros de actas-cuentas). Es inequívoco que las observaciones apuntan a que *la economía festiva exige ética y rendición de cuentas*, inevitablemente para mantener la confianza de la comunidad.



Desde El Mirador, iglesia enmarcada por eucaliptos

⁴⁴ Por lo delicado del tema están omitidos los nombres de las personas, no constan en registros ni referencias.

EL FUTURO DE LAS FIESTAS TOTORENSES

El futuro es incierto, pero, sí se hacen ciertas acciones se puede influir para que sucedan cosas de la mejor forma posible, tal como piensan los japoneses *“hoy mejor que ayer, mañana mejor que hoy”*. Sin duda, las fiestas populares pueden ser mejoradas edición tras edición, con la participación de todos los actores involucrados e interesados.

El futuro de las fiestas totorenses.

Para que las fiestas permanezcan en el tiempo, las claves están en gestionar varios ejes que deriven en el fortalecimiento y permanencia.



Las fiestas totorenses como patrimonio cultural del Ecuador

Está el reto colectivo de emprender los trámites para que *las fiestas totorenses sean declaradas patrimonio cultural nacional*. De lograrse, se obtengan beneficios tangibles para la parroquia Totoras.

¿De qué depende el futuro de las fiestas totorenses? Las fiestas patronales perdurarán y llegarán al futuro, siempre y cuando:

- Esté la devoción, entusiasmo y recursos económicos en priostes y devotos de la Virgen del Tránsito.

- Las condiciones económicas (inflación, encarecimiento del costo de la vida, alto desempleo), las condiciones sociales (inseguridad, violencia, delitos) no se deterioren e impacten en los ecuatorianos. Aunque esas variables dependen del buen manejo estatal y del gobierno de turno, derivan en inconvenientes a las festividades.
- Exista fervor y gusto en los niños y jóvenes que año tras año deciden bailar comparsas representando a su sector.
- Los organizadores fortalezcan la programación habitual, mejoren eventos y hagan difusión de las festividades.

Ejes estratégicos para el fortalecimiento de las fiestas

Hay un conjunto de temas interconectados que deben considerarse y resolverse para que las celebraciones de Totoras mantengan su valor social y proyecten su potencial hacia el futuro. Se agrupan por similitud en ejes.

Cuadro 8: Ejes estratégicos para fortalecer las fiestas totorenses

Eje estratégico	Descripción
Social	Integrar a los habitantes de todos los lugares
Religioso	Fortalecer la devoción católica
Ambiental y archit.	Mejorar el entorno parroquial
Humano y cultural	Formar el talento local y fortalecer las tradiciones
Gestión efectiva	Mejorar las fiestas en cada edición

Fuente: elaboración propia en base a observaciones de campo

La mejora y permanencia de festividades no suceden desde el azar, *dependen de la planificación*⁴⁵ y de la capacidad colectiva de sostenerlas y adaptarlas en el tiempo. Se propone un Plan de Acción por ejes estratégicos y sus temas (pueden haber más, no es un análisis taxativo). Ver Anexo 2.

⁴⁵ En mis estudios en Japón en las clases y sus metodologías, como factor de éxito se enfatizaba en analizar a fondo, hacer planes posibles y medibles, en ejecutar y controlar.

¿FIESTAS Y DESARROLLO?

La vida tiene tantas dimensiones y perspectivas, *no todo se reduce al trabajo*; el ocio, la fiesta y la comunidad son igual de importantes. No se puede vivir solo de fiesta o vivir amargado: hay que encontrar un balance.

En los pueblos andinos existe la ventaja de contar con fiestas centenarias que han ido forjando la identidad de los pobladores. Las fiestas son egresos económicos y por ello pueden concebirse como “empobrecedoras”, y [hasta] parecen incompatibles con el desarrollo.

Por ello, analizando la historia de las fiestas totorenses (capítulo II), la celebración del cincuentenario (capítulo III) y la defensa de las fiestas (capítulo IV), surgió una interrogante potente ¿En qué medida las fiestas populares de Totoras constituyen un mecanismo de desarrollo humano local? Para dar una respuesta racional formulé una tesis sobre el desarrollo local:

Tesis sobre desarrollo:

Las fiestas populares de Totoras son una institución histórica que articula identidad, economía y cohesión social, constituyendo un mecanismo de desarrollo humano local.

Tal tesis se resolverá en aspectos que trabajé (ver metodología en Anexo 1) en algunos conceptos, explicaciones y detalles en el capítulo V, donde las fiestas populares no son únicamente celebraciones: constituyen una forma de organización social, un espacio de construcción de identidad y un mecanismo de continuidad histórica.

CAPÍTULO V

Las fiestas populares y el desarrollo humano local

CASO TOTORAS



La pregunta que cerró el capítulo anterior no es retórica. Para responderla, es necesario dejar atrás la crónica histórica y adoptar un marco analítico riguroso. A continuación, se presenta un estudio de caso estructurado para responder: ¿En qué medida las fiestas populares de Totoras constituyen un mecanismo de desarrollo humano local?

LA FIESTA POPULAR COMO SISTEMA EN EL DESARROLLO HUMANO LOCAL

Caso Totoras: sus fiestas patronales y el desarrollo humano local

1. Planteamiento central

Las fiestas populares han sido tradicionalmente interpretadas como expresiones culturales periféricas, asociadas al ocio, la religiosidad o la tradición. Sin embargo, esta lectura resulta limitada frente a la evidencia empírica que muestran parroquias como Totoras donde sus fiestas populares no constituyen únicamente manifestaciones culturales o religiosas, sino que operan como un sistema social complejo que genera capacidades, articula recursos, convergen varias dimensiones (sociales, económicas y simbólicas) y produce efectos concretos en el desarrollo humano de la comunidad.

En este sentido, la fiesta debe entenderse no como un evento aislado, sino como un proceso continuo que moviliza actores, prácticas y significados a lo largo del tiempo. El problema central que aborda este capítulo es el siguiente:

¿En qué medida las fiestas populares pueden ser comprendidas como mecanismos de desarrollo humano local y no únicamente como prácticas culturales tradicionales?

Responder a esta pregunta implica desplazar el análisis desde una visión descriptiva hacia una interpretación estructural de la fiesta como fenómeno multidimensional.

2. Marco conceptual: desarrollo como expansión de capacidades

2.1 El desarrollo

¿Qué se entiende por desarrollo? Desarrollo es una palabra que tiene amplias

interpretaciones y distinto significado, según quien o quienes lo expliquen, bien puede referirse desde la prosperidad material, la realización de un proyecto, la transición de una persona de niñez a pubertad, la progresión profesional, el desarrollo de un país, etc.,

En general ‘hablar’ de desarrollo pasa por un tamiz en donde entran en juego los valores que se priorizan en un proceso o el enfoque; en ciencias sociales el concepto de desarrollo según Valcárcel (2006: 34) implica:

por lo general se le ha empleado como proceso global de transformación de una realidad históricamente determinada. Involucra de manera intencionada el incremento sostenible de las capacidades productivas, el aumento y la mejor distribución de la riqueza, la atención a las necesidades básicas de la población y la ampliación de las opciones y capacidades de las personas para el desenvolvimiento de su vida.

2.2 El desarrollo humano, algunos conceptos

El desarrollo debe centrarse en las personas, por eso el Desarrollo Humano tiene que ver con ampliar las libertades de las personas y, en un enfoque de sus capacidades, para que así *cada persona viva la vida que valora*.

Para Amartya Sen, la libertad es la capacidad real de elegir y llevar la vida que una persona considera valiosa, por ello, se entiende que no puede haber desarrollo sin libertades.

Las capacidades son las posibilidades reales que tiene una persona para ser y hacer lo que valora en la vida, como poder alimentarse adecuadamente, poder aprender y educarse, poder trabajar dignamente, pero todo eso no es suficiente, somos seres gregarios, por ello otra capacidad importante es “poder participar en la vida política y social”.

Hay términos clave del enfoque de las capacidades de Amartya Sen (1999) que se explican:

- **Los funcionamientos** se definen como “las diversas cosas que una persona puede valorar hacer o ser” Sen (1999: 75). En otras palabras, los funcionamientos son las actividades y estados valiosos que conforman el bienestar de la población.
Ejemplos: poder estar sanos y bien nutridos, estar seguros, poder aprender y educarse, tener un buen trabajo, poder visitar a los seres queridos, etcétera.

- **Las capacidades** se refieren a la libertad de disfrutar de varios funcionamientos diferentes. En particular, las capacidades se definen como “las diversas combinaciones de funcionamientos (ser y hacer) que las personas pueden lograr. Dicho de otra manera, las capacidades son “las libertades fundamentales que (una persona) disfruta para llevar el tipo de vida que él o ella tiene razones para valorar” Sen (1999: 87).
- **La agencia** es la capacidad para perseguir los objetivos que uno valora y tiene razones para valorar. Un agente es “alguien que actúa y produce cambios” Sen (1999: 19).

Es necesario especificar que definir y enlistar ‘capacidades’ no es una labor sencilla, puesto que se tienen que sortear 2 situaciones: (a) desafíos de poder y (a) desafíos de omisión. Sin embargo, investigadores como Martha Nussbaum, propuso una lista de diez capacidades humanas centrales. La lista de capacidades humanas según Nussbaum (2000: 78-80) y (2012) son: vida; salud corporal; integridad corporal; sentidos, imaginación y pensamiento; emociones; razón práctica; afiliación; otras especies; juego; y control sobre el entorno.

2.3 El desarrollo es multidimensional

Se resalta que el desarrollo humano es un proceso multidimensional, donde cada dimensión (educación, salud, vivienda y entorno, trabajo, acceso a la protección social, etc.) es decisiva y hay que vencer las brechas que limitan [cada dimensión], el economista Mahbub UI Haq (1995) señala que el objetivo básico del desarrollo “es el de crear un entorno de posibilidades en el que las personas puedan tener una vida larga, saludable y creativa”.

Siguiendo el enfoque de desarrollo humano propuesto por Amartya Sen, el desarrollo no debe reducirse al crecimiento económico, sino entenderse como la expansión de las libertades reales de las personas para vivir la vida que valoran. En este sentido, las fiestas populares pueden analizarse como espacios donde se amplían capacidades fundamentales:

- Capacidad de participación social (integración comunitaria)
- Capacidad de expresión cultural (identidad colectiva)
- Capacidad de agencia (organización y toma de decisiones)
- Capacidad económica indirecta (circulación de recursos)

Así, la fiesta deja de ser un evento accesorio para convertirse en un dispositivo social generador de capacidades.

3. La fiesta como sistema de desarrollo

El análisis realizado en los capítulos anteriores permite afirmar que la fiesta funciona como un sistema compuesto por elementos interrelacionados:

- Organización comunitaria
- Prácticas culturales
- Intercambio económico
- Participación social

Estos elementos no actúan de forma independiente, sino que se integran en una dinámica que produce efectos acumulativos en la comunidad.

4. Dimensiones que se impactan por las fiestas totorenses

En Totoras debido a sus festividades patronales, se tiene impactos en varias dimensiones, así:

-Dimensión social: cohesión y capital comunitario, uno de los aportes centrales de la fiesta es la generación de cohesión social. En este sentido, la fiesta no solo refleja la comunidad, sino que la produce activamente.

-Dimensión económica: circulación y dinamización local, aunque las fiestas no son concebidas explícitamente como actividades económicas, generan efectos tangibles. A diferencia de

modelos económicos convencionales, esta economía no se organiza en torno a la acumulación, sino a la redistribución simbólica y social.

-Dimensión cultural: identidad y resistencia, las fiestas de Totoras constituyen un núcleo de identidad colectiva. En un contexto de globalización cultural, la fiesta actúa como un mecanismo de resistencia frente a la homogeneización. Más aún, permite afirmar una identidad local que no es estática, sino dinámica y en constante resignificación.



Casona y chichería de Custodio Pico

Hay impacto en varias dimensiones, aunque a pesar de su relevancia, las fiestas populares enfrentan problemas y tensiones estructurales como se señaló en el capítulo IV, entonces, una pregunta clave es:

¿Puede la fiesta mantener su función social en contextos de modernización acelerada?

La respuesta depende de *la capacidad de la comunidad para adaptar la tradición* sin vaciarla de contenido.

5. Generación de capacidades humanas

Desde el enfoque de capacidades de Amartya Sen, el desarrollo humano implica expansión de libertades reales y fortalecimiento de capacidades para actuar individual y colectivamente. En el caso estudiado, la fiesta popular totorense genera capacidades observables: capacidad de participación, organización, afiliación comunitaria, cooperación, aprendizaje social y transmisión cultural. La festividad se convierte así en un entorno que fortalece la acción colectiva, amplía formas de intervención comunitaria y contribuye al desarrollo de capacidades humanas en los participantes. Se explican tales capacidades con ejemplos:

Cuadro 9: Capacidades humanas en fiestas de Totoras

Capacidad	Ejemplo
Cap. de organización:	La Junta pro iglesia (1950s). El Consorcio de Barrios (1980s).
Cap. de cooperación:	Las colectas para construir la iglesia. Las mingas para las sedes barriales. Las mingas para el teatro parroquial.
Cap. de participación:	Los jóvenes que repasan comparsas durante semanas. Los priostes que aportan económicamente.
Cap. de gestión de recursos:	Las rifas de autos usados (2003-2004) para financiar fiestas.
Capacidad de toma de decisiones colectiva:	La creación del Comité de Fiestas en 2025 con representación de barrios, iglesia y priostes.

Fuente: elaboración propia en base al capítulo II

La *participación en la vida social o comunitaria*, se refleja en “ser parte” de la fiesta, sea opinando, organizando, contribuyendo con trabajo o dinero, asistiendo a liturgias y participando en mingas y eventos, sin todo ello sentirían exclusión y desarraigo, porque las fiestas patronales son valoradas por ser parte de la vida y la tradición.

Además, en base a la propuesta de las capacidades humanas centrales de Nussbaum, también se puede relacionar algunas de ellas en el caso de estudio en el siguiente cuadro:

Cuadro 10: Capacidades Humanas Centrales reflejadas en totorenses

Capacidad y descripción:	Fiestas totoras:
Sentidos, imaginación y pensamiento. Ser capaz de usar los sentidos, imaginar, pensar y razonar; ser capaz de usar la imaginación y el pensamiento; ser capaz de usar la mente bajo la protección de las garantías de la libertad de expresión en relación con el discurso político y la expresión artística, y de la y libertad del ejercicio religioso; ser capaz de tener experiencias placenteras y evitar el dolor no beneficioso.	a. Realizar coreografías para el desfile. b. Elaborar alegorías florales y ornamentales.
Emociones. Ser capaz de amar, sufrir, experimentar anhelos, gratitud e ira justificada, sin tener marcado el desarrollo emocional por el miedo y la ansiedad.	a. Devoción a la Virgen, b. Nostalgia de emigrantes, nostalgia de residentes en Guayaquil y Santa Elena. c. Alegría colectiva
Razón práctica. Ser capaz de formar una concepción del bien y participar en reflexiones críticas sobre la planificación de la vida propia (esto incluye la libertad de conciencia y de observancia religiosa).	a. Decisiones de festejos (Consortio de Barrios, Aso. b. Gestión de recursos
Afiliación: a) Ser capaz de vivir con y hacia los demás, de reconocer y mostrar preocupación por otros seres humanos, de participar en diversas formas de interacción social; ser capaz de imaginar la situación que vive otra persona (esto incluye la libertad de reunión y de discurso político): b) Tener las bases sociales de autorespeto y no humillación; poder ser tratado como una persona digna cuyo valor es igual al de los demás (esto incluye la no discriminación).	a. Priestes b. Comparsas, c. Mingas, d. Bailes barriales
Juego. Ser capaz de reír, jugar y disfrutar de actividades recreativas.	a. Corridos taurinas, b. Destiles, c. Festival de danzas
Control sobre el entorno: a) político: ser capaz de participar efectivamente en las decisiones políticas que gobiernan la vida propia; tener derecho a la participación política, a la protección de la libertad de expresión y de asociación; b) Material: ser capaz de poseer propiedad (tanto tierra como bienes muebles), y tener derechos de propiedad en igualdad de condiciones que los demás; tener el derecho a buscar empleo en igualdad de condiciones que los demás; ser libre de allanamiento e incautación. En el trabajo, ser capaz de trabajar como un ser humano, en ejercicio de la razón práctica y de entrar en una relación significativa de reconocimiento mutuo con otros trabajadores.	a. Organización barrial, b. Creación de sedes y escenarios, c. Elección de reinas

Fuente: elaboración propia en base a Martha Nussbaum (2000: 78-80) y (2012).

Estas capacidades no se limitan al ámbito festivo, sino que se proyectan hacia la vida cotidiana de la comunidad.

También se puede notar que para las festividades se evidencia la “agencia colectiva”, de mujeres y hombres que, con su tiempo, recursos y participación, unidos tuvieron logros: construir el nuevo templo, posterior al terremoto; la construcción de escenarios y sedes barriales, las rifas para tener fondos para la parroquia, la organización para revivir las fiestas, etc.

6. La fiesta popular como sistema generador de desarrollo humano local

El caso de Totoras permite observar que la fiesta popular no constituye únicamente una expresión religiosa, recreativa o cultural, sino una institución social consolidada que produce efectos concretos en la organización comunitaria, las capacidades humanas y el desarrollo local.

La evidencia histórica expuesta en los capítulos II y III, demuestra que las festividades patronales han funcionado durante generaciones como un mecanismo de articulación social, continuidad cultural y acción colectiva, que ha derivado en particularidades, así:

- Una institución histórica.** La permanencia de las fiestas totorenses a lo largo del tiempo constituye *el primer elemento empírico relevante*. No es una práctica ocasional, sino una institución local estable.
Evidencia, ver el cuadro 6.
- Un sistema organizativo complejo.** La investigación demuestra que la fiesta requiere un sistema organizativo de múltiples actores.
Evidencia, ver capítulo IV apartado “Organización de las fiestas totorenses”.
- Un espacio para desarrollar capacidades.** La fiesta actúa como espacio de aprendizaje social. Las personas involucradas desarrollan capacidades de organización, liderazgo, cooperación y participación. Tales capacidades no se producen de manera abstracta, sino mediante la experiencia concreta de intervenir en actividades colectivas orientadas a objetivos comunes. La evidencia histórica de Totoras muestra que múltiples generaciones aprendieron formas de acción comunitaria a través de la participación festiva.
Evidencia, ver cuadro 9 y cuadro 10.

- Un sistema económico amplio.** Asimismo, la economía de la fiesta no puede reducirse únicamente al dinero, existe una economía social amplia basada también en vínculos comunitarios y reconocimiento social. Evidencia, ver capítulo IV apartado “La economía de las fiestas patronales totorenses” y cuadro 7.
- Un espacio comunitario.** Otro aspecto relevante es que la experiencia festiva fortalece mecanismos de cohesión e identidad colectiva. Las procesiones, bandas, comparsas, rituales religiosos, gastronomía y encuentros comunitarios producen interacción social sostenida. La fiesta crea espacios donde los individuos se reconocen como parte de una comunidad histórica compartida. De este modo, la identidad local deja de ser únicamente una idea simbólica y pasa a convertirse en una práctica social periódicamente reproducida. Evidencia, ver capítulos II y III.

Los resultados observables de este proceso son múltiples. La investigación evidencia fortalecimiento de redes sociales, continuidad cultural, cohesión comunitaria, capital social territorial y participación local sostenida. Incluso instituciones importantes de Totoras, como organizaciones barriales y estructuras gremiales, se desarrollaron en un entorno donde la experiencia organizativa festiva tuvo influencia significativa.

Por ello, el caso de Totoras permite sostener que la fiesta popular puede operar como mecanismo de desarrollo humano local en contextos históricos determinados. Su importancia no radica únicamente en preservar tradiciones, sino en producir relaciones sociales, capacidades organizativas y formas de cooperación que fortalecen la vida comunitaria.

En consecuencia, las fiestas populares deben analizarse no solo como patrimonio cultural, sino también como sistemas sociales activos capaces de generar integración, organización colectiva y desarrollo humano territorial.

7. Modelo analítico fiestas y desarrollo humano

Contextualizado lo anterior, se estableció un modelo integral “DESARROLLO HUMANO y DESARROLLO LOCAL BASADO EN LA FIESTA POPULAR, CASO TOTORAS”, que puede explicarse como una secuencia de procesos, así:

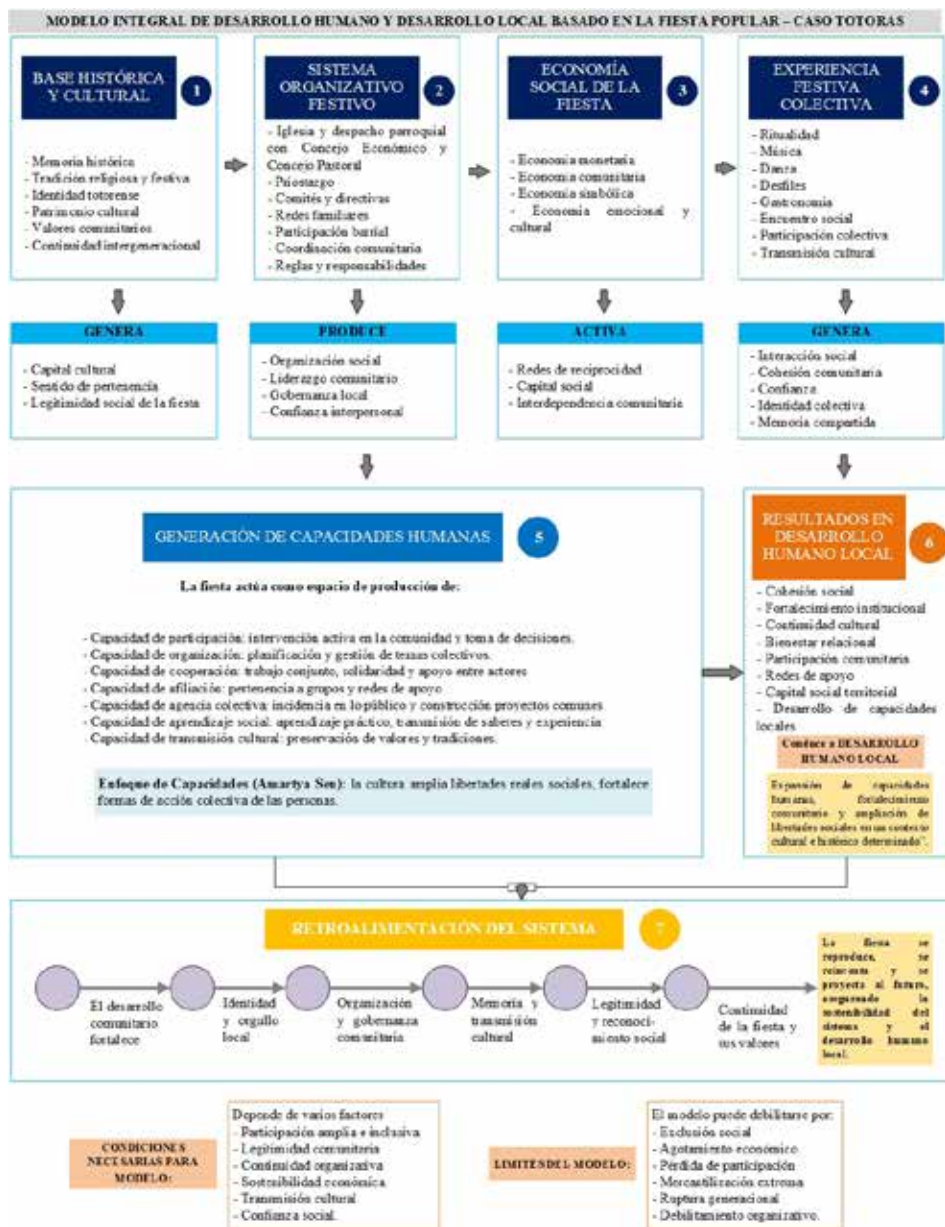


Gráfico 1: modelo fiestas y desarrollo humano de Totoras

Fuente: elaboración propia en base a capítulos II, III y IV.

7.1 Operatividad del modelo

El modelo analizado y propuesto en esta investigación refiere a que no hay un proceso lineal ni único, sino dinámico y recursivo: el impacto en el desarrollo humano (mayor confianza, más capacidades) realimenta la organización de futuras fiestas, creando un círculo virtuoso.

El modelo propuesto explica cómo las fiestas populares generan procesos sociales que terminan produciendo efectos concretos en el desarrollo humano local. Su funcionamiento no depende únicamente de la celebración en sí misma, sino de las relaciones, prácticas y capacidades que se construyen alrededor de ella.

Este modelo permite entender la fiesta como un sistema generador de desarrollo, donde lo cultural no es un elemento accesorio, sino estructural.

La fiesta popular en Totoras constituye una institución social histórica que, mediante organización comunitaria, reciprocidad, interacción cultural y producción de capital social, puede generar capacidades humanas y contribuir al desarrollo humano local.

7.2 Mediciones del modelo

El modelo –en el futuro– puede contar con algunos indicadores cuantitativos que den aproximaciones al desempeño:

$$\text{Índice de participación grupos} = \frac{\text{Gremios participantes}}{\text{Gremios e instituciones locales}} \times 100$$

$$\text{Índice de participación juvenil} = \frac{\# \text{ jóvenes participantes comparsa}}{\# \text{ jóvenes por barrio}} \times 100$$

$$\text{Tasa de recambio de priostes} = \frac{\text{priostes nuevos}}{\text{Total priostes}} \%$$

$$\text{Gasto festivo per cápita} = \frac{\text{Gasto total estimado (\$)}}{\text{Población de Totoras (habitantes)}}$$

También se pueden hacer indicadores cualitativos de capacidades:

Capacidad de Agencia = # reuniones barriales donde se toman decisiones

Ejemplo: 5 reuniones del barrio El Cristal.

Capacidad de cooperación = Horas-hombre de minga en trabajos colectivos

Ejemplo: 300 horas-hombre en reformas del teatro parroquial.

Capacidad de participación plural = Detalle de actores en la organización

Ejemplo: 8 barrios, GAD Totoras, Iglesia, sacerdotes, grupos de fiestas

Capacidad de gestionar recursos = Montos de dinero recaudado y especies

Ejemplo: \$25000 aportes, 5 quintales maíz, 3 chanchos y 1 ternero

Hay que resaltar que estos indicadores son aproximaciones. Un enfoque puramente cuantitativo podría reducir el valor simbólico de la fiesta a meros números de asistentes o dólares gastados, cometiendo el error que critica Sen. Por ello, deben ser usados con cautela, como pistas, no como veredictos finales, y siempre triangulados con análisis cualitativos del cambio en el discurso y la identidad de los participantes.

7.3 Límites del modelo propuesto

- Hay que indicar que *la fiesta no genera automáticamente desarrollo humano*; sus efectos dependen de condiciones de participación, inclusión social, continuidad organizativa y capacidad comunitaria.
En una analogía: cuando un músico acude a los ensayos musicales va puliendo sus habilidades musicales para cerrar brechas en lo que le falta, cuando ya alcanza buen nivel hace una presentación y allí se evidencia el perfeccionamiento de su talento; igual, una fiesta es el espacio que permite ir creando capacidades a los participantes, y cada nueva edición la oportunidad para fortalecer las capacidades.
- El modelo propuesto es de mecanismos plausibles. No busca demostrar que la fiesta causa desarrollo en un sentido econométrico (lo cual sería reduccionista), sino que identifica los mecanismos sociales (agencia, cooperación, ritual) a través de los cuales, históricamente, la festividad ha contribuido a expandir capacidades. La fuerza del modelo reside en su coherencia interna, no en una correlación estadística que estaría fuera de lugar dada la naturaleza cualitativa del fenómeno.

- El modelo se basa en el caso de Totoras, no se ha probado en otras parroquias o poblaciones. Las capacidades se infieren a partir de la observación de la fiesta, no se miden con encuestas pre/post.
- No se cuantifica la exclusión económica (un prioste aporta dinero, imposible para familias pobres) y tampoco se analiza si la fiesta puede reproducir desigualdades (ejemplo, los priostes acumulan prestigio social que después usan para otros fines).

8. Conclusiones

8.1 Las fiestas populares de Totoras no pueden ser comprendidas únicamente como expresiones culturales o religiosas. En un análisis constituyen una institución histórica, porque tiene etapas históricas, evolución y adaptación; además, en su esencia, establecen un sistema que articula dimensiones sociales, económicas, culturales y organizativas, generando capacidades humanas y contribuyendo al desarrollo local.

En este sentido, la fiesta totorense deja de ser únicamente celebración y se convierte en una forma de desarrollo construida desde la propia sociedad.

Su importancia no radica únicamente en su valor cultural, sino en su capacidad de producir efectos reales en la vida de la comunidad.

8.2 Este caso sugiere que, desde el enfoque de desarrollo humano, la fiesta amplía capacidades, fortalece la agencia colectiva y consolida identidades. En este sentido, su valor trasciende lo festivo para situarse en el núcleo mismo de la vida comunitaria. Entonces, *las celebraciones populares constituyen un espacio de agencia colectiva, memoria compartida y afirmación identitaria frente a fuerzas homogeneizadoras* (mercado, Estado burocrático, globalización cultural). Desde el enfoque de capacidades, se puede deducir que la fiesta no es un lujo o un desperdicio, sino una oportunidad real para que las personas participen en la vida social y política, ejerzan libertad cultural y fortalezcan sus vínculos comunitarios. Por ello, reconocer, preservar y fortalecer las fiestas populares no es un acto de nostalgia, sino una estrategia de desarrollo.

8.3 No se ha pretendido demostrar una relación causal lineal, sino mostrar la coherencia sistémica. Quedan abiertas preguntas sobre la exclusión de ciertos grupos (quienes no pueden costear ser priostes, etc.) y sobre la sostenibilidad económica a largo plazo.

TOTORAS PUEBLO PEQUEÑO Y CON GRANDEZA

Totoras, rincón andino que cuenta con un pequeño territorio, aunque más allá de su extensión geográfica, la grandeza radica en una historia de logros –infraestructuras, mejoras y fiestas– por esfuerzo propio de sus habitantes. Algunas escenas de la parroquia, con el encanto de sus sectores:



El Cristal y los paraderos de comida en la vía a Baños



Huachi Totoras y su concurrido centro



La Libertad y su planicie cerca al río Pachanlica



El Mirador y su vista privilegiada de Totoras



San José, lugar de vertientes



Arriba

Izquierda: El Recreo, paisaje de carrizos y sauces

Derecha: El Centro, camino al río Pachanlica

Centro

Izquierda: Huachi La Dolorosa y sus sembríos

Derecha: Santa Rita, calle al centro parroquial

Abajo: Palahua y sus viviendas

EPÍLOGO

Sobre las fiestas populares pensaba eran solo entretenimiento, sin ver su profundidad e implicaciones. Las fiestas suceden en varias partes de Ecuador y el mundo, imposible explicar tantas celebraciones, por ello tomé como caso de estudio mi pueblo natal Totoras con su historia festiva y el vínculo con el desarrollo humano. Una vez terminada la tarea, en mi mente surgió esta idea:

Si Totoras no existiera, Ecuador tendría que inventarla, y si este libro no existiera, los totorenses no conservarían su memoria colectiva y no concienciarían de las capacidades que han desarrollado.

Al repasar la fiesta, descubrí una epopeya doméstica de luchas con protagonistas anónimos en distintos tiempos y distintos oficios (chocheras, muleros, etc.) y cuya esperanza derivaba en las fiestas de su patrona, donde una vez al año resultaban los priostes, el gusto de ver y escuchar la pirotecnia, compartir comida, y alegrarse con bandas de pueblo. Las fiestas totorenses son una historia hermosa, donde sucedieron hechos relevantes: *el cambio del centro parroquial, un reinicio; el hallazgo de la Virgen, origen de la nueva fiesta; el terremoto de 1949, un punto de inflexión dramático; la coronación de 1975, un clímax; la erupción volcánica; la pandemia del COVID-19, un anticlímax agónico; y la segunda coronación, una nueva promesa.*

Algo medular de este libro es, la historia de las fiestas de Totoras es también la historia de cientos de pueblos ecuatorianos con distintos nombres, que año tras año, siguen encendiendo sus luces, afinando sus bandas, preparando sus alimentos y abriendo sus puertas para celebrar la vida en comunidad. Y mientras eso ocurra, mientras exista una banda que toque, una campana que suene, un devoto que camine y un pueblo que se reúna, el Ecuador seguirá teniendo memoria, identidad y futuro. Este estudio no demuestra causalidad, sino asociación. Las fiestas populares totorenses no son solo celebración del presente, en la práctica crean un sistema de impulso al desarrollo humano local, que crean capacidades individuales y colectivas necesarias para la vida y sus dimensiones.

Espero que quienes lean estas páginas, más que nostalgia del tiempo pasado, encuentren ahora un motivo para contribuir y hacer lo mejor, por su lugar natal y país.

Dicho todo lo anterior, entrego esta obra con gran satisfacción para su uso, memoria colectiva y perpetuidad.

¡Viva Totoras y su historia! ¡Vivan las fiestas totorenses!

¡Vivan las fiestas populares ecuatorianas!

Roberto Darío Aldás Núñez

GLOSARIO

- Anejo.** Iglesia parroquial de un lugar, por lo común pequeña, sujeta a la de otro pueblo en donde reside el párroco.
- Beta.** Correa enteriza sacada de toda la piel de una res vacuna, retorcida y curada que sirve para enlazar las reses y sujetarlas; generalmente de unos 30 metros de largo.
- Canelazo.** Bebida caliente de naranjilla, canela y azúcar, generalmente añadido aguardiente.
- Caserío.** Conjunto formado por un número reducido de casas.
- Chamiza.** Leña menuda que sirve para los hornos; por lo general las ramas secas de eucalipto.
- Chaquiñán.** Sendero rural estrecho, formado por el paso de personas o animales.
- Chicha.** Bebida alcohólica que resulta de la fermentación del maíz en agua azucarada, y que se usa en algunos países de América.
- Chochera.** Mujer que procesa y comercializa el grano de chocho.
- Chombero.** Persona que generalmente va adelante en una procesión o caminata y se encarga de ir lanzando los voladores; antes para lanzar fijaban el volador en una botella, ahora en un tridente.
- Garabato.** Cuerda hecha de cabuya blanca, generalmente de 7 metros que servía para atar cargas y en las corridas taurinas atar bueyes.
- Incensario.** Braserito pequeño con cadenillas y tapa, que sirve para incensar; pero las lavacaras decoradas hacían la misma función en las procesiones.
- Minga.** Reunión de amigos y vecinos para hacer algún trabajo colectivo de forma gratuita.
- Mulero.** Arriero que dirigía un grupo de mulas, burros que llevaban carga.
- Patrono.** Santo titular de un templo. Santo elegido como protector de un pueblo o congregación religiosa o civil.
- Pingo.** Palo recto y largo que sale de algún árbol, generalmente eucalipto.
- Prioste.** Persona que preside y costea una fiesta religiosa católica de carácter popular; representa un alto honor, prestigio social y un compromiso comunitario.
- Totoras.** Nombre de varios lugares donde crece la planta palustre o anfibia *Typhaceae* (nombre científico) o “Totora”. Parroquia rural tungurahuese.
- Volador.** También conocido como cohete, consiste en una cápsula con pólvora que está atada a un palo, cuando se enciende la mecha se eleva y explota, dando aviso de fiestas populares.

BIBLIOGRAFÍA:

- Aldás R. (2025). Virgen del Tránsito. ¡De Totoras por siempre! Disponible en <https://www.robortodarioaldas.com/libros>
- Aldás R. (2025). Desde La Esperanza. Biografía de Mariana Núñez Oñate y notas históricas. Disponible en <https://www.robortodarioaldas.com/libros>
- Aldás R. (2025). Totoras pueblo de pan. Disponible en <https://www.robortodarioaldas.com/post/totoras-pueblo-de-pan>
- Aldás R. (2025). Totoras pueblo de aguas. Disponible en <https://www.robortodarioaldas.com/post/totoras-un-pueblo-de-aguas>
- Aldás R. (2025). ¡Tú me coronarás! Historia de la coronación de la Virgen del Tránsito. Disponible en <https://www.robortodarioaldas.com/post/t%C3%BA-me-coronar%C3%A1s>
- Aldás R. (2022). Gestión Pública para Todos. Claves para que los ciudadanos sepan, hagan y exijan acciones para un mejor país. Centro de Publicaciones PUCE. Disponible en <https://www.robortodarioaldas.com/libros>
- Andrade J. y Ulloa S. (1975). La erección de San Fernandito. Editorial Universitaria (UCE).
- Comité de Fiestas de Reina del Tránsito (2025). Publicaciones sobre la celebración del cincuentenario de coronación de la Virgen del Tránsito. Disponible en perfil Facebook <https://www.facebook.com/profile.php?id=61578556696454>
- Echeverría B. (1952). Acta de “Erección Eclesiástica de Totoras expedida por Nos, Dr. Fr. Bernardinus Echeverría Ruiz, O.F.M. Episcopus Ambatensis. Disponible en archivo de Diócesis de Ambato.
- El Herald (2011). Culminó larga fiesta patronal en Totoras (edición impresa del 11 de septiembre de 2011).
- El Herald (2009). Cuatro meses de festejos en Totoras (edición impresa del 15 de julio de 2009).
- El País (2025). “Más fiesta y más siesta”: la reivindicación del filósofo Byung-Chul Han durante la Semana de los Premios Princesa de Asturias. Disponible en <https://elpais.com/cultura/2025-10-22/mas-fiesta-y-mas-siesta-la-reivindicacion-del-filosofo-byung-chul-han-durante-la-semana-de-los-premios-princesa-de-asturias.html>
- El Universo (1949). Muertos por el terremoto suman varios miles, pues solo en Pelileo perecieron 1000 personas y más de 200 en Ambato (titular de la portada de la edición impresa del 7 de agosto de 1949).
- Enciclopedia Británica (s.f.). Santo patrón. Disponible en <https://www.britannica.com/topic/patron-saint>
- Enciclopedia Católica (s.f.). San Andrés. Disponible en https://ec.aciprensa.com/wiki/San_Andr%C3%A9s
- Galindo C. (1989). La pirotecnia en el Azuay. Disponible en <http://documentacion>.

cidap.gob.ec:8080/bitstream/cidap/1284/1/La%20pirotecnia_Carlos%20Galindo.pdf

- Haq Mahbub Ul (1995). Reflections on human development. New York: Oxford University Press.
- Holweck F. (1907). Fiesta de la Asunción de María - artículo traducido y añadido en la Enciclopedia Católica. Disponible en https://ec.aciprensa.com/wiki/Fiesta_de_la_Asunci%C3%B3n_de_Mar%C3%ADa
- Lupa Media (2025). Claves para entender la reforma al COOTAD: inversión obligatoria y autonomía de los GAD. Disponible en <https://lupa.com.ec/explicativos/reforma-cootad-proyecto-ley/>
- Nussbaum, M. (2000). Women and Human Development, Cambridge, (traducido en castellano en 2002 como Mujeres y Desarrollo Humano) por la editorial Herder. Cambridge University Press, 2000, págs. 78-80.
- Nussbaum, M. (2012). Crear Capacidades: Propuesta para el Desarrollo Humano, Paidós Ibérica.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (s.f.). Usos sociales, rituales y actos festivos. Disponible en <https://ich.unesco.org/es/usos-sociales-rituales-y-00055>
- Quisbert P. (2015). El castigo divino. La destrucción de Anco-Anco (Charcas siglo XVI). Disponible en DOI: 10.18441/ibam.16.2016.61.37-50
- Real Academia Española (s.f.). Definición de fiesta. Diccionario en línea RAE. Disponible en <https://dle.rae.es/fiesta?m=form>
- Real Academia Española (s.f.). Definición de identidad. Diccionario en línea RAE. Disponible en <https://dle.rae.es/identidad>
- Sen A. (1999). Development as Freedom (traducido como ‘Desarrollo y Libertad’). Barcelona. Editorial Planeta
- Valcárcel, M. (2006). Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo. Documento de investigación. Pontificia Universidad Católica del Perú. Disponible en <https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/SESSION-6-Marcel-Valcarcel-Desarrollo-Sesion6.pdf>

Fuentes orales:

- Consultas específicas sobre datos de fiestas de Totoras a: Jacinto Acosta L., Corina Aldás, Dora Estela Aldás, Estela Arias V., Wilson Balladares, Cumandá Cárdenas A., Patricio Castro, Miguel A. Morales, Marcela Núñez F., Marco Núñez F., Omar Núñez A., Edison Pérez A., Grace Pico, Adriano Sánchez, Holger Sánchez C., Mario Sánchez C., Alfonso Rivera, Luis Solís C., Margarita Solís (entrevistas realizadas entre el 2024, 2025 y 2026)
- Descripciones e historia sobre las alegorías y afiche para el cincuentenario a Edison Arcos Balladares, Ermel Pérez y Alex Pérez (2025)

Reseña oral de Rilo Bayas V. sobre la fundación de Totoramanta. (2025).
Tensiones sobre gestión económica de fiesta. Testimonios (3) anónimos.

Notas:

1. Todas las grabaciones de entrevistas y conversaciones, chats en celular y apuntes escritos corresponden a mi archivo personal.
2. Todos los entrevistados dieron su consentimiento verbal para ser grabados, usar sus testimonios y además se les leyó el contenido correspondiente usado en el libro.

Registros privados y comunitarios:

Galería de fotos de ex reinas. Ubicadas en sede social y registro de reinas de barrio El Mirador.

Informe económico festividades (2025). Directiva del barrio El Mirador, documento remitido a todos vecinos (22 de noviembre de 2025)

Núñez O. (s.f.). Documentos del Grupo de Priostes de Fiesta Grande (integrantes, aportes) a cargo de Omar Núñez.

Sánchez A. (s.f.). Agenda personal sacerdote Adriano Sánchez de los eventos y actividades en la parroquia eclesiástica Reina del Tránsito de Totoras.

ANEXOS

Anexo 1: Detalle de la metodología y diseño de la investigación

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN DEL LIBRO "FIESTAS DE TOTORAS"

La obra Fiestas de Totoras se desarrolla desde dos enfoques complementarios: historia y desarrollo humano. El libro toma a Totoras en Tungurahua, Ecuador como estudio de caso para analizar la relación entre fiestas populares, organización comunitaria, capital social y desarrollo humano local en comunidades andinas. La investigación analiza las fiestas populares como procesos históricos y como estructuras de articulación comunitaria vinculadas al desarrollo local.

1. Enfoque de la investigación

La investigación posee un enfoque predominantemente cualitativo, histórico-documental, interpretativo y analítico.

Se complementa con elementos descriptivos y comparativos.

El estudio no busca cuantificar estadísticamente las festividades, sino comprender: su evolución histórica, sus significados sociales, sus transformaciones y su impacto en la organización comunitaria y el desarrollo local.

2. Método

El desarrollo de la obra combinó cuatro métodos complementarios:

Método	Descripción
Método histórico-documental	Para reconstruir cronológicamente el origen, evolución y transformaciones de las fiestas patronales de Totoras.
Método analítico-interpretativo	Para examinar el papel de las festividades en la identidad colectiva, la cohesión social y las dinámicas comunitarias.
Método de memoria oral	Mediante recopilación y contraste de testimonios de habitantes, priostes, dirigentes, músicos, ex reinas y participantes históricos de las fiestas.
Estudio de caso	El libro toma a Totoras como un caso específico de análisis, como una experiencia representativa para analizar la relación entre fiestas populares y desarrollo humano local. Considerando que sus fiestas populares constituyen una experiencia relevante para comprender procesos de: identidad colectiva, organización social, capital social y desarrollo humano local en comunidades andinas.

3. Muestra y unidades de información

La investigación no utilizó una muestra estadística probabilística, debido a la naturaleza cualitativa del estudio. La muestra fue una selección intencional de: habitantes antiguos, dirigentes comunitarios, priostes, músicos, ex reinas, organizadores, devotos, chocheras, transportistas y personas vinculadas históricamente a las fiestas. La selección respondió a varios criterios.

Criterio	Explicación
Experiencia	Se priorizó a actores con memoria histórica significativa y participación directa en distintas etapas de las festividades, especialmente adultos mayores (más de 65 años) considerados depositarios de la memoria colectiva local.
Conocimiento histórico	Por su conocimiento directo de las festividades y de los procesos históricos y comunitarios de Totoras.
Participación directa	Por haber participado en distintos roles en las festividades de Totoras en diferentes ediciones.
Relevancia testimonial	Por conocer datos relevantes que otros habitantes no poseen y que fortalezcan la investigación.

Asimismo, se utilizaron como unidades de información: fotografías históricas, esquelas, cartas, actas, programas festivos, periódicos, artículos, imágenes, archivos parroquiales y documentos eclesiásticos.

4. Fuentes de investigación

La investigación utilizó fuentes primarias y secundarias.

Fuentes primarias:	Fuentes secundarias:
– Testimonios orales, memoria colectiva y observación territorial. – Material fotográfico de archivos familiares y del archivo del autor. – Documental (cartas, actas, esquelas). – Material hemerográfico proveniente de periódicos y revistas.	– Libros. – Artículos. – Publicaciones académicas. – Literatura sobre historia local, patrimonio cultural y desarrollo humano.

5. Validación

La información fue validada mediante cuatro mecanismos complementarios:

Triangulación de fuentes	Contraste intergeneracional	Correspondencia documental	Observación territorial
Los testimonios orales fueron comparados con: – documentos, – fotografías, – archivos, – periódicos, –y otros relatos. Esto permitió reducir errores de memoria o interpretaciones aisladas.	Se contrastaron recuerdos y versiones de personas de distintas generaciones para verificar continuidad histórica y cambios sociales.	Las afirmaciones históricas fueron respaldadas, cuando fue posible, mediante: – actas, – registros, – publicaciones, – fotografías, – y documentos eclesiásticos.	El conocimiento directo del territorio permitió contextualizar: – recorridos festivos, – espacios simbólicos, – transformaciones urbanas, – y dinámicas comunitarias.

6. Marco analítico

El análisis parte de una perspectiva de desarrollo humano que entiende a las fiestas populares no solo como manifestaciones culturales o religiosas, sino como instituciones sociales capaces de:

- Fortalecer identidad,
- Generar confianza,
- Promover cooperación,
- Consolidar organización colectiva, y
- Crear capacidades comunitarias.

Desde esta perspectiva, las fiestas populares son interpretadas no únicamente como expresiones culturales o religiosas, sino como mecanismos históricos de articulación social capaces de generar capital social, cohesión comunitaria y capacidades colectivas vinculadas al desarrollo humano.

7. Alcance de la investigación

La investigación posee un alcance histórico, cultural, social y analítico, orientado a comprender las fiestas de Totoras como procesos sociales vinculados a memoria, identidad y desarrollo humano local. El estudio busca además contribuir a:

- La valoración de las fiestas populares.
- La preservación de la memoria colectiva.
- La comprensión de la cultura como factor de desarrollo comunitario.

En consecuencia, la investigación propone comprender las fiestas de Totoras como una institución histórica y cultural que, además de preservar memoria e identidad, contribuye a fortalecer vínculos sociales y capacidades colectivas asociadas al desarrollo humano local.

8. Limitaciones del método

La investigación presenta algunas limitaciones propias de los estudios cualitativos, históricos y de memoria oral. Una de las principales corresponde a la disponibilidad desigual de fuentes documentales históricas, especialmente en determinadas etapas cronológicas de las festividades, lo que obligó a complementar la información mediante testimonios orales y memoria colectiva. Asimismo, parte de la información obtenida proviene de recuerdos y experiencias subjetivas de los participantes, los cuales pueden contener variaciones interpretativas, omisiones o diferencias temporales propias de la memoria social. Para reducir estas limitaciones se aplicaron mecanismos de triangulación y contraste documental.

El estudio se desarrolla además bajo la modalidad de estudio de caso, centrado en la parroquia de Totoras; por tanto, sus resultados e interpretaciones no buscan generalización universal, sino aportar una comprensión contextual sobre la relación entre fiestas populares, organización comunitaria y desarrollo humano local.

Finalmente, debido al carácter interdisciplinario de la investigación, el análisis prioriza una interpretación histórico-social y de desarrollo humano, sin profundizar exhaustivamente en enfoques especializados como antropología ritual, economía cultural cuantitativa o análisis estadístico de impacto social.

Notas:

1. Las hipótesis históricas no contrastadas se señalan como tales en el texto (nota 6, cap. II). El autor no dispone de evidencias documentales para probarlas, pero las ofrece como líneas de investigación abiertas a futuros investigadores.
2. El autor es totorense y ha ido documentando sus propias investigaciones en varios asuntos. Ante la ausencia de otras fuentes documentales en temas sobre Totoras usa sus propios trabajos, por eso la auto citación o autorreferencia.
3. El autor ha intentado minimizar el sesgo en la selección de testimonios que pudieran confirmar su propia narrativa. Como estrategia consciente, se buscó activamente a fuentes orales diversas, muchas de las cuales le eran desconocidas al inicio de la investigación (por ejemplo, personas que no participan en las fiestas, no coetáneos, residentes de barrios alejados o con opiniones críticas). No se descarta que persista algún sesgo de *insider* (persona enterada o miembro) pero se ha reducido mediante triangulación y contraste.

Anexo 2: Plan para el fortalecimiento de las fiestas totorenses

Eje Social: integración		
Debilidad	Contramedidas – acciones	Responsable
Débil unidad totorense. Por razones extrañas hay un distanciamiento entre los totorenses de la parte baja y los de la parte alta, parece hay dos parroquias distintas, es una falencia.	La clave está en crear unidad e integrar en la programación de las fiestas a los habitantes de Totoras de todos los puntos cardinales. ¿Cómo? Hacer actos religiosos: procesiones y eventos festivos comunitarios en Huachi La Dolorosa y Huachi Totoras.	Párroco de Totoras, Comité de fiestas, Grupo de priostes de Fiesta Grande, GAD Totoras.
Eje Religioso: devoción		
El día del Tránsito de la Virgen no tiene relevancia regional. Totoras tiene la ventaja de ser la única parroquia ecuatoriana con patrona a la Virgen del Tránsito, hay una fecha tradicional.	El 15 de agosto, día del tránsito de la Virgen, debe convocar a los devotos católicos de toda la región en Totoras. ¿Cómo? Organizando cada año <i>un gran encuentro de los católicos</i> para entender el significado del trayecto de María de la Tierra al cielo. Peregrinaciones y visitas de devotos y peregrinos al santuario.	Diócesis de Ambato Despacho parroquial Totoras Movimientos católicos (Juan XX-III, etc.)
Eje ambiental y arquitectónico: mejora del entorno		
Al santuario le falta visibilidad y mejora del entorno. La iglesia central de Totoras está en la vía principal al Oriente, vía de alto tráfico, pero hay un entorno que le oculta y no se ve su atractivo.	Aprovechar la ventaja de tener el santuario en una vía principal. Antes la vía a Baños pasaba frente al santuario, se cambió el trazado del diseño, dejándole a un lado, hay que darle visibilidad ¿Cómo? Realizar un diseño arquitectónico que le haga visible y modifique el entorno, que se atractivo para visitar, con espacios verdes y fuentes de agua.	Diócesis de Ambato Desp. Parroq. Totoras GAD Municipio de Ambato GAD Totoras Facultades de Arquitectura
Hay espacios públicos sucios, fachadas y terrenos descuidados. Se ve basura en calles, en espacios de tránsito e incluso en espacios naturales como el camino al río Pachanlica, “el fin del mundo porque los jóvenes beben alcohol allí.	Una fiesta es la exhibición de lo mejor que se tiene para ofrecer ⁴⁶ a los invitados, hay que <i>lograr ser una parroquia limpia</i> . ¿Cómo? Los espacios limpios y agradables, atraen a propios y ajenos, por eso las mingas barriales de limpieza (veredas, calles, espacios) deben hacerse mínimo cada trimestre. Con ejemplo frecuente, hay que cambiar la mentalidad de descuido y de destrucción de entornos naturales.	Habitantes Comités o directivas de barrios GAD Totoras

⁴⁶ De mi formación profesional, valoro todos los conocimientos técnicos, culturales y humanos que aprendí en Japón, un pensamiento colectivo de ellos es que *donde uno está, hay que hacer un gran lugar para vivir, no para los turistas sino para los residentes*.

Hay deforestación. En Totoras se han tumbado bosques y árboles robustos (de más de 80 años); hay nuevas edificaciones y falta de árboles.	La pérdida del entorno tradicional también afecta la memoria festiva, hay que mejorar el entorno parroquial. ¿Cómo? Arborizando las veredas y espacios públicos de la parroquia con especies nativas (sauce, el capulí o el cholán) evitando especies foráneas (eucaliptos, cipreses, etc.).	Habitantes Comités o directivas de barrios GAD Totoras
Eje humano y cultural: formación y tradiciones		
Totoras carece de banda popular. Hubo una buena banda, con músicos formados, pero, desapareció; siendo un pueblo festivo carece de banda popular local.	Hacia un modelo de formación para los totorenses. ¿Cómo? Impulsar la creación de una “Escuela de músicos populares totorenses”, o hacer convenios con Conservatorios, donde se formen mujeres y hombres jóvenes totorenses. Una vez conformada participe en las fiestas, sea fuente de trabajo para los integrantes.	GAD Totoras GAD Municipio de Ambato Viceministerio de Cultura
Un desfile con puntos de desorden. En ciertos sectores suceden aglomeraciones, los carros alegóricos las reinas y sus acompañantes lanzan regalos (frutas o cosas) que provoca caos y golpes a personas.	Mejorar el desfile y sus temáticas. ¿Cómo? Planificar desfiles que fortalezcan las raíces del pueblo, alternando lo tradicional y lo contemporáneo, unos años las comparsas representen los oficios y costumbres ancestrales de Totoras o danzas ecuatorianas (atrae a un público adulto) y otros años represente lo contemporáneo o lo moderno (atrae a los jóvenes). No permitir aglomeraciones.	Comités o directivas de barrios Comité de fiestas GAD Totoras.
Eje gestión festiva: avances por edición		
Insuficiente evaluación de resultados. La visión del sacerdote Adriano Sánchez derivó que en 2024 y 202 se hagan evaluaciones después de la fiesta. Los resultados no deben ser origen de polémicas, sino para toma de decisiones.	Hay que hacer evaluación formal de las fiestas en cada edición, siempre con la premisa de fortalecerlas. ¿Cómo? Construir un único informe formal (impreso) simple y concreto donde: consten datos e indicadores importantes (número de comparsas, número de sacerdotes, horas de trabajo voluntario, dinero recaudado por grupos) y consten acciones a corregir que sirvan de base para la siguiente edición y como evidencia histórica.	Párroco de Totoras, Comité de fiestas, Grupo de sacerdotes de Fiesta Grande, GAD Totoras.

No están bien difundidas las fiestas patronales de Totoras. Hay conocimiento de fiestas en la gente local, pero se desconoce a nivel regional o nacional.	A la par de la planificación de fiestas hay que difundir las fiestas ¿Cómo? Con un plan de difusión y promoción, esto es: - Equipo de diseño y fotografía. Tiene que darse una identidad sólida a las fiestas de Totoras. Para ello debe tener un fotógrafo y diseñador, de forma que creen material visual para todos. Además, ese material debe archivar para hacer memoria histórica. - Equipo de comunicación. Hay que dar difusión desde medios de comunicación comunes (radios, periódicos y televisión) y exponer las piezas visuales en redes sociales (Facebook, Instagram, TikTok) y aprovechar la difusión en grupos WhatsApp o Telegram.	Comité de fiestas, Grupo de priostes de Fiesta Grande, GAD Totoras.
---	--	--

DEL AUTOR

Roberto Darío Aldás Núñez

Ingeniero industrial, científico del Desarrollo, investigador y autor. Beca JICA Nissan para estudiar en Japón *Practical Production Management*; beca FLACSO para estudiar en Argentina Desarrollo Humano.

Su investigaciones y conocimientos de diversos temas los comparte en libros y artículos de diversos temas que están publicados en su sitio web:

www.robetodarioaldas.com

Sus libros publicados son:





FIESTAS — DE — TOTORAS

Fiestas de Totoras invita a recorrer la memoria viva de un pueblo que ha convertido sus celebraciones en un latido de identidad, historia y esperanza. Con una investigación rigurosa y una narrativa cercana, la primera sección —Historia— reconstruye la evolución de una de las tradiciones más arraigadas en los Andes ecuatorianos.

Pero la obra no se detiene en el pasado. La segunda sección —Desarrollo— ofrece un análisis pionero al demostrar cómo las fiestas populares pueden fortalecer capacidades humanas, fomentar la cooperación y dinamizar el desarrollo comunitario desde dentro.

Este libro es, a la vez, un homenaje a los totorenses y una invitación abierta a todos los ecuatorianos: valorar nuestras raíces culturales no es nostalgia, es reconocer que en ellas radica el presente y se siembra el futuro.



ISBN: 978-9907-0-1743-4



 **ROBERTO
DARÍO
ALDAS**

www.robertodarioaldas.com